

# PRIMERA PLANA

Año III - Buenos Aires, 12 de enero de 1965 - Nº 114 - \$ 50



**AUGUSTO VANDOR:**

**Estrategia para marzo**

que me den... que me den... que me den... que me den... que me den... que

# QUIERO

me den... que me den... que me den... que me den... que me den... que me

# PIDO

den... que me den... que me den... que me den... que me den... que me den...

# EXIJO

*que me den*

# BIODEN

NEXO

**CON  
CLOROFILA**

**CON FLUOR  
Y CLOROFILA**

**CON FLUOR Y  
VITAMINA C**

**BIODEN** LA LINEA MAS COMPLETA PARA LA HIGIENE DENTAL



Bioden con Clorofila de acción desodorizante.



Bioden F con Fluor y Clorofila para completar la atención de sus dientes.



Bioden Blanco con Fluor y Vitamina C para la higiene de dientes y encías.

NUEVO **BIODEN**  
CONCENTRADO CON CLOROFILA  
**MUCHO MAS ECONOMICO**

## Calendario



Un imprevisto telegrama colacionado hirió, la semana pasada, las oficinas desde las cuales se gobierna el Canal 7. Estaba firmado por el novelista Manuel Peyrou (62 años) y amenazaba a la emisora con una demanda judicial si persistía en bautizar con el nombre de *Septimio* a su personaje-emblema. Desde fines de diciembre, *Septimio* había empezado a irrumpir en la pantalla del 7 con sus enormes bigotes y sus ojos asorados, como una reencarnación de Groucho Marx. Pero Peyrou no aludía a parecidos físicos: se contentaba con aducir que *Septimio* es uno de los seudónimos en los que suele escudarse con más asiduidad. ♦

## CINE

**Becket:** Los vericuetos del formalismo llevados al aburrimiento, por donde el inglés Peter Glenville naufraga entre grandes catedrales y pálidas llanuras, despobladas de todo lo que no sea retórica.

**Un disparo en la sombra:** Blake Edwards demuestra que el inspector Clouseau no le sienta dos veces: el talento que despenaba sobre el espectador *La pantera rosa*, escasea en este film reiterativo donde, inclusive, Edwards no se permite la ternura y sólo provoca carcajadas.

**La raganza di Bube:** Un guerrillero que no puede detenerse en el camino de la violencia, y una muchacha que no puede dejar de amarlo, a pesar de la cárcel y los años; Claudia Cardinale salva esta historia.

## TEATRO

**La pérgola de las flores:** La municipalidad de Santiago decide, en 1929, destruir una pérgola amada por la población romántica de la ciudad, para producir un ensanche edilicio; floristas, actores y bohemios, espontáneamente amotinados, impedirán que el proyecto se consuma. Con estas líneas pueblerinas, los chilenos Aguirre y Flores elaboraron el boom más sostenido del teatro trasandino; en Buenos Aires, Cecilio Madanes crea torrentes de esplendor y eficiencia para recuperar ese estallido (Caminito).

## LIBROS

**Los albañiles,** por Vicente Leñero: El riesgo que corre el ingeniero civil Vicente Leñero —un mexicano de 31 años— es el de ahogar con estilo una narración cruel y desollada. Parece que el autor observase la historia desde afuera, sin comprometerse con ella; pero hay también ráfagas de vigor y un inacabable deslumbramiento ante las audacias técnicas (Seix Barral, 455 pesos).

**Correspondencia privada,** por Lawrence Durrell y Henry Miller: Aunque aparentemente no podría haber dos personas más distintas, Durrell y Miller se unen, a través de 200 cartas recopiladas por George Wickes, en una compartida pasión por las palabras y su poder, que va de lo lírico a lo destructivo (Sudamericana, 400 pesos).

**Literatura argentina y realidad política,** por David Viñas: La tesis es que ciertas maneras de escribir manan

de ciertas actitudes ante los mecanismos sociales y políticos que cada época propone. Para demostrarlo, Viñas derriba los ídolos literarios del liberalismo, pero procede con menos justicia que agresividad (Jorge Alvarez, 380 pesos).

## TELEVISION

**MARTES 12 — Historia de jóvenes:** Hay cucarachas debajo de la heladera, de Dalmiro Sáenz. Bárbara Mujica y Jorge Rivera López soportan los asedios de un corredor de heladeras en una arrasadora sátira sobre los modernos sistemas de venta (Canal 7, 22.15 hs.). **Cine de gala:** *El (1952)*, de Luis Buñuel. Desde el día en que se casa, un santo laico empieza a conocerse a sí mismo. Descubre que la felicidad consiste en flagelar a su mujer, en hendir la con agujas, en transformar el cuarto conyugal en una cámara de torturas. No es la mejor obra de Buñuel, pero seguramente es la que lo representa de un modo más perfecto (Canal 11, 23.20).

**MIÉRCOLES 13 — Hollywood a través del tiempo:** Los más importantes films de cowboys irrumpen en la pantalla y amenazan resquebrajarla con la ferocidad de sus luchas (Canal 7, 20).

**JUEVES 14 — Yo soy portefio:** Un Buenos Aires de milongas orilleras bordado con ingenio por el libretista Gius (Canal 13, 20.30). **Ruta 66:** Dos viajeros incansables, Tod y Boss, son cautivados —pero sólo por unos instantes— por la calmosa vida que lleva un granjero sin problemas (Canal 13, 22.30).

**VIERNES 15 — Teatro Universal:** *Hombre y Superhombre*, de George Bernard Shaw. El hombre se cree conquistador, la mujer se sabe conquistadora; a partir de esa sutil divergencia, Shaw erige una jugosa diatriba acerca del sexo, el matrimonio y la sociedad (Canal 7, 22).

**SABADO 16 — Los defensores:** Los abogados Preston defienden los derechos de un grupo de actores. Con esta excusa se propone una visión íntima del mundo teatral (Canal 13, 22.30).

**DOMINGO 17 — Conciertos del domingo:** Desde corales de Bach hasta motetes españoles, desde negro espiritual hasta canciones populares rusas, interpretadas con soltura y jerarquía por el coro y la orquesta de Robert Shaw (Canal 11, 14). **El show de Dick van Dyke:** Hechos que apenas importan le sirven a Van Dyke —un disci-

pulo de Jerry Lewis— para desplegar su increíble versatilidad (Canal 13, 21.30).

**LUNES 18 — Biografías:** La vida de José Stalin, narrada paso a paso por un documental a veces frío, pero siempre fiel (Canal 7, 21).

## DISCOS

### CLASICOS

**El clave bien temperado,** de Juan Sebastian Bach, por Wanda Landowska (Victor).

**Sexteto Nº 1,** de Johannes Brahms, por Pablo Casals y quinteto de cuerdas (CBS).

**Las mazurcas completas,** de Chopin, por Alejandro Brailowsky (CBS).

### JAZZ

**Música de la tercera corriente,** por The Modern Jazz Quartet (Atlantic).

**Miles y Monk en Newport,** por Miles Davis y Thelonious Monk (CBS).

**Count Basie and his Kansas City 7** (Ariel).

### MISCELANEA

**El varón del tango,** por Julio Sosa (CBS).

**Más amor,** por Tito Rodríguez (U. Artists).

**Miguel,** por Trini López (Music-Hall).

• **Casas consultadas:** Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Frávega, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Piscitelli, y Romero & Fernández. ♦

## AIRE LIBRE

Publicidad

**Automovillano:** Kilómetros de asfalto, tierra, ripio y temeridad cubiertos por los bóldos del Turismo de Carretera en la Vuelta de Córdoba (Villa Carlos Paz y San Francisco, Córdoba, sábado 16 y domingo 17, 7 horas).

**Golf:** El aire marino y el rumor de los pinos de Punta del Este cubren la disputa de la tradicional Copa de Oro para aficionados en los links de San Rafael (Camelgr Country Club, Punta del Este, Uruguay, jueves 14, 14 horas).

**Velovelismo:** Remontándose hasta más allá de las nubes, los pilotos de planeadores compiten entre sí para designar al equipo argentino que concurrirá al campeonato mundial de Londres (Tandil, provincia de Buenos Aires, Campeonato Nacional de Vuelo a Vela, sábado 16).

**Yachting:** Tripulaciones argentinas, brasileñas y uruguayas, a bordo de aquezados prototipos de yachting menor, cabalgarán sobre el imprevisto Río de la Plata por el II Campeonato Sudamericano de Penquin (Olivos, provincia de Buenos Aires, sábado 16, 10 horas).

**Y para la vida al aire libre, comidas livianas con cerveza.**

—  
**Hay momentos en los que sólo cabe decir:**

**Esta sed pide cerveza. La cerveza tiene "algo más".**



## ***Dónde está el tapón?***

Rápido, hay que buscarlo porque... es un frasco de Colonia Super Fragancia! Rápido.

Pero ya es demasiado tarde. El perfume fluye, se escapa, sube y todo lo invade. Esta Colonia Coty es así: le gusta la libertad de un frasco destapado. Le gusta volcarse sobre un cuerpo y acariciarlo, y envolverlo con su dominante fragancia tan fresca, tan cítrica, tan joven.

Pero allí sí se queda, más... mucho más, con una persistencia casi insolente pero encantadora. Dónde está el tapón...? (Aclaremos: para estar en ambiente lo escondimos nosotros. No lo busque más).

# **COTY**

# PRIMERA PLANA

Año III • 12 de enero de 1965 • N° 114

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.  
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES  
T. E. 33-8576 y 34-8019/16

Dir. Telegráfica PRPLA  
Miembro de la Sociedad Interamericana de  
Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades  
Periodísticas Argentinas (ADEPA)

**DIRECTOR - EDITOR**  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

**ASESOR DE LA DIRECCION**

Roberto Socol

**SUBDIRECTOR**

Ramiro de Casasbellas

**JEFE DE REDACCION**

Julián J. Delgado

**SECRETARIO DE REDACCION**

Tomás Eloy Martínez

**REDACCION:** Roberto Aizcorbe, Armando Alonso Pifrelo, Rodolfo Arizaqa, Alberto Borral, Osvaldo R. Clezar, Alberto Cousté, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambial, Carlos M. Hirsch, Fernando Mas, Silvia Rudni, Ernesto Schöob, Mario Sekiguchal, Osiris Trolani y Carlos Villar Araulo.

**COLABORADORES:** Mariano Grondona, Art Buchwald, Flax, Julio Gonthell, Alberto Laya, Quino e Ival Recca.

**DIAGRAMACION:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez.

**FOTOGRAFIA:** Jaime González Cochina, Eduardo Comesaña, The Associated Press e Interpresa.

**ARCHIVO:** Toal Hiller, Alfredo Andrés y Carlos M. Zecca.

**CORRECCION:** Dardo Botuecas, Mario U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

## INDICE

El País .....	6
El Mundo .....	14
América .....	20
Gente .....	23
Vida Moderna .....	24
Religión .....	27
Educación .....	34
Artes y Espectáculos .....	35
Ciencia y Técnica .....	46
Economía .....	48
Cartas .....	59

Precio del ejemplar: \$ 50

Uruguay: \$ 11

Número atrasado: \$ 60

**SUSCRIPCION ANUAL:** Argentina: \$ 2.500.  
Exterior: US\$ 25. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual N° 831.950.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625, Capital, Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

# CARTA AL LECTOR

Por lo menos desde 1956, Augusto Timoteo Vandor gravita en la vida sindical de la Argentina, casi siempre desde la sombra, la sombra que él mismo se complace en alentar, como si en la acción silenciosa, en las antípodas del culto a la personalidad, residieran su fuerza y su futuro. Pero es seguramente hacia 1962 cuando el nombre de Vandor comienza a salirse de su órbita, se convierte poco a poco — y gracias, también, a la sombra — en uno de los elementos de la actualidad, entre real y legendario.

El Plan de Lucha de la CGT y la Operación Retorno ampliaron esa popularidad en 1964, depositaron definitivamente a Vandor en las columnas de la prensa local (fue la portada del N° 83 de PRIMERA PLANA) y la extranjera, desde los epigramas de *Time* hasta la severidad de *Le Monde*. Dentro de dos meses, la renovación de la Cámara de Diputados de la Nación llamará al país a su primera consulta electoral importante desde julio de 1963. Para entonces, el denominado *peronismo gremial*, como todas las fuerzas participantes, deberá tener trazada su estrategia.

Esa estrategia se vislumbró a partir de los días iniciales de 1965, y era lógico vincular a Vandor con su elaboración, tal vez porque Vandor simboliza o sintetiza al peronismo gremial, tal vez porque es él, en esencia, quien inspira los pasos de tan cuantioso sector argentino. En las páginas 10 a 13, además de una historia del movimiento y una semblanza del desconocido Vandor íntimo, se busca desentrañar el enigma de aquella estrategia.

El artículo fue redactado por Roberto Aizcorbe, a cuya afición fotográfica hay que acreditar el curioso retrato utilizado en la tapa de esta edición (fue tomado en la Plaza de Mayo, en Buenos Aires, el 3 de octubre de 1964, durante las manifestaciones que impulsó la llegada de Charles de Gaulle). El material proviene de un reguero de investigaciones que llegó hasta los archivos de la Marina de Guerra y de una de las escasas entrevistas que el dirigente metalúrgico ha concedido al periodismo.

\* \* \*

Si la poesía es una de las bellas artes que parece haber caído en

desgracia — en desgracia de lectores, por lo menos — después de la Segunda Posguerra, ciertos redactores de PRIMERA PLANA se niegan a creerlo, posiblemente porque la cultivaron o la cultivan todavía, porque están al tanto de su evolución internacional. La semana pasada, el mismo día en que el redactor Alberto Cousté regalaba los primeros ejemplares de su libro de versos *El cielo perezoso*, llegaban a nuestras oficinas la noticia de la muerte de Thomas Stearns Eliot (páginas 19-20) y la copia de un inédito poema del chileno Pablo Neruda. Ese raro poema, que se reproduce en la página 37, fue incluido en un libro que Neruda y su amigo García Lorca obsequiaron a la esposa de un escritor argentino, hace más de tres décadas, cuando se encontraron en Buenos Aires. Por primera vez, un poema se publica en esta revista; es que, al margen de su máximo o mínimo valor literario, constituye un documento, es decir, una información.

\* \* \*

La posesión exclusiva en la Argentina del material de tres importantes revistas del exterior no tienta a PRIMERA PLANA hasta el punto de agotar esa posibilidad. Lo más frecuente es que de ellas se tomen fragmentos o datos que nuestra redacción complementa con otros aportes y la necesaria perspectiva para el público argentino. A veces, sin embargo, hay artículos que se reproducen literalmente, como sucede en este número con una nota original de *Newsweek* (páginas 53 a 55): es una anticipación de las tendencias de la economía y los negocios en USA, en 1965. Si PRIMERA PLANA le dedica tanto espacio es porque advierte que la economía es un sistema de vasos comunicantes, sin compartimentos estancos para cada nación. Lo advierten los redactores de *Newsweek* al considerar la gravitación de los hechos externos en la economía norteamericana. No lo advierten, quizá, los funcionarios argentinos, que en estos días volvieron a oír las mordientes preguntas de los ejecutivos del Banco Mundial, uno de los episodios de una semana cargada de tensión económica (página 6). Hasta el martes próximo. ♣

EL DIRECTOR

## CAMARA AZUCARERA REGIONAL DE TUCUMAN

# La verdadera gran coincidencia

Una minoría de directorios de empresas viene significando que defiende una sana economía industrial y los intereses del consumidor. También esta Cámara persigue una economía sana, pero sin privilegios para ninguna zona. Asimismo no descuida al consumidor, cuidando a la par el legítimo interés de los obreros, cañeros e industriales tucumanos. En concreto aquellas empresas es visible que se oponen a que el Congreso trate una ley azucarera de fondo.

### En cambio la reclaman:

150.000 obreros argentinos, que son el 90 % de la mano de obra ocupada en la industria azucarera del país.  
25.000 agricultores (más del 95 % de los cultivadores de caña).  
19 ingenios tucumanos (que en conjunto —cañeros e ingenios— representan el 59 % de la producción nacional y el 72 % del consumo del país).

Seguramente la reclaman también, cañeros e ingenios del Litoral.

El decreto-ley 4.974 ha dejado de ser el instrumento idóneo para el ordenamiento azucarero, ya que de serlo cabe preguntar por qué su aplicación no ha impedido la actual y más tremenda de las crisis azucareras, y si ese decreto precisa ser completado, es la mejor demostración de que el problema azucarero debe ser tratado en el Congreso.

Esta coincidencia de obreros, industriales y cañeros no tiene el mismo significado que la coincidencia interesada de aquellas empresas. Esta enorme masa humana no teme la ley, ni desconfía del Parlamento. Por el contrario, aguarda con impaciencia el veredicto del órgano legislador de la Constitución, porque tiene la seguridad de su sensibilidad social.

## COINCIDEN CON EL RECLAMO DE UNA LEY:

EL PODER EJECUTIVO NACIONAL, QUE MEDIANTE EL DECRETO N° 10.405/64, DE FECHA 29 DE DICIEMBRE ULTIMO, HA AMPLIADO LA CONVOCATORIA A SESIONES EXTRAORDINARIAS DEL H. CONGRESO DISPONIENDO LA INCLUSION EN LAS MISMAS DE LA LEY AZUCARERA. • EL PODER EJECUTIVO Y LA H. LEGISLATURA DE TUCUMAN. • LOS SENADORES Y DIPUTADOS NACIONALES POR TUCUMAN. • LA COMISION DE LABOR PARLAMENTARIA DE LA H. CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION, QUE HA PEDIDO LA INCLUSION DEL TEMA EN SESIONES EXTRAORDINARIAS. • LA COMISION BICAMERAL DEL AZUCAR EN PLENO. • C. G. T. (TUCUMAN). • FEDERACION OBRERA TUCUMANA DE LA INDUSTRIA AZUCARERA (FOTIA). • FEDERACION DE EMPLEADOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA (FEIA). • UNION CAÑEROS INDEPENDIENTES DE TUCUMAN (UCIT). • CENTRO DE AGRICULTORES CAÑEROS DE TUCUMAN (CACTU). • FEDERACION ECONOMICA DE TUCUMAN (FET). • BOLSA DE COMERCIO DE TUCUMAN. • CAMARA AZUCARERA REGIONAL.

## Esta es la verdadera gran coincidencia en torno del problema azucarero

# Hacia las elecciones

Por

Mariano Grandona \*



El camino hacia las elecciones parece ahora despejado y abierto. Pero ello ha creado al gobierno, de rechazo, una difícil situación. Porque hasta hace muy poco tiempo, la explosión de la campaña re-tornista y las primicias del golpismo hacían pensar que la batalla del gobierno era de corte institucional e, identificándolo con la estabilidad y el orden, prometían rendirle copiosos frutos para marzo. El decaimiento por lo menos transitorio de las posibilidades subversivas, en cambio, ha operado un cambio brusco y pronunciado en la atención pública: a las manifestaciones, los viajes y las cartas, espectaculares fenómenos de superficie, ha sucedido la evidencia prosaica y sombría de nuestro deterioro económico.

La mayoría de los bloques de la oposición, al no querer complicarse con una nueva inflación, han venido a poner luz sobre el nuevo rumbo de las cosas: el debate electoral puede convertirse, al fin, en un debate económico. Y en este nuevo terreno, no pudiendo presentarse ya como un oasis de razonabilidad y cordura en medio del caos ni consiguiendo tampoco evitar los dardos de la crítica unánime del país político —desde el peronismo extremo hasta el extremo conservatismo, ya no quedan voces para mitigar los errores del gobierno—, el oficialismo enfrenta por primera vez en esta dinámica y cambiante evolución preelectoral, nubes de derrota.

**Los canales del disgusto:** Una vez más, la tabla de salvación del radicalismo puede residir en la debilidad y el fraccionamiento de sus adversarios. La gente está disgustada, y el gobierno no puede borrar con la retórica política y el manejo cada día más parcial del sistema de radios, hechos gruesos y evidentes que están al alcance de todos. Pero, simultáneamente, ningún centro opositor ha logrado canalizar el descontento hasta el grado de convertirse en "la" alternativa electoral del gobierno. La energía política que pierden los radicales no es aprovechada por ningún grupo dominante: se dispersa por la accidentada y multiforme geografía partidaria y, a veces, al no encontrar dónde alojarse, termina volviendo al punto de partida.

Es evidente, de todos modos, que el fracaso económico oficial se consume bajo el signo del estatismo. Y así como la etapa de libertad económica de Frondizi-Guido vino a estimular la vocación de los partidos con inclinaciones estatistas, la quiebra del sistema de controles y burocracia que restableció el radicalismo permite alzar la voz a todos los

partidarios de una economía dinámica y libre: desde los conservadores de la Federación de Centro hasta los desarrollistas del MID, pasando por el aramburismo, Cueto Rúa y el renaciente Alsogaray. No es difícil ver, inclusive, que partidos de frontera entre el radicalismo y la oposición, como los demócratas cristianos y los demócratas progresistas, acentúan paulatinamente el dinamismo y la modernidad de su lenguaje económico, acompañando así a la corriente del desprestigio estatista que aflora en estos días.

**Entre las minorías y la masa:** La oposición antiestatista tiene, de todos modos, dos cimas claras: Frondizi y la concentración moderada en formación. El ex presidente sufre un proceso contradictorio y pendular en su presencia pública. Cuando el tema del debate es político, se recuesta sobre el frentismo y, acortando distancias con los sectores populares, recibe la sospecha de los medios empresarios y moderados. Cuando, en cambio, el debate —como ahora— se vuelve económico, pone de relieve su capacidad como hombre de Estado y de gobierno y, uniendo a su rigurosa lógica expositiva los frutos de cuatro años de experiencia, aparece ante los ojos de la opinión ilustrada como un político superior. Pero esta imagen no tiene el mismo efecto en los medios populares. Este juego de acciones y reacciones condiciona la política de Frondizi. En 1958, un hombre sin experiencia de gobierno y con pesadas hipotecas intelectuales tuvo en sus manos un aparato político suficiente para triunfar. En 1964, un estadista maduro crece como figura, pero carece de la maquinaria electoral de entonces. En estas condiciones, ¿podrá capitalizar la oposición?

Es lícito colocar el mismo signo de interrogación sobre la naciente concentración moderada. Porque, en este caso como en el de Frondizi, hay que señalar que, si bien los sectores dirigentes pueden volcarse a alguno de estos dos canales en marzo, la masa electoral decisiva, todavía capitalizada en buena parte por un peronismo dividido y perplejo, no participa de estos movimientos parciales de polarización. Minorías por una parte, masa por la otra: por el estrecho desfiladero que se abre entre estos dos campos de decepción y de censura, el gobierno ensayarà su escapatoria. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

## Peligros en el horizonte económico

Pedro Quartucci se detuvo frente a la pizarra de una casa de cambio, en Córdoba y Reconquista. Una pequeña muchedumbre lo rodeó, mientras exclamaba: ¡Qué barbaridad! ¡Este ministro de Economía es un desastre! ¡El dólar sigue subiendo!

Lo oyó desde el primer piso del edificio, donde vive, un secretario del doctor Juan Carlos Pugliese; pero no distinguió el grito de "¡Corten!" que siguió a la frase de Quartucci. Entonces, llamó a la policía; cinco minutos después estacionaron dos patrulleros y supo que, bajo su ventana, se había rodado una escena del film *Fiebre de primavera*.

Aliviado, el funcionario se restregó las manos. No obstante, nunca quizá como aquella tarde de diciembre de 1964, el libreto de una película argentina se adelantaba a la realidad: así lo confirmaron los últimos siete días de este crucial enero. Porque la semana pasada, el Banco Central no consiguió evitar un alza de las divisas, que llevó al dólar en el mercado negro a 215 pesos.

El martes 5, sin embargo, el histriónico ministro Pugliese se decidía a confortar: "Afirmo que esto va a andar bien y que tomaremos las medidas necesarias para conjurar los peligros que existan. Aquí no va a pasar nada. Pueden estar todos tranqui-

los." Pero cinco minutos antes había dicho que algo iba a pasar: "Existen peligros en el horizonte económico" y "nos tomará todo el mes pagar el aguinaldo y quizá haya atrasos para pagar en enero a la administración".

La culpa del atraso era disparada a los legisladores de la oposición, que no quisieron ampliar otra vez los márgenes de emisión de moneda para financiar el déficit, al negarse a sancionar las reformas al artículo 49 de la Carta Orgánica del Banco Central. En ese momento, en la Tesorería de la Nación había 14.000 millones de pesos y compromisos urgentes por 35.000 millones; del rígido artículo 49 sólo podían extraerse los postreros 1.792 millones de pesos. En las arcas del Banco Central tiritaban escasos 100 millones de dólares de libre disponibilidad, y el calendario de 1965 marca compromisos no postergados del orden de los 900 millones de dólares para los sectores público y privado.

La preocupación ya no corroía únicamente a Pugliese y su equipo. También al ministro de Defensa Nacional, Leopoldo Suárez: ese mismo día 5, en Mendoza, se vio obligado a incluir en sus declaraciones a la prensa un capítulo de excusas por la política inflacionista del gobierno.

Simultáneamente arribaba la avanzada de la misión del Banco Mundial que estudia la situación económica para dar un diagnóstico definitivo que permita o no al país el acceso a un crédito de 100 millones de dólares, una efímera tabla de salvación para el balance de pagos. La opinión preliminar del Banco era: refinanciación urgente de la deuda externa y freno a la inflación, atacando el déficit ferroviario, que las recientes huelgas apuntalaron.

Casi al mismo tiempo, el gobierno recibía una presión sincronizada de las fuerzas empresarias locales (Cámara de Societades Anónimas, Bolsa de Comercio, Cámara Argentina de Comercio) y de centros financieros del exterior (voceros de Londres, Nueva York, Francfort y Zurich) para que eliminara los inesperados gravámenes al capital, sancionados por la Cámara de Diputados a propuesta del democristiano Salvador Busacca. El gobierno podía consentir sin sonrojarse, y el jueves 7, el presidente de la Bolsa de Comercio, Juan Bautista Peña, al salir del despacho de Pugliese anunció que el Ministro aceptaba enviar al Congreso un proyecto de

modificaciones.

Entre tanto, se sucedían las reuniones informativas en la residencia de Olivos, presididas por el ahora más inquieto Arturo Umberto Illia. Los temas se mantuvieron deliberadamente imprecisos ("las misiones cumplidas en el exterior" fue el más oficial y el menos convincente). Desde luego, se trataba la gravedad de la situación económica y la necesidad imperiosa de aumentar los precios de los combustibles, a pesar de la proximidad de las elecciones, con el fin de recaudar fondos adicionales (sumarán 55.000 millones de pesos anuales) y evitar así que la maquinaria burocrática deje de marchar por falta de recursos financieros. El jueves se conocían esos nuevos precios y la autorización del PE al transporte privado para elevar sus tarifas.

El viernes, la situación era todavía más grave: en las tres últimas ruedas cambiarias, el Banco Central llegó a perder 11 millones de dólares intentando en vano frenar la caída del peso. Las reservas quedaban en un nivel insosteniblemente bajo.

El presidente del Banco Central, Félix Elizalde, anunciaba por la noche otro pase malabar en el mercado cambiario: la reimplantación de los depósitos previos para importar, una traba más para comprar divisas. Los funcionarios del Banco Central observaban, preguntaban, cavilaban.

\*\*\*

La densidad económica de la semana hizo algo más que apesadumbar a los hombres del gobierno y del Banco Central: destiñó, levemente, algunos rasgos importantes de la actualidad:

- El martes 5 extrañó a los observadores que el Ejército divulgara los pases y designaciones propuestos al PE antes de que los suscribiera el doctor Illia; según ellos, es la primera vez que esta anticipación se produce. Los pases convirtieron al titular de Institutos Militares, general Juan Esteban Iavicoli, en jefe de la guarnición Campo de Mayo, ya que es ahora el general más antiguo de los que allí prestan servicios.

- El jueves 7, el juez electoral Leopoldo Isaurralde concedió personería política al Partido Justicialista y rechazó todas las impugnaciones del fiscal y de cuatro agrupaciones, entre ellas, UDELPA.

- El viernes 8, en fuentes presidenciales, se señaló que el Primer Magistrado había estampado su firma en el dictamen del tribunal superior de honor de la Fuerza Aérea que descalificó al brigadier general Antonio Cayo Alsina, el 2 de agosto de 1964, por falta gravísima (una carta que Alsina envió al presidente Guido, en setiembre del 63). Tras cinco largos meses de meditación, Illia resolvió cambiar el dictamen y transformarlo en amonestación, con lo cual evitaría a Alsina la prohibición de usar el título del grado y el uniforme. A nivel de la Secretaría de Aeronáutica, el episodio produjo irritación y se consideró arbitrario el canje de descalificación por amonestación, pues el Presidente sólo puede aprobar o rechazar el fallo, no modificarlo. ♦





# El tercer hombre

"Ni él es el jefe, ni yo lo reconozco como tal", concluyó con vehemencia el rollizo candidato. Su mano describió, en el aire, una caracola imaginaria, luego cedió hasta el pocillo. El democrístano Enrique Rivera bebió de un sorbo su café y depositó la taza, tintineando, en el plato; terminaba de explicar ante los estupefactos hombres de prensa que su vinculación con el caudillo Salvador Busacca no atraviesa los límites de una alianza política con objetivos limitados: mantener el predominio en la Junta de la Capital Federal para el sector Fraternidad.

La escueta afirmación de Rivera venía a complicar todavía más el increíble laberinto de grupos y subgrupos que se mueven en el PDC metropolitano, porque cuatro días antes —el domingo 3 de enero— el mismo Rivera fue electo primer candidato a diputado nacional para los comicios de marzo al frente de la lista Fraternidad, cuyo control, sin embargo, se atribuyó siempre al demollberal y antiperonista Salvador Busacca.

En la confrontación interna del domingo 3 votaron cerca de dos mil afiliados, entre los siete mil que tiene el partido en la ciudad de Buenos Aires: la puja cerraba un rápido proceso de reafiliaciones que fue aprobado por la mayoría *aperturista* (sueldistista) en el pleno de la Convención Nacional, hace seis meses; entonces, se acusó a Busacca y, concretamente, a Rivera, que presidía la Junta Metropolitana, de turbios manejos con las fichas de inscripción. Pronto se vio que el nuevo proceso era otro de los arduos *sueldistas*: Busacca y Rivera conseguían inscribir a los mismos afiliados que poblaban los padrones viejos y aun sobrepasan el tope de su antiguo poderío.

Con todo, las listas *aperturistas* (ver N° 109) lograron recaudar un importante número de prosélitos que, según se estima, hasta llegan a triplicar, en conjunto, a los catecúmenos de Fraternidad. Al cabo de la lucha, varias conclusiones surgen a la vista:

• Los *aperturistas* eludieron, inexplicablemente, la alianza que pudo facilitarles el triunfo. Renuencia que pudo haberse originado en varios hechos: en principio, el moderado Guillermo Frugoni Rey y su movimiento de *Avanzada Popular* (MAP) habían cumplido, a través de todo 1964, una rutilante campaña política. Desde la banca de concejal que abandonará en abril, Frugoni Rey había obtenido considerable apoyo, sobre todo en Villa Lugano, donde se construyen ahora los primeros tramos de una red cloacal que él promovió y que Francisco Rabanal lleva a la práctica. La confianza de los militantes de MAP en su propio poderío —que llegó a ser admitido como tal en todo el PDC— impidió objetivamente el acuerdo. Frugoni Rey obtuvo la se-

gunda colocación, finalmente, y su nombre se inscribirá en las boletas de diputados nacionales, tras el de Rivera.

El diputado cesante Raúl Torreiro, un ex socio político de Frugoni Rey, deambuló también por la planta baja de la sede partidaria de Ayacucho 621 en busca de un núcleo que solventara sus aspiraciones a la reelección: finalmente lo encontró en la ortodoxa lista Integración —quizá la primera en predicar una alianza con peronistas—, cuyo programático líder, Ignacio Palacios Videla, se resignó voluntariamente a no encabezarla.

Hacia fines de 1964 tampoco se había conseguido que abdicara de sus pretensiones el cerebral Víctor Sonego, cuyo núcleo *Apertura Comunitaria* ahora responde celosamente a las directivas de Horacio Sueldo. Torreiro y Sonego se anotarán en los puestos tercero y cuarto de la lista nacional, cuyas posibilidades escasamente impulsarán a dos hombres dentro de la Cámara de Diputados.



Candidato Rivera: Antiperonista.

• Aparentemente, el triunfo de Fraternidad está marcando la consagración definitiva de Salvador Busacca, el único caudillo antiperonista y antisueldistista del PDC; al mismo tiempo lo destaca como el único polo visible y capaz de reunir en torno de sí a los desperdigados opositores de Sueldo en el ámbito nacional: ya en julio de 1964 la unión de todos ellos lo proyectó hasta el corazón de la Junta Nacional, el imperio de Horacio Sueldo.

El progresivo aumento de influencia que vino cobrando Enrique Rivera señala, no obstante, que en el futuro la conducción de Fraternidad deberá ser compartida; precisamente las ideas de Rivera, expuestas muchas veces en su periódico interno *Tercera Fuerza*, lo acercan más a Sueldo que a su pragmático aliado. Si Busacca es occidentalista y antiperonista, Rivera se ha definido como neutralista y filoperonista; sus actuaciones en las villas miserias de Belgrano, Flores y Mataderos despuntaron su éxito. ♦

# La veleidades de la fortuna

Más allá del término admitido para inscribir listas internas de candidatos, cuando el reglamento abría los toriles de la liza partidaria, los más empinados dirigentes del MID de la Capital Federal y los observadores seguían esperando, a fines de la semana pasada, que la voluntad de Arturo Frondizi se interpusiera para impedir el acto comicial del domingo 10 y obtener la fusión de las boletas *Azul* y *Verde* en una sola nómina selectiva de los más altos valores de ambos grupos.

De su costado, Oscar Alende sacaba energías suficientes para domeñar al siempre discolorado distrito metropolitano que amenazó resquebrajarse en una disputa de candidaturas; un audaz golpe de mano protagonizado por la joven guardia de la UCRI lo revestía, al finalizar la semana, de la autoridad suficiente para confeccionar la lista partidaria de la Capital.

Problemas similares debía afrontar, en UDELPA, el general Pedro Eugenio Aramburu: como en los casos anteriores, se trataba de conciliar las aspiraciones de los caciques políticos con la exigencia lacerante de ubicar en los primeros lugares a personajes suficientemente atractivos a los ojos de la opinión, aun a riesgo de sembrar la desilusión en los comités y las bancas de los cuerpos electivos con figuras peligrosamente autónomas en su acción pública.

La fiebre de candidaturas que conmueve las estructuras de todas las fuerzas se irá incrementando proporcionalmente a la urgencia que plantea la justicia electoral: las listas de aspirantes debe ser homologadas antes del 23 de enero a las 24 horas. El problema común mostraba, tres días atrás, aristas singulares en cada uno de los tres partidos nombrados:

• Para ese momento, los más finos analistas describían la situación del MID metropolitano diciendo que estaban fusionados en un mismo bloque los partidarios de Raúl Rabanaque Caballero y los *combatientes* de Alfredo Roque Vitolo (lista *Azul*). Frente a ellos se levantaba un pequeño y monolítico agrupamiento: el Secretariado del MIR, la lista *Verde*, cuyo primer candidato a diputado era el profesor de dibujo Francisco Uzal. "Usted sería un buen presidente del Comité de la Capital", habría insinuado recientemente Arturo Frondizi a Raúl Rabanaque Caballero; contrariamente, Rabanaque ambicionaba la primera candidatura a diputado por el distrito, e interpretó esta media palabra radical como una negativa a sus aspiraciones o como un aliento a las de su rival, Uzal.

Las circunstancias lo echaron en brazos de Alfredo Vitolo, otro defraudado en el proceso interno: el ex ministro hasta cambió de domicilio (era afiliado en Mendoza) para actuar en la Capital y ocupar la deseada primera

candidateatura al Congreso Nacional. "Yo lo preciso junto a mí", le habría expresado hace un par de semanas Arturo Frondizi; con razones diversas a las que dio a Rabanague, el ex presidente lo habría desalentado a él también porque —de acuerdo con confidencias— "no se desea enfrentar a Vítolo con Gómez Machado en una puja por la conducción del bloque de diputados".

Cuatro días antes del domingo pasado —fecha de la competencia—, algunos ejecutivos pronosticaban que Frondizi no interpondría en el proceso. "No se moverá un ápice para promover la unidad de ambos grupos", explicó un representante de los equipos técnicos del MID.

Súbitamente, en el corazón de la lista Azul comenzaron a producirse deserciones: los militantes Arnaldo Peralta, Enrique Lucioni, el sindicalista Valentín Fernández y el ex jefe de policía contraalmirante (R) Ezequiel Niceto Vega confesaron que no se había pedido sus consentimientos para incluirlos en la nómina. Sutiles observadores quisieron ver, en tales renunciaciones, la mano de Frondizi, y la diligente gestión de su hermano Oreste.



Aldo Ferrer: La UCR! rejuvenece.

"La intervención personal podría tener consecuencias fatales —clamaron amenazantes los azules—; por lo menos una amplia fracción quedará resentida y no se dedicará a la lucha de marzo." De acuerdo con informaciones proporcionadas por los allegados de Frondizi, él habría exigido únicamente que por cada dos candidatos varones se intercalara el nombre de una mujer, como lo indica el reglamento.

Precisamente, tal fue el recaudo que los azules no cumplieron: la Junta Electoral del MID anunció, extraoficialmente, que se aceptarían las impugnaciones contra aquella boleta; entonces, sus apoderados corrieron hasta el despacho de Frondizi, enarbolando bandera de parlamento.

Salomónicamente, el jueves 7 Arturo Frondizi delegaba "pro fórmula" la confección de una lista unificada en manos de su íntimo amigo Emilio Donato del Carril: su intervención parecía inminente.

Tras el nombre del extrapartidario Mario Amadeo se mencionaban los de Francisco Uzal, Jorge Perazza Spota, Nelly Casas, Raúl Rabanague Caballero, Martín Ponce de León y Emilia Menotti, para diputados, y los de Italo

Tempra, Roberto Etchepareborda y Alfredo Pitti, para concejales. La imagen de Vítolo tornaba a rondar.

• La pesadilla de las candidaturas se hacía más borrasca aún entre los muros del Comité Metropolitano de UDELPA, un partido cuyos candidatos deben surgir de la convención local. Perseguido por los dirigentes tradicionales en los estrados del Comité Nacional, desplazado de su antiguo cargo de apoderado del partido, el novel caudillo Agricol de Bianchetti ofreció la batalla en su terreno: la Convención de la Capital. El 1º de enero se embistieron allí sus fuerzas con los sectores tradicionales que orienta Hugo Werder; de Bianchetti sugirió entonces una lista encabezada por él mismo, donde sus adversarios Elena Zara de Decurgez y Oscar Murmis figuraban relegados al tercer y cuarto puesto, respectivamente. Murmis se apresuró a protestar, y los bianchettistas, seguros de su número, a exigir que se votase la moción. El diálogo subió de tono y pronto menudearon los tropis: hubo que dar intervención a la policía. Los cuarenta convencionales tradicionalistas se retiraron; apresado en un escándalo que no había previsto, de Bianchetti instó a sus sesenta delegados adictos a votar una moción que giraba el problema a Pedro Eugenio Aramburu. "Una gestión de ese tipo estaría reñida con los principios democráticos que orientan nuestro partido", respondió, cortante, el huracán militar. A quince días del plazo judicial, UDELPA carecía de candidatos en la Capital, aunque gestiones que se dijeron bien encaminadas apuntaban a la integración de una boleta de diputados cuyos tercer y cuarto candidato serían de Bianchetti y Murmis. Se reservaban las primeras colocaciones para dos incógnitos dirigentes extrapartidarios "que darán a la boleta una certera imagen antiperonista", se dijo. Ambos serán colocados por el propio Aramburu.

• Tres meses atrás (ver PRIMERA PLANA Nº 107), los sectores adictos a José Manuel Fernández y a Rómulo Vinciguerra, respectivamente, disputaron con ardor el Comité Metropolitano de la UCR1, Fernández promovía ya entonces la reelección de los diputados en ejercicio; Vinciguerra, en cambio, levantó la bandera de la renovación e impuso a Simón Junín y a Carlos Knopff, dirigentes inéditos, en la presidencia y la secretaría, respectivamente, del organismo.

Tal como se previó, una vez elegidas las autoridades, los dos caudillos mayores renovaron su idilio para formar la lista "verde" de diputados y concejales: ella incluía la reelección de Fernández, Luis Boffi y Domingo Condolucci como diputados, y de Alfredo Veza y Gregorio Saraza como concejales. Descartaba a los nuevos valores partidarios. El 6 de enero renunciaron, en señal de protesta, el presidente del Comité, señor Junín, y los secretarios Aldo Marhoni, Elías Jarma y Américo Parodi; los acompañaban David Gvirtzman y Francisco Masciotti Yrigoyen: se supo más tarde que el motín había sido planeado por el mismo Alende para obstaculizar la ruta de los caudillos hacia los comicios internos.

Los neófitos entenados de Vinciguerra se batían ahora junto a Alende:

dos días más tarde, los caudillos debieron abdicar frente al presidente de la Junta Nacional y resignarse a aceptar que éste impusiera, al tope de la lista, a su ex ministro de Hacienda en Buenos Aires, el economista Aldo Ferrer. Un pequeño sector, empero, se rebeló buscando el camino de los comicios en una nueva lista Azul capitaneada por el dirigente Olivera sin que, presumiblemente, esta disidencia pueda empezar en los comicios internos del pacto que Alende santificó.

Tomados del braceté con la veleidosa fortuna, ciertos caciques políticos se disponen ahora a integrar las jerarquías electivas del país; los jefes de partido, por el momento, parecen preferir a los técnicos y a los intelectuales para encabezar sus listas. El MID precisa destacar su imagen inicial: la de un partido moderno que pretende encabezar al Movimiento Nacional; en UDELPA se busca acentuar los matices derechistas; también la UCRI, urgida doblemente por la elección nacional y por el MID, que disputará su electorado, abrió sus puertas a las eficias probadas. ♦

## Ejército

### Nueve aspirantes a la cúspide

Como consecuencia de las últimas promociones (ver número 113), el Ejército cuenta ahora con nueve generales de división en actividad. Si bien de acuerdo con los reglamentos cualquier general puede ser designado comandante en jefe, la tradición señala que el grado de general de división es la antesala de la cúspide. En orden sucesivo de antigüedad se perfilan, a continuación, los nueve posibles sucesores de Onganía.

• Carlos Jorge Rosas (Infantería) — Al iniciar la carrera militar, fue protegido por el general Manuel Savio, quien impidió su baja por razones físicas. Antiperonista, al producirse la Revolución Libertadora gozaba en París de una beca por dos años; allí conoció al general Raoul Salan, con quien trabó amistad. Incorporó al Ejército argentino el estudio de la guerra contrarrevolucionaria; en el plan de la acción, se destacó en abril de 1963 al conducir con éxito la concentración de efectivos azules en torno de Buenos Aires. Ateo y firme partidario de la enseñanza laica, Rosas (50 años, casado, dos hijos) gusta mucho del cine y de la música de Bach. En los últimos dos años desarrolló estrechos contactos con dirigentes gremiales, a quienes suele exponer esquemas nacionalistas, levemente teñidos de izquierdismo. Relevado el 22 de diciembre como comandante del Segundo Cuerpo (Rosario), revista ahora sin destino y a las órdenes del secretario de Guerra.

• Guillermo V. Salas Martínez (Caballería) — Fue el único general en actividad que solicitó a Onganía que no relevara a Rosas, a cuyo círculo íntimo pertenece. Está a cargo del Tercer Cuerpo (Córdoba), y allí se mencionan sus "malas relaciones" con la Iglesia,

desde que no asistió al Tedéum del 25 de mayo de 1964. Entonces, la jerarquía eclesiástica no había invitado al gobernador Justo Páez Molina, en represalia por su actitud contra la enseñanza religiosa. Salas Martínez (49 años, casado, tres hijos) explicó su ausencia del Tedéum recalando que "sobre todo, respeto a la autoridad civil". En los pasillos de la Secretaría de Guerra se insiste en que estaría resuelto su relevo.

• **Pascual Angel Pistarini** (Caballería) — Sobrino del general Juan Pistarini, ministro de Obras Públicas de Perón, su lejago señala que en setiembre de 1955 estaba internado en el Hospital Militar Central. Sin embargo, hay quienes insisten en que entonces marchó al frente de un regimiento de su arma a reprimir la Revolución Libertadora, lo que le valió detención en la Base Puerto Belgrano. Campeón mundial (salto de valas) y sudamericano (salto en alto) de equitación, es uno de los pocos oficiales superiores galardonado con la insignia de San Jorge, que el presidente de la Nación confiere a la élite de la caballería. Pistarini (49 años, casado, tres hijos, el mayor, recién ascendido a teniente) ejerce el comando del Primer Cuerpo, con asiento en la Capital Federal.

• **Mellón Díaz de Vivar** (Artillería) — "Todo el mundo sabe que soy reaccionario", comentó cierta vez en el Círculo de Aeronáutica, al enterarse de que el presbítero Julio Meinvielle lo acusaba de comunista, junto con Rosas y con Salas Martínez. En 1955 fue leal —al menos, por telegrama— al régimen peronista, en el que su hermano Joaquín era diputado nacional. Postergado en las promociones de 1962, quedó ascendido a general de brigada en agosto de 1963, luego de una reclamación. Díaz de Vivar (47 años, casado, dos hijos) pasará a desempeñarse, ahora, como director general de Administración, y deja el comando del Quinto Cuerpo (Bahía Blanca).

• **Jorge Alberto Shaw** (Artillería) — Obtuvo su promoción de coronel a general de brigada, después de un reclamo similar al de Díaz de Vivar, en agosto de 1963. Cuando *El Príncipe* lo incluyó, en su edición de agosto de 1964, dentro del "Cuadro de honor peronista", el banquero Alejandro Shaw, su tío, retiró la contribución mensual de 600 pesos que aportaba a la revista. El general Shaw (47 años) está casado y tiene tres hijas.

• **Julio Rodolfo Alsogaray** (Caballería) — Actuó junto al general Benjamín Menéndez en el fallido alzamiento de setiembre de 1951, y por ello purgó cuatro años de prisión en la cárcel militar de Rawson. Hermano del ingeniero y ex militar Alvaro Carlos Alsogaray, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) lo invitó a visitar los Estados Unidos en 1964. El general Alsogaray (47 años, casado, dos hijos) asistió a la reunión de cancilleres americanos que en junio de 1964, en Washington, aplicó sanciones a Cuba. Planificó las operaciones contra los guerrilleros del norte argentino, desde su cargo de director de Gendarmería Nacional, funciones que conservará, por el momento.

• **Juan Nicolás Esteban Iavicoli** (Infantería) — Ha ejercido el comando de la Brigada del Centro, hasta que



Rosas



Pistarini



Salas Martínez

cial creada por la Argentina para participar en una eventual invasión a Cuba, posteriormente disuelta. Iavicoli (48 años, casado, cuatro hijos) es titular de Institutos Militares.

• **Carlos Alberto Caro** (Caballería) — Adhirió a la sublevación de Menéndez contra Perón; su hermano José Armando ocupa hoy una banca de diputado nacional del Partido Justicialista, en representación de Salta, pero Carlos Augusto mantiene una cordial amistad con Pedro Eugenio Aramburu. Durante la administración Guido, fue subse-

tienen que "es un revolucionario de corazón".

• **Guillermo Osiris Villegas** (Caballería) — Autor de *Guerra revolucionaria comunista*, se declara enemigo del anticomunismo reaccionario y es antiperonista, a pesar de que meses atrás una ola de versiones lo vinculó con el peronismo en la cocción de un golpe para derribar a Illia. Sucedió al general Enrique Rauch en el Ministerio del Interior, en mayo de 1963, cargo desde el cual "sólo se dedicó a dinamitar el Frente Nacional y Popular", según Vi-



Díaz de Vivar



Shaw



Alsogaray

cretario de Guerra por pocos días; inmediatamente después, en setiembre de 1962, se sumó al pronunciamiento azul. Arturo Illia, que pensó en él como secretario de Guerra, acaba de nombrarlo comandante del Segundo Cuerpo, en reemplazo de Rosas; para asumir sus nuevas funciones, bajó de Córdoba, donde desempeñaba la subsecretaría del Tercer Cuerpo. Los amigos de Caro (48 años, casado, dos hijos) sos-

cente Solano Lima. Conduce la división Operaciones del Estado Mayor General, aunque de un momento a otro reemplazará a Díaz de Vivar en el comando del Quinto Cuerpo. El peor recuerdo de Villegas (49 años, casado, tres hijas) es una bala en el cuello, disparada por extremistas colorados, en abril de 1963, que lo habían incluido entre los objetivos de su "Operación Chacarita". ♦



Iavicoli



Caro



Villegas



La frustración del lunes 4: Vandor, Iturbe, y Framini en el Castelar.

## Peronismo Sindical

### Una estrategia para marzo

El personaje rubio empapó el pañuelo en el sudor que perlaba su cuello y adhería al torso la sutil guayabera, definiendo bajo ella los contornos de la camiseta sintética; en la penumbra del salón, los otros rodeaban la mesa interminable, charlando y fumando, mientras se agotaban los lamparazos del flash, hacia la medianoche del caliginoso 7 de enero.

“¡Caracho!”, dijo el rubio hablando como para sí. “Che, Andrés —la voz saltó ahora sobre la mesa—, ¿conocés el del loro en la heladera?” “No”, admitió Andrés Framini, semicuclto tras sus gafas oscuras.

Una carcajada general acogió, jubilosa, el prolegómeno del nuevo chiste. El narrador era Augusto Vandor, emir de los obreros argentinos; ellos se llamaban Andrés Framini, Amado Olmos, Néstor Carrasco, Julio Guillán, Demetrio Lorenzo, Ramón Elorza, Miguel Gazzera, Adolfo Cavalli, Anteo Poccione, Gerónimo Izeta, Rogelio Coria, Orfilio Andrade, Elpidio Torres, Américo Cambón, David Diskin, Demetrio Ramirez, Alfredo Allende, Pablo Garriguez, Gustavo Sorluco, Segundo Pasayo, Maximiliano Castillo, Marcelino Mansilla: los representantes visibles de Juan D. Perón ante los trabajadores, los miembros de la Mesa Coordinadora de las 62 Organizaciones Sindicales Mayoritarias.

Las chanzas sólo matizaban el clima de angustiosa expectativa; Vandor y los suyos debían resolver, simultáneamente, un sistema de tres ecuaciones políticas: 1) Poner en práctica las últimas instrucciones de Perón, que declaran la guerra total al sistema vigente en la Argentina; 2) Conciliar aquéllas con la avidez de los cuadros medios justicialistas por asomarse a los comicios del 14 de marzo; 3) Resolver el problema interno de la CGT, donde el insurgente José Alonso desafiaba la voluntad de Vandor y exigía su reelección en el puesto de secretario general, en la reunión nacional del 18 de enero.

Cuando el fotógrafo de PRIMERA PLANA salió, las puertas se cerraron en el hermético salón del segundo pi-

so, en el Sindicato de la Sanidad, Saavedra al 100, Buenos Aires. Los trabajadores peronistas vinculados con el sector *ortodoxo* del movimiento debían sortear una difícil encrucijada. El fracaso reciente del *retorno* había mellado su influencia ante la masa; a la vez, fortalecía la existencia cada vez más concreta de un *neoperonismo* integrado en el régimen, cuyos ofrecimientos de candidaturas lo hacen altamente seductor ante los ojos de los gremialistas desperdigados en todas las provincias. Por el flanco izquierdo, tras la estela de Vandor, los grandes peces marxistas van absorbiendo uno a uno a los desilusionados: estos se incorporan al ya ponderable peronismo *insurreccional* que hostigó a la conducción —acusándola de frágil y negociadora— durante el proceso previo al fallido *retorno*.

Por otra parte, la ausencia de una constante supervisión del ex presidente —incomunicado en Madrid—, con sólo la presencia económica y los contactos internacionales de Jorge Antonio, adelantado en Asunción del Paraguay, complicaban objetivamente el proceso.

Sin embargo, la codicia electoral de los cuadros medios y políticos los hacen aptos para la batalla de marzo; al margen de ellos, en las entrañas de la masa, se oye rugir un descontento que parece fácilmente capitalizable.

En la reunión del 7, todos los amigos de Vandor se pronunciaron por la concurrencia; Néstor Carrasco, en cambio, azotó al régimen y a sus comicios. Curiosamente, Vandor lo acompañó y se declaró abstencionista, “aunque apoyaré lo que ustedes decidan”, dijo. “Lo que pasa es que Vandor quiere tener *juego* en sus manos, en marzo, por si el gobierno nos hostiga demasiado y debemos decretar la ausencia de las urnas”, explicó un delegado.

“Yo no sé por qué le llaman *Lobo* —acotó José Alonso a uno de sus íntimos—, si en realidad es un zorro, ¡y qué zorro!” Con todos aquellos elementos Vandor armó una sola táctica y resumió la situación: se comenzará “la guerra integral, por todos los medios,

en todo lugar y en todo momento”, como lo ha exigido Juan Perón. No obstante, esa guerra llevará engarzada, como una batalla más, la concurrencia a las elecciones en marzo. Así Vandor conseguirá neutralizar la *ofensiva insurreccional* y hasta intentará comandarla: los atentados individuales continuarán; en todos los sectores laborales se reavivarán, intencionadamente, los dormidos problemas. También se conseguirá satisfacer, en marzo, a los concurrencistas.

Nadie discute en el mundo gremial que José Alonso llegó al comando de la CGT gracias al apoyo de Vandor, quien lo controló hasta que Alonso comenzó a vivir ambiciones propias. Recientemente amenazó con predicar la concurrencia a través del partido neoperonista de la Justicia Social y con apoyarse en los sindicatos *independientes* (antiperonistas) para reelegirse titular de la CGT nuevamente. Vandor hubiese preferido colocar allí a una figura más aguerrida para esta etapa de lucha: quizás al portuario Eustaquio Tolosa. Pero la división de la CGT no le conviene, obviamente; entonces negoció con Alonso. El plenario de la Mesa Coordinadora apoyó la concurrencia y se declaró satisfecho “con la actuación del compañero José Alonso al frente de la CGT, en el último período”.

Para los prostrados en la lucha gremial, Vandor tendrá ahora candidaturas que distribuir; para los desilusionados de la puja política habrá cargos en el aparato sindical. Entre todos, dificultosamente irán reconstruyendo el descalabrado y monstruoso ariete peronista: una vez más éste será dirigido al plexo solar del régimen liberal el 14 de marzo y cada uno de los días anteriores a él.

### En busca de un knock-out

El 19 de setiembre de 1955 los sindicatos fueron asaltados por comandos civiles; los cuadros, los muebles, los “libros para ciegos” fueron quemados en las calles y luego aventadas sus cenizas. Seis mil gremialistas entraron en las cárceles y quedaron inhabilitados para la conducción. Hasta el 13 de noviembre la CGT siguió autónoma, en manos de Framini y Natalini: el veedor revolucionario, teniente coronel Manuel Reimúndez, trataba de suplantar los claros de las filas sindicales con hombres de la primera hora peronista: Juan Gay, Cipriano Reyes. “Es un *peroncito*”, opinaron los sucesores de Eduardo Lonardi, y lo exiliaron, discretamente, en la embajada argentina en Londres.

Cuando asumió Aramburu, los sindicatos quedaron formalmente intervenidos por oficiales de las Fuerzas Armadas, predominantemente con marinos asesorados por gremialistas *libres*.

“Pero la organización no se perdió”, aseguran hoy los peronistas: hombres como David Diskin y Salvador Zuccotti armaron la CGT Negra primero, y más tarde la CGT Auténtica. En las fábricas, algunos gremialistas con ascendiente continuaban logrando oficiosos arreglos con el sector patronal, pero cualquier gestión debía homologarse ante el interventor para ser legal. “No dar salida a la usurpación”, escribió Perón a los dirigentes de la CGT Au-

## Augusto Vandor

Furtivamente, desde el gentío oscuro que pululaba en las veredas, una corta falange juvenil se abrió paso hasta ocupar el centro mismo de la calle Pichincha; a su lado, militantes inadvertidos y unos pocos curiosos atronaban con "Los muchachos peronistas". Entonces lanzado hacia adelante, el Peugeot en que se habían embutido los cuatro sacerdotes del retorno halló frente a sí un dique humano: freno, y un muchachón trepó a su paragolpes delantero. "¡Traidores, traidores!", ulularon, amenazantes, sus amigos, mientras rodeaban el vehículo. "¡Traidores, traidores!", estallaron algunas voces entre la multitud.

Los cánticos se acallaron. La rosa de media mañana portaría del viernes 8 de enero amenazó teñirse de rojo vivo luego de la conferencia de prensa, porque parecía inevitable la encerrona que los muchachos de Kelly le habían tendido, en plena calle, a la Comisión del Retorno. Flamigero y felino, sin alardes, Augusto Vandor saltó como un resorte de su asiento delantero, hendió la turba adversa y se adhirió al mocetón. "A ver si te bajás..." —le musitó casi en secreto cuando sus rostros estuvieron separados apenas por centímetros. El mozo saltó a tierra, y sus acólitos resignaron el paso, silenciosos. Vandor retomó su lugar, y el automóvil, raudo, su velocidad; ante la folklórica muestra de guapeza, la multitud, alborozada, repiqueteó: "Vandor, Perón / un solo corazón."

Si el apellido de Vandor borda las planas de los diarios y se enteteje en las charlas de gabinete, si se cuele en las minutas redactadas por los asesores de negocios y bajo las puertas de los casinos de oficiales, si retintinea con sonidos metálicos en el escritorio de los políticos y hasta invade los despachos de las cancellerías extranjeras, es porque una minuciosa y artesanal labor lo ha levantado, al cabo de diez años, a la cima de los dirigentes obreros argentinos.

"Es el único gremialista serio de ese país"—confidencia, alguna vez, Ernesto Ché Guevara—. De espaldas a todas las constelaciones, frente a la masa, Vandor es, en cambio, quien concentra sobre sí la proyección de todas las grandes fantasías—heroicas, míticas y hasta canalescas—del hombre del arrabal: ante ellos, Augusto Timoteo Vandor (40 años, casado, mecánico ajustador) ha colmado todas las ambiciones posibles, desde la guapeza hasta la posesión de los caballos pur sang codiciados por el tango.

Hace veintitrés años—cuando tenía 18—había llegado de Entre Ríos para alinearse en una de las primeras promociones mecánicas de la Armada, un bachillerato gratuito al alcance de la juventud obrera; en la Marina cumplió—sobre to-

do, en el rastreador "Py"—sus cinco años de contrato obligatorio y uno más: en 1948, a su solicitud, fue dado de baja con el grado de cabo primero. Calificado por su experiencia anterior ingresó en la industria metalúrgica; hacia la segunda mitad del ciclo peronista trabajaba en la fábrica Philips, del barrio de Saavedra, donde se ganó el mote de Lobo, por la insistencia con que cortejaba a una linda operaria que llamaban Capercucita Roja.

Nadie recuerda hoy la suerte de estos amores, si la sagacidad y la brusca firmeza del delegado interno Vandor ante los patronos, o sus bromas en la seccional metalúrgica de San Martín (Buenos Aires). Con todo, él prefirió decir sus intencionados chistes en las sombrías piezas del inquilinato que cobijaba al gremio metalúrgico, en Humberto I 1621; así matizaba las tensiones creadas por Hilario Salvo, favorito de Eva Perón y cabecilla indiscutido del sindicato. En aquellos cuartos, hacia 1952, estalló la rebeldía previsible: el secretario adjunto, Abdala Baluch, defenestró a Salvo:



como un torbellino sobrevinieron entonces las jefaturas de Baluch, de Rafael Colace y de los hermanos González.

"Vandor es el mejor porque siempre maneja varios piolines", advierten hoy sus socios para explicar la indefinida duración de su imperio: con las líneas tendidas hacia todos los núcleos, moviéndose sinuosamente, Vandor—cuya personalidad venía aureolada por la amistad que le brindó Alfredo Marranti, un trotskista—arribó al congreso de 1954, en el Luna Park, donde debían resolverse los problemas del gremio. Allí, el prestigioso Paulino Niembro derrotó a los "Gonzalitos", pero, en su función de conciliador, no pudo promoverse a la jefatura. Entonces ubicó a Vandor en la secretaría de la Unión Obrera Metalúrgica (seccional capital Federal). El Lobo no lo olvidó nunca.

Niembro ha sido exaltado por Vandor a la candidatura de diputado (1962) y a la presidencia del

comité de la Capital, del Partido Justicialista (1964): ahora mismo se espera su designación en la boleta metropolitana de legisladores nacionales. Desde que ganó la secretaría, Vandor ha buscado tener su corte, donde se rinda culto a la amistad y a las pistas de los hipódromos. Con Niembro, Rosendo García, Armando Caba y Avelino Fernández, Vandor tienta el azar, domingo a domingo; hoy prefiere mandar a sus amigos a las carreras, sobre todo desde que Guillermo P. Kelly lo denunció como fuerte apostador. Cuando se trata de vales de la triple, el mandadero debe consultar telefónicamente el segundo y tercer canje.

Oficialmente, el sueldo que concede el sindicato no pasa de los veinticinco mil pesos. "Vandor, cuando tiene, gana; si no tiene, prefiere no jugar", explican algunos. Otros le asignan una suerte asombrosa: dos días antes de partir hacia Buenos Aires, desde Madrid, en diciembre último, acertó con mil boletos el triunfo de una yegua, propiedad de Jorge Antonio. Su sport: 149 pesetas (unos trescientos pesos).

El es un hombre de rasgos duros y mirada fría; de su pasado provinciano conserva cierta impostación gutural en la voz y el característico ceceo. Los días de cárcel y las noches de conspirador le inyectaron el gusto por escurrirse—casi deportivamente—de entre las manos de la policía: hay quien susurra que, en estos momentos, tiene tres refugios a su disposición. Lo cierto es que su movilidad quedó atenuada a fines de 1963, al casarse con María Curone, con quien habita un departamento cercano al parque Chacabuco.

Consta de living, dos dormitorios, cocina pequeña y baño. En el mismo edificio hay 28 familias; la mayoría es peronista y el resto anti-peronista acérrimo. Unos y otros opinan que Vandor es un hombre retraído y de extrañas costumbres: la mayor parte de los vecinos no le conoce la cara. "Parece un espía. Hace vida de espía. Nunca lo hemos visto en una reunión de consorcio. La familia Niembro (vive en el tercer piso del bloque) es más dada", sentencia un vecino.

PRIMERA PLANA llegó hasta Vandor la semana pasada; fue difícil arrancarle declaraciones, sacarlo del silencio que él jamás cesa de cultivar. "Es el único que puede discutirle a Perón mano a mano", suspiran, a veces, otros dirigentes más cultos. No cabe duda de que Vandor es la primera figura del peronismo con fuerza propia: hasta ahora, sólo la empleó para modificar las tácticas que Perón indica y adaptarlas a la realidad local. Tras la niebla en que se diluye, con picardía, su enhiesta y sugestiva figura, vibra un cúmulo de virtudes individuales. Todo, menos una estrategia independiente para la clase obrera argentina. ♦

técnica: así se hurtaron éstos a las elecciones sindicales que ofrecía la Revolución.

"La Revolución quería aprovechar nuestras inhabilitaciones", revelan ahora Espejo, Santín y Soto. En realidad, de ellas se aprovecharon, en cambio, Vandor y sus amigos: en 1955 y 1956 Vandor se distinguió por su resistencia activa al gobierno revolucionario; en esos años estuvo detenido por un total de seis meses; al salir de la cárcel alizó la concurrencia a elecciones sindicales. Enfrentando las instrucciones de Perón y el encono de la CGT Auténtica surgió el nombre de Vandor en la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), el de Amado Olmos en Sanidad, Eleuterio Cardozo en el gremio de la Carne, Manuel Carullas (Transportes), Andrés Framini (Textiles).

Pronto formaron la *Intersindical* con el sector comunista (por la abstención del peronismo, en el gremio de la Construcción, con 23 mil inscriptos, se había impuesto con sólo cuatrocientos votos el comunista Rubens Iscaro Luque). Juntos, ambos núcleos torpedearon, a fines de 1957, el Congreso General de la CGT. En la votación previa para definir la comisión de poderes, el peronismo obtuvo mayoría; en seguida consiguió demostrar que los sindicatos *independientes* (oficialistas) habían abultado sus padrones y vertían al Congreso más delegados que lo reglamentario. Los peronistas se retiraron.

Entonces cundieron los rumores sobre negociaciones entre el gobierno y los comunistas: ellos deberían permanecer en el Congreso si querían obtener la personería para el PC. Rubens Iscaro desmintió, airado, pero la unidad comunista-peronista se rompió. Del Congreso se habían retirado 62 Organizaciones peronistas y 19 comunistas. Quienes quedaron en él formaron las denominadas 32 Organizaciones Democráticas.

Las 62 Organizaciones —ahora son 49— constituyeron un bloque estable de gremios dominados por el peronismo. Las agrupaciones minoritarias de otros sindicatos quedaron integradas por Vandor, en 1964, dentro de la CGT Auténtica, que ahora se llama UNTAP (Unión Nacional de Trabajadores Auténticos Peronistas) y que regentea su amigo Avelino Fernández.

"En 1957 no hubo CGT *libertadora*", esgrimen triunfalmente los jefes laborales de hoy. Perón había indicado la abstención en las elecciones sindicales; el fracaso del Congreso demostraba, sin embargo, que desde su independencia los nuevos dirigentes servían mejor a los impactantes objetivos del desterrado.

Esto lo probaron en las elecciones de convencionales Constituyentes (1957), cuando la *orden* de voto en blanco fue disciplinadamente distribuida por la difusa red de las 62; quizá por ello Perón designó a Vandor, Cardozo, Olmos, Framini y Cavalli en el Comando Táctico, un nuevo organismo de conducción política local. Precisamente, fue Adolfo Cavalli quien poco después trajo de Ciudad Trujillo (hoy Santo Domingo) un ejemplar autenticado del pacto que en Caracas habían suscripto Perón, Arturo Frondizi, Rogelio Frigerio y John W. Co-

ke. La orden dio el triunfo a Frondizi, lo llevó a la Casa Rosada en 1958.

El 27 de mayo de 1958 Frondizi levantaba las intervenciones a los sindicatos; el 15 de junio la Unión Tranviarios Automotor expulsaba al doctor Carlos A. de Dios —nombrado por la Revolución— de su elenco médico. "Fue una provocación peronista", concluyen ahora los frondicistas: todo el gremialismo médico, antiperonista, protagonizó un enfervorizado enfrentamiento huelguístico con el ministro Héctor Noblia. No obstante, cumpliendo con el pacto de Caracas, el 25 de julio el Congreso Nacional aprobaba la Ley de Asociaciones Profesionales, que deposita la conducción sindical en manos de las mayorías obreras; obviamente, en manos del peronismo.

"A pesar de que el pacto establecía lo contrario, el peronismo quería gobernar junto a nosotros", sostienen documentados asesores de Frondizi. "Para eso presionaban —estiman— sin darse cuenta que las condiciones objetivas (Fuerzas Armadas antiperonistas, etc) no lo permitían."

El democristiano Horacio Sueldo, amante de la legalidad, denunció el 8

los sindicatos *chicos* capitaneados por Amado Olmos tomaron el camino de la insurrección.

Los peronistas reconocen ahora que John William Cooke tenía indicios de que estallaría un golpe de estado contra Frondizi en el comienzo de 1959: entonces Sebastián Borro, del Frigorífico Nacional, precipitó el problema generado por la privatización y las 62 lo siguieron en una huelga general revolucionaria.

"Si aguantan cuarenta y ocho horas, Perón vuelve al país", prometió Cooke. No ocurrió, pero la policía invadió los principales sindicatos. Al llegar a la Unión Obrera Metalúrgica prepararon por el ascensor; Vandor deliberaba en los altos y bajó, armado, por la escalera. Al llegar a la salida la vio tapada por detectives; volvió sobre sí y remontó la escalera a grandes zancadas, para escapar por el techos.

Sin que lo advirtiese, los revólver se le escurrió y cayó al suelo. El arma se disparó y Vandor, pensando en que era atacado, mientras daba más largas a sus piernas comenzó a gritar: "¡Traidores... traidores; no tiren por la espalda!"...



Las 62 deliberan el jueves 7: La mayoría quiere el concurrencismo.

de agosto la preparación de un golpe de estado en los gabinetes *gorilas*. El 6 de agosto, como Frondizi mandó al Congreso un mensaje propiciando la privatización del Frigorífico Municipal, el mismo 8 de agosto las 62 se ubicaron frente al gobierno de Frondizi. "Claramente sirvieron así al esquema gorila —conjeturaron los frondicistas, y añaden—. Esto se debe a la inorganicidad en los planes del peronismo gremial, que sólo responde a la estrategia de Perón."

"Para conducir a la clase obrera el peronismo no puede ser excluyente de otros sectores, es cierto —admitió un sesudo dirigente el miércoles pasado—. Pero tampoco puede excluirse de la vanguardia. O transforma al régimen —explicó— o queda atrapado en él."

Entre 1958 y 1962 Vandor movió sus hilos, públicamente, en la oposición a Frondizi; ocultamente mantuvo contactos con el Ministro del Interior, Alfredo Vitolo, hasta quien le llevó un amigo común, Raúl Salinas; La conducción de las 62 navegó en un océano de contradicciones. Mientras los gremios grandes, acudillados por Eleuterio Cardozo, Manuel Carullas y Vandor, se resistían a atacar al gobierno,

Al día siguiente de la huelga la nutrida *línea dura* desplazó a Vandor y expulsó a Carullas, comprometido con Frigerio, y a Eleuterio Cardozo; Perón lo confirmó. Así, los pequeños sindicatos se encaramaron a la cima de las 62 Organizaciones.

Vandor inició en ese momento el doble trabajo: atraerse a Amado Olmos, el teórico de esa línea —su amigo de hoy— y apartar a Andrés Framini, positivo agitador y figura relevante entre los *chicos* a quienes aportaba la Asociación Obrera Textil, un sindicato *grande*.

La ocasión elegida se presentó en 1962. Perón quería postergar la concurrencia electoral hasta 1964, para producir un hecho desgarrante en la renovación presidencial. Olmos y Vandor le arrancaron el permiso para presentarse en marzo de 1962. "Contrariamente, nos presentaremos igual con el nombre de Partido Obrero" le habría espetado a Perón el discolo Olmos, de antecedentes marxistas.

"Ahora Framini se convertirá en político y dejará el sindicalismo", musitaban, complacidos, los amigos de Vandor. Exteriormente, las 62 Organizaciones golpearon otra vez —como en

1957, 1958, 1959— sin el resultado previsto: después de anular los comicios que convirtieron a Framini en gobernador de Buenos Aires, el gobierno de Frondizi fue derrocado, pero el frente antiperonista se cohesionó, en vez de dividirse.

El peronismo salió agotado. Para reacondicionarlo Vandor promovió la agitación, algunos de cuyos ramalazos hasta mellaron a un peronista ligado a Jorge Antonio; Vicente Saadi. Públicamente, Vandor elevó a Matera, esto es, la conciliación y la tregua con el sistema.

"Sabíamos que nos iban a proscibir", aducen ciertos dirigentes gremiales para explicar su poco entusiasmo por el Frente Nacional y Popular que negoció el político Alberto Iturbe. "Lo hicimos, finalmente, porque al caer deseábamos que también otros quedaran colgados de las púas del alambre". Los colgados: Arturo Frondizi, Basilio Serrano y Vicente Solano Lima.

Pero la indicación de votar en blanco fracasó el 7 de julio de 1963, incluso en el ambiente gremial; Perón había admitido las tácticas de Vandor a condición de que el peronismo siguiera golpeando al régimen. Ante la dispersión, el ex presidente se vio obligado a reorganizar el movimiento, pero temeroso de aquella vieja amenaza, el partido obrero, cedió la conducción al *cuadrúvirato* de orientación marxista como la de Rubén Sosa, amigo de Héctor Villalón, y Julio Antún e Hilda Pineda. El cuarto era Framini, que no había desaparecido.

Con renovada fuerza, Vandor atropelló a Sosa desde las 62 Organizaciones. "Quería entregarlas a Fidel Castro", acusan a Sosa, furibundos, los amigos de Vandor. Ante el *Lobo*, Perón debió ceder nuevamente y recompuso la comisión reorganizadora fundando el *heptúvirato*, claramente vanderista (Juana Matti, Framini, Carlos Gallo, Antún, Jorge Alvarez, Miguel Gazzera y Delia Parodi).

El partido, el movimiento en suma, volvió así a la férula del tajante metalúrgico; sin embargo Perón retuvo siempre la iniciativa estratégica y su fantasía concibió la Operación Retorno. El aríete formidable subordinó a ella el Plan de Lucha y los golpes se sucedieron, otra vez, en los flancos del régimen. Cuando hacia la mitad de 1964 algunos militares se interesaron por la táctica gremial, sus contactos buscaron a Vandor; una circunstancia fortuita —su mujer había perdido, en el octavo mes, un hijo en gestación— recluyó en su casa al emotivo *Holandés* (así lo llaman, también, por el origen de su padre). Fue Alonso el encargado de cultivar esos lazos que luego cimentaron un sólido prestigio en su favor.

Fincados en el característico juego peronista: violencia + incertidumbre, los impactos de la Operación Retorno, sucesivos y continuados, no consiguieron, al cabo de 1964, derribar al gobierno de Arturo Illia ni deteriorar la unidad del sistema liberal.

### Otra vez, alzar la guardia

Para intentar una explicación del fracaso y, al mismo tiempo, reorientar la acción, cuatro integrantes de la Co-



Iturbe, Cafiero y Lascano, el 8: El justicialismo se somete a las 62.

misión del Retorno (Iturbe, Vandor, Framini y Lascano; Delia Parodi, anémica, convalece de una gripe) concentraron a sus efectivos en el Hotel Castelar el pasado martes 5, por la mañana. Los principales dirigentes acudieron a la cita. La indiferencia o el cansancio de muchos militantes se compensó con la aparición de los francotiradores que antes actuaron contra la jefatura desde la sombra.

Guillermo Patricio Kelly se paseó, impunemente, entre los líderes ortodoxos. Para enfrentarlo, quizá, estaba allí un mocetón correntino a quien apodan *Yamandú*: el *tireur d'élite* que actúa siempre como cosido a la espalda de Vandor, y también *El Gallego Julián*, de su escolta, al que se le asignan siempre "faenas pesadas".

En el hall y en el bar del hotel se derramó la agresión contenida; hubieron escenas de pugilato y los administradores del hotel admitieron entonces la intervención policial. "Esto ya no era una conferencia de prensa sino una merienda de monos", acotó, nervioso, el españolismo Enrique Barone, uno de los patronos. "Responsabilizamos al gobierno por esta intervención", fulminó, silbante, el ingeniero Alberto Iturbe, para explicar al periodismo que la conferencia de prensa se había suspendido.

Finalmente, los dirigentes se reencontraron con la prensa en la oficina de la agrupación sindical justicialista de Luz y Fuerza, en Pichincha 665, a las 9 de la mañana del viernes 8. Los Sindicalistas, sofocientos por la prolongada deliberación de la noche anterior en las 62 Organizaciones, se agolparon para escuchar otra vez el texto de la última carta de Perón. "La respuesta de nuestros enemigos a nuestro ofrecimiento de paz ha sido la guerra —subrayaba Juan Perón—. La responsabilidad de lo que ha de ocurrir en el futuro recaerá sobre ellos, como las consecuencias." Perón hace saber, en la carta, que su ausencia del país es sólo provisoria.

Cuando la conferencia terminó, en la acera, los grupos adversos a la línea ortodoxa renovaron sus agresiones. "Fue un entierro de lujo", comentó el marxista Alberto Cairo, uno de los colaboradores del legendario Kelly. Hacía la noche, en un local sindical, el secretariado del Partido

Justicialista se acogía con placer a la decisión de las 62 Organizaciones: concurrir a los comicios, previo un período de acción violenta.

### El punch de marzo

En el justicialismo sólo quedan dudas sobre la sigla que se empleará para acceder a los comicios. La del Partido Justicialista, aceptada el 8 de enero por el juez electoral Leopoldo Isaauralde, fue puesta nuevamente en cuestión el mismo viernes por el fiscal del Estado. Probablemente se utilice el lote político de Unión Popular, aunque no se descarta que varias siglas sean instrumentadas para favorecer a una sola, horas antes de las urnas. "Así evitaríamos que el gobierno juegue a la proscrición", se indica.

Más allá de marzo, el futuro del peronismo ortodoxo —donde se inserta Vandor y el peronismo gremial— parece incierto: su estrategia, concebida por Perón con el simple fin de liquidar al sistema, no está dando respuestas a los intereses permanentes de la clase obrera; en cambio, pretenden darle esas respuestas, la concepción *neoperonista*, que sitúa al movimiento en el nivel de posibilidades de cualquier otra fuerza política, y los postulados *frentistas*, que le proponen una alianza para llegar al gobierno por escalones sucesivos.

"La vuelta de Perón, como simple planteo, es ya en sí un hecho revolucionario —anota un comentario nacionalista de izquierda—. Agudiza la lucha de clases, consolida la conciencia histórico-política, haciendo acelerar el proceso revolucionario; su regreso concreto cuestiona de por sí el poder de las clases usurpadoras y le plantea al sistema una contradicción insalvable".

Cierto, pero sólo en parte: la estrategia de Juan D. Perón no plantea objetivos revolucionarios, más bien se reduce en los medios a una activa gimnasia revolucionaria. A diez años del comienzo de la lucha se admite, generalmente, en las esferas peronistas, que sólo "se ha conseguido probar métodos y fuerzas". La necesaria finitud de la vida de Perón hace pensar, obligatoriamente, en cuáles han de ser las corrientes ideológicas que asaltarán al peronismo cuando lo inevitable ocurra. ♦

## Binh Nghia, la peor derrota de la guerra en Vietnam del Sur

"La verdadera bomba de napalm fue la que cayó sobre el Capitolio". Este sorprendente anuncio partió, la semana pasada, del senador demócrata Wayne Lyman Morse, de Oregon.

Ese día la prensa anunciaba que aviones vietnamitas habían lanzado decenas de bombas explosivas e incendiarías en las selvas que circundan la aldea católica de Binh Nghia, a sólo 56 kilómetros de Saigón.

El Vietcong, rompiendo con su táctica habitual de los rápidos golpes de mano, se había posesionado de ese punto y combatía a pie firme contra fuerzas superiores: del ejército regular, que empleaban decenas de helicópteros y se servían de unos 80 helicópteros norteamericanos. Se calculó que los comunistas habían reunido allí más de 2.000 combatientes, además de los innumerables *coolies* que, cual una fila de hormigas, transportaban metralletas y municiones: a lomo de hombre; como es sabido, el Vietcong no posee un solo tanque, un solo avión.

El ejército sufrió en Binh Nghia su peor derrota de la guerra. La versión oficial anotó 200 vietnamitas y 6 ó 7 norteamericanos muertos. Pero los propios asesores admitieron que más valía suspender la ofensiva y "castigar" al vencedor desde el aire, incendiando con napalm (bomba de gasolina) las selvas en que se ocultaba. Días más tarde se tuvo la impresión de que la realmente castigada —por segunda vez, puesto que los comunistas atacaron con fines punitivos— fue la población, formada por católicos desplazados de las provincias del Norte, que se hallan en manos del enemigo. Pero el Vietcong había desaparecido una vez más.

La bomba a que se refería el senador Morse era una encuesta practicada en el Capitolio por una agencia de prensa. De los 82 senadores, una clara mayoría rechazó las dos soluciones que se sugerían: la retirada norteamericana de Vietnam del Sur o una extensión de la guerra a Vietnam del Norte. Esto significa que, para el Senado —el cual comparte con el presidente la responsabilidad en política exterior— ha fracasado definitivamente la política norteamericana en el Sudeste asiático, tal como fue planeada hace diez años por John Foster Dulles y el almirante Arthur Radford. También significa que ha llegado el momento de negociar.

### El gran debate nacional

Quizá sea el lúcido columnista de *Newsweek*, Emmet John Hughes, quien condensó con mayor precisión los argumentos expuestos por Wayne Morse y los demás senadores.

Para la conducción de la política exterior de una gran nación —escribe Hughes en la edición del 11 de enero— "no puede haber más persuasivo tutelaje que la dura elocuencia de la adversidad". El pueblo norteamericano siente, al parecer, "en forma inequívoca, si bien aún desarticulada", que no podrá haber paz en Asia sin una nueva política hacia China comunista, una política "que contemple el reconocimiento y la negociación". No puede demorarse por más tiempo un "gran debate nacional" sobre este tema. Desde luego, saldrán a relucir los juicios estereotipados de una década atrás. Hughes se adelanta a rebatirlos.

Uno de esos juicios pretende que si se negocia con Pekín, se derrumbará toda la política norteamericana en Asia. "No tenemos ninguna", responde. En los últimos veinte años, los Estados Unidos no hicieron sino acaparar objetivos inalcanzables en el Lejano Oriente. "En Corea mantenemos 50.000 hombres para reforzar un ejército surcoreano que es el cuarto del mundo y casi duplica al norteamericano. En Formosa respaldamos un ejército que es el doble de lo necesario para defender la isla, y ni siquiera la décima parte de lo que exigiría la reconquista del continente. En Vietnam mantenemos la asombrosa ambición de hacer, a través de ayuda y asesores, lo que no pudo una fuerza francesa de 200.000 soldados."

Otra objeción previsible: iniciar negociaciones con Pekín es desacreditarse ante la opinión mundial. "No hay un solo pueblo asiático, un solo gobierno africano, una sola cancillería europea —responde, implacable, el columnista— que respete hoy la política norteamericana en el Lejano Oriente." Por lo demás, el auténtico poder de los Estados Unidos en el continente asiático consta de tres elementos: las bases insulares (Okinawa, Formosa, Filipinas), el poder aéreo y la flota más poderosa de la historia.

No se puede negociar desde una posición débil, aducen otros. La verdad es que siempre se negocia a partir de alguna debilidad; no tratamos con un adversario que tenemos a nuestra merced. Además, ningún jefe puede probar que un éxito militar norteamericano contra Vietnam del Norte hará replegarse a China. Esa fue la tesis de MacArthur en Corea, hace diez años; pero China no reculó.

¿Qué podría ofrecer Washington, en caso de negociación? Reducir fuerzas en Corea sería una buena propaganda sin

FORD  
**Falcon**

**SERRA  
LIMA**

Desde hace 50 años unida al prestigio de FORD en la Argentina.

**SANTA FE 3002**  
T. E. 83-4665



Los estudiantes invitan a los soldados a desertar.





**Los sobrevivien.** "¿Por qué se ríe, Monsieur? Sólo te de Binh Nghia. buaco mi camino." (Newsweek).

el menor riesgo; China tiene una lista de necesidades urgentes que sólo las fábricas norteamericanas pueden satisfacer; la coexistencia de los dos gobiernos chinos en las Naciones Unidas, por extravagante que ello parezca, no ha sido rechazada definitivamente por los interesados. Es verdad —admite Hughes, finalmente— que no podría tolerarse una traición a los aliados (Formosa, Corea y Vietnam); pero el propósito serio de toda negociación no es traicionar, sino salvar lo que se pueda. Los tres regímenes están gravemente amenazados de colapso interno, y una mayoría de la UN puede expeler bruscamente al de Chang Kai-shek. "Y tales desastres no harán que esos pueblos agradezcan a USA por su fidelidad a la presente política."

Hay un nuevo elemento en la tenebrosa situación vietnamita, que explica el vuelco de opinión de los senadores y de buena parte de la prensa norteamericana. La dictadura militar que impusieron hace dos meses los "jóvenes turcos", contra la expresa voluntad del gobierno de Washington, aparece ahora como una consecuencia inevitable de la política Dulles-Radford. En Formosa, en Corea, los resultados fueron idénticos. En ninguno de estos tres países se han logrado establecer regímenes representativos, capaces de suscitar la colaboración de los pueblos en la lucha contra el comunismo. El derrumbe de las fuerzas de Chang Kai-shek, en 1949, y la insurrección nacional contra el déspota coreano Syngman Rhee, diez años más tarde, eran funestos presagios de lo que está ocurriendo en el Vietnam.

Primero fue la pugna entre católicos y budistas, que acabó con el régimen de Ngo Dinh Diem; luego, el constante enfrentamiento de estudiantes y militares; por fin, el hostigamiento mutuo de las diversas camarillas de oficiales. El poder se ha ido desplazando, de más en más, hacia las manos de los jefes que administran la ayuda pecuniaria de los Estados Unidos. Como es el Tesoro norteamericano el que paga los sueldos de los militares vietnamitas, ellos lo usan para sus fines personales, y en vez de luchar contra el enemigo se dedican ansiosamente a la política.

Los soldados del general Nguyen Khanh, enviados en helicópteros a la aldea de Binh Nghia revelaron un espíritu combativo harto dudoso. Muchos desertaron. Cuando, finalmente, el grueso del ejército llegó a la antes próspera comunidad agrícola, en cuya iglesia los comunistas habían instalado su cuartel general después de voltear a tiros el Crucifijo, salieron las patrullas a buscar cadáveres en la tupida espesura: muchos de los que se encontraron vestían el uniforme kaki del ejército. No eran prisioneros; habían sido abandonados por el Vietcong antes de la evacuación.

Los civiles salieron entonces de las guaridas que habían cavado bajo tierra. Todo hace pensar que no aprecian particularmente los métodos de guerra de sus defensores: el napalm no quema tan sólo a los comunistas. ♦

## Tres cámaras pero un sólo sistema

**EXAKTA Varex IIb**  
24 x 36 mm.  
El modelo cumbre para las máximas exigencias



**EXA IIa**  
24 x 36 mm.  
La cámara para todo uso y de óptimo rendimiento



**EXA I**  
24 x 36 mm.  
La cámara de éxito para el aficionado

El sistema EXAKTA permite usar todos sus objetivos y accesorios con cualquiera de estos tres modelos de cámaras. Esta ventaja económica y técnica beneficia al aficionado que comienza con una cámara sencilla, pues sin mayores gastos puede evolucionar hacia los modelos más elaborados, conservando su primera cámara como aparato suplementario.

Con más de 25 objetivos de alta calidad de Jena y Görlitz: desde el super gran-angular de 20 mm. hasta el teleobjetivo a espejo de 1000 mm. que desde 20 mm. hasta 180 mm. se fabrican con diafragma totalmente automático.

**EXA**  
**EXAKTA**  
Varex

Adquiéralas en las buenas casas del ramo.

Distribuidor exclusivo para la República Argentina:  
**FOTOVOLT**  
LAVALLE 465 6° Piso Tel. 31-4802 - Buenos Aires

# Revolución a ocho manos

Los 2.800 miembros del parlamento chino, unánimes, levantaron la mano derecha cuando un funcionario del partido gritó: "Presidente de la República". Sonó un gong y todos gritaron: "Liu Shao-shi". Para primer ministro fue aclamado Chou En-lai, y la asamblea confirmó a su presidente, el viejo soldado Chu Teh. Pero inmediatamente después la ceremonia perdió su rigidez. Fue cuando el Congreso Nacional del Pueblo confió nuevamente la vicepresidencia de la República a Sung Ching-ling, la viuda de Sun Yat-sen, fundador del moderno Estado chino. La calidez y la emoción de ese aplauso no entraban en los planes de la dirección del partido.

El único, entre los grandes jefes, cuyo nombre no fue pronunciado es Mao Tse-tung, presidente del Partido Comunista. Mao no desempeña ningún cargo oficial. El también estaba presente, en su condición de diputado. No llevaba escolta. Y, como siempre que aparece en público, vestía casaca de obrero.

Por la noche, centenares de miles de chinos desfilaron por las calles de Pekín festejando la clausura de la reunión anual del Consejo Nacional del Pueblo. Pero esta vez era especialmente la fotografía de Mao —tranquila y gigantesca— la que ondeaba sobre la multitud.

Para *L'Express*, de París, él fue el hombre del año 1964. Un año durante el cual no habló, no adoptó ninguna decisión personal, no viajó al extranjero, y sólo se dejó ver por algunos de sus compatriotas, los campesinos, cuyas aldeas visita en un secreto peregrinaje que repite de cuando en cuando como los emperadores de hace siglos.

La tierra, los campesinos, son la fuente de su inspiración, de su energía. Cuando se encierra en su austero departamento de la ciudad prohibida con Lang Ping, su cuarta esposa, se personaliza en el arduo estudio de los textos marxistas; cuando anda por los campos en sandalias y con el sombrero de paja de los coolies, vuelve a ser chino, cada día más chino. Cuarenta y cinco años atrás era militante del Kuomintang, el partido nacionalista, y desde que ingresó en el comunismo tuvo sus contratiempos con Moscú por su incapacidad para comprender que una parte insignificante de la humanidad no sea china.

Lo que Mao consiguió en 1964 fue derribar a Nikita Krushev y hacer estallar la "bomba amarilla". Pero, indudablemente, su triunfo mayor fue otro.

China está aislada de los dos sistemas mundiales. Pretende un ritmo de desarrollo demasiado veloz para que Washington y Moscú lo consentan. Quemar etapas equivale a elevar la presión interna. Cuando Stalin, a partir de 1945, se propuso reconstruir el poder y la riqueza arrasados por la guerra, debió imprimir a su dictadura un carácter exasperado, feroz. Cundió el desaliento popular, el comité central se disoció.

En China, observadores extranjeros admiten que la temperatura espiritual es aún incandescente y, por lo demás, no se advierten fisuras en el equipo gobernante. Prosigue, implacable, la lucha de clases, pero el terror revolucionario no exterminó a la vieja guardia. Chou En-lai es primer ministro desde 1949, fecha natalicia de la República Popular; Chu Teh comanda el ejército desde los días en que Mao gobernaba la provincia de Yennan en una cueva entre las montañas; Liu Shao-shi, expulsado fugazmente por desviación trotskista, fue reincorporado y ejerce la primera magistratura. Estudiaron simultáneamente en la misma escuela; al parecer, él, si vive unos años más, sucederá como jefe supremo a Mao, que cumplió 71 años. Liu tiene 66.

La caída de Krushev fue interpretada presurosamente como una rectificación soviética en la disputa ideológica con China. Los actos sucesivos de Breznev demostraron algo más significativo: que no era una disputa ideológica —y menos aún personal—, sino

que está formando su nueva Internacional. En los primeros años de su régimen preconizó la colaboración de clases; ante los campesinos adoptó una actitud complaciente, paternalista. No nacionalizó la tierra, como Lenin, ni sumió a los propietarios en un baño de sangre, como Stalin. Fue unos años más tarde cuando adoptó la fórmula radical de las comunas agrarias, pero entonces como envió para el "gran salto" que debía acelerar el desarrollo; es decir, como parte de una política de poder, de un nuevo equilibrio mundial de fuerzas.

Pero así como optó por el extremismo, que lo condujo a la detonación nuclear, Mao puede volver de pronto a la intriga, a la sutileza, al compromiso, cualidades políticas que muchos compatriotas suyos ilustraron con maestría en el pasado. No ha olvidado la sonrisa; el puño cerrado se puede guardar bajo la mesa.

La coexistencia lleva una doble marca: USA y URSS. Pero en 1964 ha terminado de reconstruirse un sistema



Emperador Mao: ¿La sonrisa?



Hambre, dolor, poder y gloria.

una verdadera colisión de intereses nacionales. Sea quien fuere el hombre de Moscú y el de Pekín, las dos mayores revoluciones de la historia se bifurcan; el comunismo ruso se diluye en el modo de vida occidental, y el chino asume la jefatura de la rebelión nacionalista de los pueblos de color.

El 1º de marzo se reunirá en Moscú la conferencia mundial de los partidos comunistas que excomulgarán del movimiento al partido chino. La propaganda de Pekín califica de "divisionista" no ya a un hombre, sino a todo el comité central soviético. El simple recurso de sacrificar a un jefe ya no es posible.

Consumada la escisión, Mao reagrupará a los comunistas ortodoxos. Estarán a su lado, según parece, los gobiernos de Corea del Norte, Vietnam del Norte y Albania, los partidos comunistas del Japón e Indonesia, y fracciones importantes de otros partidos (India, países africanos e iberoamericanos). Esta será la arquitectura de la V Internacional; cuando Lenin fundó la III, hace siete lustros, su fuerza era mucho menor.

Toda minoría es extremista; necesita abroquelarse en su verdad y en su disciplina. A medida que su fuerza acrece, esa necesidad disminuye. Mao no fue siempre aficionado a una política absoluta; se presenta ahora como tal por-

pluralista mundial; Gran Bretaña, Francia, Alemania, ya no son aliados incondicionales, como Yugoslavia, Rumanía y Polonia han dejado de ser satélites. El antagonismo chino con Washington y Moscú se complica con cuestiones territoriales; razón de más para que Mao procure nuevas amistades entre cuantos desean sacudirse el yugo de la polaridad, tan ostensible en los últimos veinte años. De Gaulle es su aliado, de hecho, en el Sudeste Asiático.

Los nuevos capítulos de la controversia ruso-china incluirán, sin duda, preciosas revelaciones sobre la actitud ambigua del Kremlin, en el pasado, frente a la revolución china. Recientemente, Liu declaró a un grupo de dirigentes latinoamericanos que en 1945, cuando los rusos entraron en Manchuria, se guardaron muy bien de entregar armas a los comunistas chinos. En realidad, el último embajador que siguió a Chang Kai-shek en su retirada hasta Cantón fue el ruso; el norteamericano ya lo había abandonado. Al parecer, Stalin se entendía mejor con Chang que con Mao. ¿Adivinaba que, ganada China para el comunismo, Moscú dejaría de ser la ciudadela de la revolución mundial? En todo caso, el generalísimo del ferrocarril y Port Arthur, además del líder de Changcun; pero ya en 1952 la URSS debió restituirlos a China. ♦

## Pakistán

# Los contratiempos de una noble dama

Los altaneros bigotes del mariscal Mohamed Ayub Khan, de 56 años, se avergonzaban de competir electoralmente con la escuálida y canosa figura de la señora Fátima Jinnah, de 71, que había salido a disputarle la presidencia de Pakistán, un estado islámico que habitan casi cien millones de almas.

"Ayub es un hombre serio y digno —decía la anciana—, pero le hace falta una madre." Esto significaba que si el pueblo la prefería, él debería volver a las filas del ejército y someterse a una suave tutela maternal. A ella la conocen por el apelativo de *mather i millat*, la madre de la nación.

Pakistán es uno de los tres estados indostánicos que surgieron en 1947, cuando el gabinete de Londres impuso la partición. Los otros son la India y Ceilán. De triunfar Fátima, no hubiera sido la primera mujer que llega al poder en el turbulento subcontinente; en la isla de Ceilán lo ejerce desde hace seis años la señora Sirina Bandaranaike.

En 1921, cuando Gandhi lanzó su primera campaña de desobediencia civil, el presidente de la Liga Musulmana, Mohamed Ali Jinnah, se opuso a ella, y los ingleses lo designaron gobernador general de una parte de la India, aquella en que eran mayoría los devotos del Islam. El Partido del Congreso lo acusó de ser un *cipayo*, o agente de los ingleses, y él respondía que si los adeptos de la no violencia llegaban a dominar la India, se mostrarían cruelmente intolerantes con la minoría musulmana. Esto tuvo un principio de confirmación cuando ambos países lograron la independencia. Los indios de Pakistán, los musulmanes de la India, contaron inmediatamente millares de víctimas, y la lucha sólo se apaciguó con la muerte de los dos jefes: la de Gandhi, a manos de un fanático de su propia fe, y la de Jinnah por muerte natural. En los días decisivos se habían reconciliado y lanzaron un llamamiento conjunto a la paz religiosa.

Fátima Jinnah es hermana del fundador del estado.

### Cambio de frente

El Pakistán vivió la apariencia de una vida constitucional democrática hasta 1958, cuando el presidente Iskander Mirza acudió al comandante en jefe del ejército para dirimir una crisis que amenazaba la unidad nacional: como se sabe, Pakistán está formado por dos regiones —oriental y occidental— incomunicadas entre sí; entre una y otra se extiende territorio bajo soberanía de la India.

El general Ayub Khan, descendiente de una familia pobre de montañeses *pathans* (gentilicio del que procede, en nuestro idioma, el calificativo de *patanes*), había estudiado en la academia militar inglesa de Sandhurst. Después de mandar el ejército entre 1950 y 1958, asumió el cargo de

Viendo al país en peligro, derogó la constitución, y a la muerte de Mirza asumió la jefatura del Estado.

Para prevenir la doble hostilidad de la India neutralista y del comunismo chino, Ayub, que en 1959 había sido promovido a mariscal, se apoyó con toda decisión en la ayuda militar y económica de los Estados Unidos; bajo su dirección, Pakistán llegó a ser un miembro importante de la SEATO (Alianza del Sudeste Asiático). En el orden interno, aplicó audazmente una reforma agraria que confirió a su dictadura cierto carácter social. Pero sólo concedió el voto a 80.000 ciudadanos.

La señora Jinnah se enfrentó con Ayub por entender que la democracia ha sufrido grave daño. Como él se había adueñado de la Liga Musulmana, invitó a sus conciudadanos a rescatarla, en memoria de su difunto hermano, y cinco partidos de oposición le ofrecieron la candidatura presidencial.

En los últimos años, Pakistán ha estrechado sus vínculos con China comunista; a juicio de Ayub, la batalla del Himalaya, que se libró a fines de 1962, fue consecuencia de una agresión india a China. Desde entonces, los Estados Unidos acordaron ayuda militar a la India por valor de mil millones de dólares; según él, esas armas se volverán un día contra Pakistán. Esta nueva orientación de la política exterior pakistana ha sorprendido ingratamente al gobierno de Washington.

Durante la campaña, el mariscal Ayub no pudo responder a las objeciones de su adversaria con la rudeza propia de su temperamento; no era tan sólo galantería, sino que él comparte la veneración de sus conciudadanos por la noble dama. Estos sentimientos no le impidieron, en cambio —si ha de prestarse algún crédito a los voceos del bando derrotado—, revisar prolijamente los cómputos electorales para ayudar al pueblo a votar como correspondía. Ello fue más necesario, según parece, en Pakistán oriental, donde el ejército había obrado con particular dureza para reprimir el descontento campesino. Las primeras cifras del escrutinio, procedentes de aquella región, favorecían a la señora Jinnah; pero esa tendencia se invirtió unas horas más tarde, cuando el gobierno tuvo la certeza de haber ganado en la zona occidental. ♦



Las tres regiones de Nigeria (1: Norte. 2: Oeste. 3: Este) padecen la rivalidad tribal.

## Nigeria

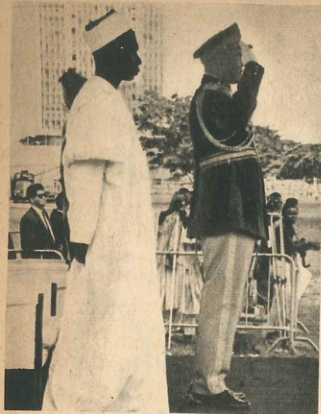
# El presidente prefiere ser estibador

"¡Qué complicada es la independencia!", exclamó sir Abubakar Tafawa Bulewa, primer ministro federal de Nigeria, saliendo del despacho presidencial después de tres días de conferencias. El presidente Nnamdi Azikiwe insistió: "Si no convocamos nuevas elecciones, la federación saltará en pedazos."

En 1960, cuando el país más poblado de África (56 millones de habitantes) alcanzó la independencia, todo parecía sencillo. Cada una de las tres regiones (Norte, Oeste, Este) tenía su gobierno y su parlamento con mayorías claramente delimitadas, según las peculiaridades tribales. Desde entonces, la situación se volvió terriblemente intrincada.

El Norte es la región más evolucionada del país. Una vieja clase dirigente, conservadora pero progresista, creó el NPC (Congreso Nacional del Norte), que prevalece en el gobierno federal a través del refinado príncipe Bulewa. Pero este partido necesitaba socios en el resto de Nigeria, donde los *hausas* —la tribu más importante de las comarcas nortenas— son detestados por los *ibos*, del Este, y los *yorubas*, del Oeste. Con todo, el príncipe logró atraerse a grupos minoritarios de estas tribus y formar la NNA (Alianza Nacional de Nigeria), cuyo objetivo es "evitar todo salto en el vacío" y que lleguen al poder políticos "de capacidad no probada". Esta alianza gobernó durante cuatro años, pero los sudistas demostraron una lealtad relativa, que se malogró finalmente durante la primera campaña electoral desde la independencia, campaña que expiró el 30 de diciembre.





**Azikiwe (de uniforme) y Balewa.**

En realidad, el conflicto se agravaba desde 1962. Ese año, el primer ministro de la región occidental, Akintola, encarcelado, acusado de "traición y felonía", al jefe de los ibos, Awolowo. La popularidad de este hombre, que propone tenues reformas socialistas y un pan-africanismo apenas romántico para no desalentar a los inversores extranjeros, es ahora mayor, aunque está encerrado en una celda, que cuando volaba en helicóptero pronunciando sus ardientes diatribas contra los jefes religiosos y políticos del Norte. Para los *yorubas*, su figura es realmente sobrehumana, pero también ha logrado adeptos entre las tribus minoritarias de las otras regiones, hasta constituir la UPGA (Gran Alianza Unida Progresista), que amenaza con superar la mayoría atribuida a la NNA.

En estas elecciones se utilizó un censo según el cual la población del Norte conservaría un predominio numérico que le permite aspirar a una representación mayor; los sueños aseguran que ese censo es fraudulento y, en acto de protesta, declararon la abstención electoral. No sólo impidieron votar en el Sur —sobre todo en el Sudeste— sino también en el Norte y en la propia capital, Lagos, donde desplegaron imponentes fuerzas de choque. Cuando, desintegrado el gobierno federal por la deserción de los ministros sureños, sir Abubakar anunció que su NNA ganó 198 bancas sobre las 312 del parlamento federal, fingía ignorar que la NNA está rota y que no podrá contar en adelante con sus aliados en otras regiones, a menos que consiga, con abundantes dádivas, hacerles cruzar nuevamente la alfombra verde que separa al gobierno de la oposición. Pero el jefe *yoruba* encarcelado fulmina anatemas contra quien se atreve a escuchar la voz de la sirena.

Hasta ahora era Awolowo quien amenazaba con disolver la federación; quizás contemple también esa solución sir Abubakar, temeroso de que el Norte caiga bajo la dominación de otros pueblos más rústicos. Quien parece empeñado en luchar hasta el fin, para que Nigeria siga unida, es el presidente Azikiwe, un ibo moderado que en su juventud fue estibador y atleta en Nue-

va York. "A veces, la carga que llevaba en los muelles era muy pesada —suele decir—, pero no tanto como la presidencia de este país." ♦

## Sudeste asiático

### Guerrilleros en ambas orillas de un canal

Hace un mes, los estudiantes de Jakarta irrumpían en la biblioteca de la embajada norteamericana y hacían una pira con sus 15.000 libros: la policía, como de costumbre, llegó cuando todo había terminado. Por su parte, el ubico y jocundo presidente vitalicio, Ahmed Sukarno, salió a la terraza de su palacio, contiguo a la embajada, y alentó, con su risueña actitud, la protesta estudiantil por la intervención foránea en los asuntos del Congo. El embajador norteamericano, viendo feliz a Sukarno ante el resplandor de las llamas, musitó: "Pensar que este hombre tendrá pronto su propia bomba atómica." La primera explosión nuclear indonesia está prevista para 1965.

Esta anécdota circuló por los pasillos de las Naciones Unidas, en el primer día del año, cuando el embajador Lambertus N. Palar anunció que el gobierno indonesio se retiraba de la organización internacional, descontento porque Malasia había sido elegida para ocupar una banca en el Consejo de Seguridad. Es la primera vez en la historia de la UN que uno de sus miembros adopta tal actitud.

El conflicto indonesio-malayo estalló en 1963: el motivo fueron, al parecer, las pretensiones de ambos países sobre un pequeño y árido principado del norte de Borneo, donde los ingleses descubrieron petróleo. En realidad, la razón es más profunda. Es la estructura misma de la confederación malaya lo que irrita al presidente Sukarno. A su juicio, se trata de una nueva estratagema de la política colonial británica.

Las dos naciones son vecinas; la isla de Sumatra, que es la mayor del archipiélago indonesio, está separada de la península malaya por un estrecho canal. Aunque la población es heterogénea, tanto en Malasia como en Indonesia sus grupos étnicos mayoritarios son profundamente afines. El encono mutuo se debe a la distinta forma en que llegaron a la independencia: los indonesios lucharon contra Holanda, mientras que el príncipe Abdul Rahman la obtuvo de Inglaterra después de haberla ayudado a extirpar las guerrillas comunistas y nacionalistas en las selvas de su país, hace una década.

Abdul Rahman permaneció impasible ante los primeros desembarcos de "comandos" indonesios, que fueron capturados casi sin lucha por los campesinos. Contaba, además, con expresas garantías de los gobiernos de Londres y Washington. Sin embargo, en los últimos meses se han hallado también combatientes malayos en territorio indonesio, hallazgo que habría inundado de satisfacción a Sukarno. "Ahora sí estamos en guerra", comentó. Era la

prueba que necesitaba para convencer a su propio pueblo de que Malasia, creación del imperialismo, aspira en realidad a invadir Indonesia.

### Alerta en Singapur

El secretario general de la UN, U Thant, desde su lecho de enfermo en las islas Virgenes (Caribe) envió un telegrama al presidente Sukarno para rogarle que recapacitara. "Como probablemente usted sabe —indicaba—, las Naciones Unidas entran hoy mismo en el año de la cooperación internacional, y contamos con la colaboración de todos los gobiernos para que sea un éxito. Espero sinceramente que su gobierno no querrá privar a la organización mundial de su competencia."

Para Sukarno fue una mortificación inesperada saber que el bloque afroasiático, naturalmente antiimperialista, decidió confiar su representación en el Consejo de Seguridad a un estado de dudosa soberanía y 10 millones de habitantes, cuando Indonesia, con sus 100 millones, tiene títulos ganados como país anfitrión de la conferencia de Bandung (1954), pila bautismal del movimiento neutralista internacional. En realidad, esa elección no implica preferencia alguna. Indonesia ya formó parte del Consejo, y ahora le llegó el turno a otro país de la misma área y de distinto matiz político.

No hubo respuesta de Jakarta. En cambio, un millar de paracaidistas e infantes se trasladó desde Gran Bretaña para reforzar a los 10.000 soldados ingleses que participan de la defensa de Malasia, pues habían llegado noticias de que el gobierno indonesio concentraba su ejército en la isla de Sumatra, frente a la poderosa base aeronaval de Singapur, que aloja en estos momentos a más de 80 naves de guerra y unos 200 cazas y bombarderos.

Se presume que esta actitud del gobierno laborista —absolutamente coincidente con la que asumieron los concavadores— paralizará los ímpetus libertadores del presidente indonesio. ♦



**Sukarno: Impetus libertadores.**

## Gran Bretaña

# El verdugo sin trabajo

"Las épocas han cambiado. Inglaterra ya no es la de antes."

Henry Allen se lamentó como un inglés sentimental, y su expresión bonachona, su cutis rosado, hubieran convencido a cualquiera de que estaba en presencia de un antiguo oficial del servicio colonial. Pero no es así: Allen es un tabernero que sirve cerveza a sus clientes, en su pub de Lancashire. Lleva muchos años haciéndolo, y es un personaje célebre en toda Inglaterra.

Unos lo envidian, otros lo odian; la mayoría siente por él entre curiosidad y asco. Allen repite: "Personalmente, nada tengo que reprocharme." Nadie le discute. Nadie osaría, porque Henry Allen tiene sobre su conciencia más de cien muertes, todas ellas planeadas con absoluta precisión, ejecutadas con la mayor prolijidad. Y esto, para el tabernero Allen, verdugo oficial de Inglaterra, es un motivo de orgullo.

Hace veinticinco años, el Estado le pagaba tres libras por cada ejecución. Ahora no recibirá un centavo más, porque Gran Bretaña acabó para siempre con la pena de muerte. Así, mientras Allen se prepara para jubilarse, millones de ingleses se felicitan por el final de una batalla que comenzó antes que la nación, y que ha costado en este siglo millares de discursos por cada vida segada en el patíbulo.

La embestida final la llevó, en la Cámara de los Comunes, Sidney Silverman (69 años), viejo luchador del ala izquierda del laborismo, que consiguió esta vez el respaldo de los otros partidos. Hace un tiempo, la pena de muerte separaba a los políticos según líneas partidarias: los conservadores la apoyaban, los laboristas y liberales la execraban. En esta oportunidad, los partidos dejaron en libertad a sus representantes para que votaran según su conciencia, y el resultado, no por esperado, dejó de ser sorprendente. La última ley sobre la pena capital, de 1957, cayó estrepitosamente bajo una mayoría de votos que el primer ministro Harold Wilson no consiguió —y probablemente no conseguirá— para ningún otro proyecto de inspiración laborista: 355 a 170. Ahora pasa a la Cámara de los Lores, que en 1956 votó una iniciativa sobre la materia. Se supone que esta vez la aprobará.

Silverman, hijo de un inmigrante rumano-judío, pasó tres décadas luchando contra la soga del verdugo. Su baja estatura pareció crecer, en los Comunes, al desgranar el enérgico discurso de 74 minutos que precedió a la votación. "No repetamos el error de Poncio Pilatos", reconvino a sus colegas. Curiosamente, el primer respaldo conservador provino de Henry Brooks, ministro del Interior del gobierno Douglas-Home, que diez años atrás desechó los proyectos y las ideas del barbaudo Silverman.

La decisión británica cierra una historia patética en la isla que es sorprendente que, desde luego, recordará los



Silverman: Fin de una tradición.

parlamentos de otras latitudes. La pena de muerte es tan vieja como la humanidad y se practica bajo regímenes tan diversos como los de la URSS, los Estados Unidos, China y España. La historia muestra que la norma de matar a un culpable (en especial, al asesino) fue general, y el hombre se esmeró en todos los tiempos por perfeccionar la forma de quitar la vida a los delincuentes. Eran quemados, decapitados, ahorcados. En España, se ejecuta con el garrote vil; en Francia, con la guillotina; en los Estados Unidos, con la silla eléctrica y la cámara de gas; en Chile se fusila. En Gran Bretaña se ahorcaba.

¿Es alguno de estos métodos mejor —o peor— que los otros? Henry Allen, obviamente un experto, asegura que la horca es "el sistema más humano" para eliminar a un condenado; pero tal vez sea una opinión interesada. "La ejecución propiamente dicha dura dos segundos, y no se siente ningún dolor —explicó siempre—. Yo mismo preferiría terminar mis días de esa manera, antes que pasar doce años en la cárcel."

Así, sin saberlo, Allen apuntó con esta observación al fondo de un problema que ha vuelto a reavivarse en Gran Bretaña: ¿Cuál es, y cómo es, la relación entre un crimen y la pena de muerte? Los ingleses tienen una tétrica tradición: a comienzos del siglo diecinueve, su legislación establecida hasta 250 faltas por las cuales una persona podía perder la vida en el patíbulo.

En 1861, las cosas cambiaron: los ingleses arriesgaban el pescuezo por cuatro delitos solamente. Durante este siglo, la pena capital se aplicó, casi exclusivamente, a los asesinos, y sólo una minoría reducida enfrentó al cuidadoso Henry Allen o a sus antecesores: en los diez años anteriores a 1957, fue el diez por ciento; desde ese año, sólo el cinco por ciento.

Quizá por eso, Allen afirma que "los criminales son cada día más arrogantes", y que "la sombra del cadalso no los asusta". Uno de ellos le dijo una vez, poco antes de meter su cabeza en el nudo corredizo: "¿Ves aquella nube que está allá arriba? Mañana habrá un gran estallido y cuando se oiga que estare sentado encima."

## Poetas

# El helado viento de enero

"Abril es el mes más cruel", dice el primer verso de *The Waste Land*. Para su autor, Thomas Stearns Eliot, fue enero, en definitiva. El 4 de enero, cuando su viejo corazón se detuvo en Londres, 76 años después de haber comenzado a latir en un pueblo de Missouri, Estados Unidos.

¿En definitiva? Porque según Eliot, "sólo mediante el tiempo, el tiempo es conquistado", y él se aplicó arduamente a conquistarlo, a dominarlo, a poder apretarlo las manos como el más peligroso pero el más poético de los juguetes. Fue un combate admirable, con un único vencedor: Eliot. Sin embargo, nadie hubiera descubierto a tan conmovido catador de la soledad en el anciano alto, vestido siempre de negro, que cada mañana penetraba en las oficinas de la editorial Faber & Faber con la elegancia de un banquero y el entusiasmo de un explorador.

O en el sereno creyente, arrodillado en el templo de su barrio, Kensington Sur, donde el estruendo de Londres es apenas un recuerdo. O en el erudito que, años atrás, definió así los tres objetivos de su vida: clasicismo, en poesía; anglo-catolicismo, en religión; monarquía, en política. Ninguna de estas tres imágenes, pese a todo, alcanzaría para describir a Eliot; ni siquiera la del iluminado renovador de la poesía inglesa que fue, o la del crítico literario, el polemista social y cultural.

Hay que irrumpir en la tierra de sus obras —un puñado, apenas— y decidir, entonces, que el poeta y el crítico, el editor y el religioso, el monárquico y el pensador cabían en su cuerpo erguido, debajo de su rostro bondadoso y sus enormes orejas, hasta integrar lo que Thomas Stearns Eliot representó en su época: un inapreciable testigo que preconizaba el reinado del hombre por sobre la miseria y la riqueza, el orgullo y la humillación; del hombre en representación —no en reemplazo— de Dios y de la humildad "que es infinita", "la única ciencia que podemos pretender".

Así lo marcaba *The Waste Land* (1922), el poema que consagró a Eliot. Dedicado a Ezra Pound —otro hortemericano expatriado que también ayudó a la poesía inglesa, en las primeras décadas del siglo, a salir de su marasmio—, cantaba la angustia de la posguerra, pintaba un mundo estéril, sometido al pánico y a la desesperanza, ansioso de un signo de promesa o redención. Eliot ya sabía que la humanidad estaba en crisis y que el poeta debía enfrentar esa crisis y restaurarla: "Nosotros, que vivíamos, estamos muriendo / con poca paciencia."

En 1922, bastante había vivido Eliot: estudió en las Universidades de Harvard (USA), París, y Oxford (Gran Bretaña), se aposentó en Londres hacia 1914, editó en 1917 su primer volumen de versos, *Poetry and Drama*, que nunca terminó de venderse sus 500 ejemplares.

*The Waste Land* —publicado el mismo año en que fundó la revista *The Criterion*— habló no solamente de los sentimientos de Eliot; también, de su aporte literario: allí se exhibió como un virtuoso de la métrica, capaz de asombrosas modulaciones que van de lo sublime a lo coloquial, y como un gozoso experimentador del idioma. Falta un paso para llegar a la cúspide.

Ese paso lo dio en 1944, al divulgar *Four Quartets* en otro mundo despedazado por la guerra. La suya era voz de lamento y, nuevamente, de ilusión: "Debemos continuar moviéndonos, moviéndonos, / hacia otra intensidad, por una unión mayor, / por una más profunda comunión / a través de la fría desolación oscura, / el grito de las olas, el grito de los vientos, / las vastas aguas del petrol y la marsopa. / En mi fin está mi principio." Vale decir: todo ser humano es un Fénix incansante.

Y Eliot lo era; al frente de *The Criterion*, expuso su filosofía sobre literatura, religión, problemas sociales (en 1927 había tomado la ciudadanía británica); al frente de Faber & Faber fue un generoso —y discriminador— mecenas de jóvenes escritores; como respondiendo a sus versos de *Ash-Wednesday*,



T. S. Eliot: Dios necesita hombres.

"¿dónde resonará la palabra? / aquí no, no hay bastante silencio", se volcó en el teatro y produjo media docena de piezas; dos, por lo menos, admirables: *Murder in the Cathedral* (1935) y *The Family Reunion* (1939). Desvelos retribuidos en 1948, cuando el rey de Suecia le entregó en Estocolmo el Premio Nobel de Literatura.

Los últimos años de Eliot, sus artículos y poemas, tenían que ver cada día más con los grandes temas del Cristianismo; pero seguían siendo, invariablemente, la misma persecución del tiempo y la salvación humanas. En junio de 1956, a bordo del *Queen Mary*, un síncope intentó derribarlo; se recuperó, y casó, seis meses después, con su secretaria Valerie Fletcher. Era su segundo matrimonio en una manera más, quizá, de aferrarse a la vida.

"Mi vida es luz que espera el viento de la muerte", imaginó por boca de Simeón en *Ariel Poems*. El helado viento de enero, será necesario añadir ahora, ahora que Simeón acaba de morir, una vez más, en Londres. ♦

## América

### De un noviembre a otro noviembre

Cuando la que sería su esposa le extendió la mano por primera vez, "sentí —contaría años más tarde— que había encontrado algo notable, pero no sabía exactamente qué". Su hija de 17 años lo define así: "Nunca puedo adivinar lo que él está por hacer; él tampoco". El presidente Johnson dice de sí mismo: "La gente no entiende una cosa sobre mí, y es que no lo quiero hacer nada, excepto mi trabajo".

Este es el hombre que el lunes pasado, después de haber alcanzado la mayor victoria electoral de la historia norteamericana (el 61 por ciento de los votos, todos los estados de la Unión menos cinco sureños y Arizona), leyó ante las dos Cámaras reunidas el tradicional mensaje "sobre el estado de la Unión".

Su discurso fue puntuado por 51 salvas de aplausos. No los cosechaba con la misma facilidad Jack Kennedy. Un laborioso acento texano parece sonar más recio, bajo la cúpula del Capitolio, que el terso y castigado lenguaje de su antecesor. Es que en sólo un año, el "Presidente Torbellino", como lo ha calificado algún periodista, consiguió hacer sentir al otro poder su tranquilo poderío.

Venía a recoger el fruto de su trabajo de un año. Desde el livido noviembre de 1962, cuando se presentó a prestar juramento entre los crespones de la tragedia de Dallas, hasta el noviembre siguiente, que desató la avalancha de 42 millones de votos (contra sólo 28 del senador Goldwater, de Arizona), LBJ supo imponerse a quienes fueron sus colegas durante treinta años. "Y dominó —señala *Time*—. Mediante palabras y gestos, mediante súplicas y órdenes, con discursos nobles o francamente bruscos, con buceos intuitivos o con los diseños de los planificadores".

Es peligroso, en la política interna norteamericana, enfrentarse con él. La composición del 89º Congreso lo prueba: los demócratas tienen ahora dos bancas más en el Senado (68 contra 34) y treinta y ocho más en la Cámara de Representantes (295 contra 140).

#### El programa de LBJ

Los presidentes demócratas revelan debilidad por los slogans. Roosevelt ofreció un *New Deal* (nuevo trato). Truman corrigió: *Fair Deal* (trato equitativo). Kennedy señalaba hacia una *New Frontier* (nueva frontera). Por su parte, Johnson comienza a entretejer una *Great Society* (la gran sociedad), que advendría primero en los Estados Unidos, y luego en el resto del mundo.

En una jerga filosófica que resulta sorprendente en sus labios, se trataría de "establecer la armonía entre el hombre y la sociedad"; esa armonía

"permitirá a cada uno de nosotros ampliar el significado de la vida, y a todos nosotros elevar la calidad de nuestra civilización", que incluiría, además de la riqueza y el poder, cierto candor moral y una asidua experiencia de la belleza.

Johnson, que carece de formación académica, se permite este lenguaje desde mayo del año pasado, cuando recibiera un título honoris causa en la Universidad de Michigan. Al principio pasó inadvertido. Pero ahora es evidente que el 36º presidente de USA, no obstante su origen popular, está dispuesto a figurar en las antologías del pensamiento político norteamericano. El ocupará una punta; Jefferson, la otra.

"Estamos —indicó— en medio del mayor crecimiento de bienestar económico en la historia de cualquier país"; la estabilidad de precios es "única en el mundo"; la balanza de pagos tiende a nivelarse y "nadie cuestiona la solidez del dólar". En el nuevo ejercicio, una rebaja sustancial de impuestos dejará más dinero en manos de los consumidores; pero, además, se duplicará (784 millones de dólares) el fondo destinado a la "guerra contra la po-



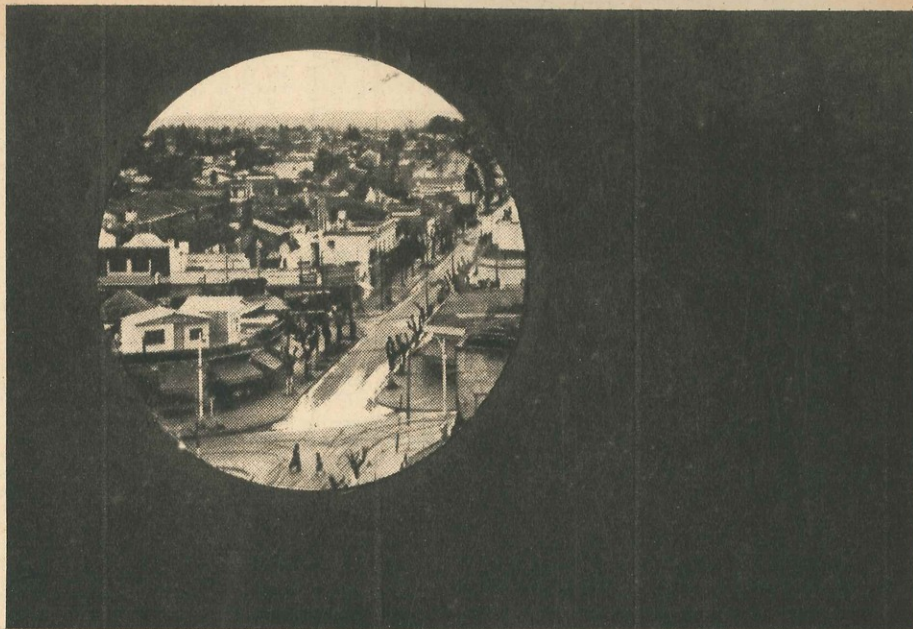
Presidente Johnson: 51 ovaciones.

breza", esa situación vergonzosa que aún afecta a 30 millones de norteamericanos en zonas marginales de la economía, según denunció el mismo Johnson en su mensaje del año pasado.

Los beneficios concretos que pueden esperarse de su programa legislativo son: salario mínimo para otros dos millones de trabajadores, mejoras en los subsidios a la desocupación, asistencia hospitalaria gratuita a los ancianos, iniciativas de importancia en materia de vivienda y educación.

Pero hay también en ese programa otros aspectos de la vida de una comunidad que pocas veces entran en las preocupaciones de un político. Johnson propone "un esfuerzo nacional para convertir a las ciudades de USA en lugares mejores y más estimulantes para vivir"; habría que "acrecantar la belleza" del país, purificar las aguas de sus ríos y el aire de sus ciudades. Llegó el momento de "una campaña general contra el derroche y la ineficiencia", de "controlar y prevenir el crimen y la delincuencia", de "honrar

Constantemente **STANDARD ELECTRIC** crea progreso



## SU CIUDAD TODAVIA ESTA AISLADA?

En la vanguardia en el campo de las telecomunicaciones, Standard Electric siempre está lista para colaborar en la organización de una Cooperativa Telefónica para su ciudad, instrumento de confort y progreso. Ya lo ha hecho anteriormente, y una gran cantidad de Cooperativas ya están funcionando en el país, Standard Electric a través de sus departamentos especializados, podrá presentar planes para lograr el servicio telefónico mediante el sistema de autofinanciación por cuotas.



También Standard Electric fabrica y coloca todo el equipo necesario y la instalación completa de la red telefónica, en forma moderna y eficiente, preparando y habilitando personal necesario para su perfecto funcionamiento, ofreciendo además una constante asistencia técnica. Su ciudad puede contar ya con Standard Electric para marchar dentro del ritmo de progreso que nuestros tiempos reclaman.

La experiencia mundial de ITT se refleja en 38 años de trabajo en el país a través de Standard Electric.



**STANDARD ELECTRIC**®

ASOCIADA A LA **ITT** LIDER MUNDIAL EN ELECTRONICA Y TELECOMUNICACIONES



Desde Washington

## El culto de los héroes

Por Art Buchwald \*

Acaba de ser publicado el cuadro de honor de los Compradores de Navidad; las correspondientes Medallas al Heroísmo fueron entregadas, a quienes las merecieron este año, en el Jardín de las Rosas del Departamento de Comercio.

El primer condecorado fue Phil Stern, un horticultor de Nyack, Nueva York. El señor Stern decidió llevar a sus cuatro hijos a la notoria juguetería Schwartz, un sábado a la tarde, dos semanas antes de Navidad. Desdefioso de quienes le observaban que era una misión suicida, Stern atacó el flanco de la tienda que da sobre la Quinta Avenida, pero fue rechazado por poderosas huestes enemigas. Sin resignarse a la derrota, se lanzó entonces sobre la puerta de la calle 58, por donde logró ganar terreno, hacerse camino hasta el segundo piso, y establecer allí una cabecera de puente, a las puertas de la sección de trenes eléctricos. Aunque sufría de una *shock*, pudo reunir a su patrulla y mantenerla bajo control.

Bajo fuego graneado, Stern hizo un reconocimiento del segundo piso, antes de ser forzado a replegarse al primero. De todas maneras, Stern regresó a su cuartel general con información lo bastante valiosa como para que su mujer pudiera atacar en forma el martes siguiente. Las acciones de Stern se ajustaron a la más empinada tradición del Cuerpo de Compradores de Navidad e inspiraron a otros padres, que lo imitaron.

La citación del señor Emmett Dedmon, de Chicago, rezaba así: "El señor Dedmon se enteró de que había una venta de lencería en Marshall Field's y, sin vacilar, se ofreció como voluntario. Al entrar en la tienda, fue arrollado por cientos de furiosas compradoras. Pese a que le aplastaron una pierna y le rompieron un brazo, Dedmon se arrastró

hasta el mostrador y capturó un camión, que le fue arrancado de las manos. De pronto, alguien arrojó al suelo un pijama de recepción, que inmediatamente el señor Dedmon cubrió con su cuerpo; así logró salvar las vidas de innumerables clientes que se hallaban en el edificio. El héroe reptó hasta la puerta de salida, con cuatro paquetes en sus manos; y cuando se le intimó rendición, exclamó: "¡Ni pienso!"

Henry Rogers, de Los Angeles, California, fue el tercer destinatario de la Medalla de Honor de los Compradores de Navidad. "Enviado por su esposa a una casa de discos para comprar algunas grabaciones de los Beatles, Rogers arribó en momentos en que comenzaban las vacaciones escolares. En un combate mano a mano con varios adolescentes ululantes, el valiente comprador consiguió birlarles tres discos antes de ser aplastado contra un equipo de alta fidelidad y desmayarse. Cuando recobró el conocimiento, permaneció astutamente en total inmovilidad, y los adolescentes lo dieron por muerto. Pocas horas después pudo escapar, pero lo único que dice desde entonces es: "¡Yeah, yeah, yeah, yeah!"

La última medalla se concedió a Robert Yoakum, de Lakeville, Connecticut. Yoakum llegó a Nueva York con sus hijos para hacer las compras de Navidad, y les prometió llevarlos a ver el "show" de fin de año en el Radio City Music Hall. Cuando contempló la avalancha de público que rodeaba el edificio, Yoakum proclamó: "No haré cola." Corrió entonces a la puerta de la sala, e intentó abrirse paso. La medalla fue otorgada póstumamente a su viuda, quien al recibirla de manos del Secretario de Comercio, sollozó: "Bob fue siempre así." ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA  
y The New York Herald Tribune

y apoyar los logros de la inteligencia y las creaciones del arte".

### Las fuentes de inquietud

En política exterior, ningún sobresalto. Johnson se limitó a dos simples anuncios: en 1965 visitará algunos países de Europa y otros de América latina, y le agradecerá recibir la visita de los nuevos jefes soviéticos, "para que tengan la oportunidad de conocer algo, de primera mano, sobre este país". Con ellos, "buscaré entendimientos pacíficos que puedan reducir el peligro para la libertad", sin el mínimo temor a las objeciones de Goldwater y los suyos.

Reiteró la continuidad del apoyo a la UN, a la NATO, a la Alianza para el Progreso, y explicó que las fuerzas norteamericanas "seguirán en Vietnam", porque es un compromiso mantenido por tres presidentes de la Unión. Es que "el comunismo en Asia presenta un rostro más agresivo"; aún está en su fase agresiva. Pero "ya no hay solamente una amenaza: ahora son muchas, difieren en intensidad y en grado de peligro, requieren actitudes y respuestas diferentes". El comunismo no es la única fuente de inquietud. Hay otras más antiguas, más profundas, contenidas "en la miseria de los pueblos y en la irreprimible ambición del hombre por ser libre y vivir mejor", así nazca en las áreas subdesarrolladas del mundo (Asia, Africa, Iberoamérica).

En su segundo mandato, Johnson conserva el equipo ministerial que le legara Kennedy: sólo el titular de Comercio, Luther Hodges, expresó el deseo de retirarse a la vida privada, y fue sustituido por John T. Connor, presidente de la compañía Merck. Pero hay 38 altos puestos sin proveer en la administración federal: a esa tarea se consagra LBJ en estos días previos a su asunción del mando, el 20 de enero. ♦



Connor: Único ministro nuevo.



## Fugitivo (I)

LA PLATA — El hambre lo roía minuciosamente desde varios meses atrás, y la desesperación se le iba coagulando, poco a poco, en los tensos músculos de la cara, en el temblor de unas manos que antes habían aprendido a ser impávidas y fieles. Pero ya no podía más, y entonces conversó con aquellos hombres torvos que lo invitaron a beber, y aceptó participar en el asalto. El asaltado gritó muy fuerte, sin embargo, y mientras los otros huían en una camioneta azul, él se quedó rezagado, vaciló entre los muros descascarados de un depósito vacío, se metió en un zaguán y allí, después de un forcejeo, conoció por fin la cara de su destino, que era la de un moreno y anónimo policía de la provincia de Buenos Aires. La fúnebre gloria a la que **Armand Charpentier**, de 25 años, había aspirado en París, se pulverizaba así, melancólicamente, en un arrabal latinoamericano con un nombre tal vez simbólico: La Matanza.

Meses antes de que el presidente Charles de Gaulle llegara a la Argentina, en octubre último, Charpentier —un estudiante incendiado de nacionalismo— se deslizó por la frontera con un complicado nombre falso: Jean-Pierre-Marc Armando. Tenía una pistola 45 y una meta: asesinar a de Gaulle. El cerco protector que se ciñó alrededor del visitante le impidió disparar ese balazo que lo iba a catapultar en la Historia. Entonces empezó el combate contra el desaliento, contra el hambre, contra la posibilidad de ser reconocido (una prolija descripción de su aspecto y su fotografía estaban ya registradas en todas las jefaturas de policía de Sudamérica, por obra de Interpol). Ahora, mientras desde un calabozo bonaerense enfrenta una modesta acusación de intento de robo a mano armada, Charpentier hasta parece más tranquilo.

## Fugitivo (II)

BUENOS AIRES — El sobre estaba estampillado y sellado en París, pero dentro de él venía otro, con una carta fechada en Hanoi, capital de Vietnam del Norte, y firmada por **José "Joe" Baxter**, máximo dirigente del grupo Tacuara de izquierda. El destinatario de la carta recordó entonces, con un sobresalto, que Baxter era encarnizadamente buscado, desde el 23 de marzo de 1964, por la Policía Federal y todos los servicios de informaciones argentinos, para que rindiera cuentas del asalto al Policlínico Bancario, el 29 de agosto de 1963, en el que murieron dos hombres y desaparecieron 14 millones de pesos.

En su epístola, Baxter narra que dejó Buenos Aires —después de haber estado viviendo en el centro de la ciudad— el 14 de diciembre último, junto con el titular del movimiento peronista revolucionario, **Héctor Villalón**. El 16 de diciembre salieron de Montevideo rumbo a Europa, y de allí pasaron a Vietnam Septentrional. Alguien memoró entonces que en *Pekin Informa*, revista que el régimen de China Roja



"Joe" Baxter: El último billete.

edita en Hong-Kong, se publicó —entre declaraciones de prominentes líderes comunistas de Asia— una adhesión de Villalón a la República Popular China, con restallantes párrafos en los que se señala que los peronistas "declaran, proclaman y reclaman" una solidaridad activa con la línea política de Mao Tse-tung. Baxter clausura su carta con esta ráfaga de gélido humor: "Acabo de cambiárselo a Ho-Chi-minh el último billete del Policlínico."

## Basta

PARIS — Por iniciativa del semanario *Paris-Press*, el norteamericano **Henry A. Barnes** (57 años) se dedicó a estudiar encarnizadamente el tránsito parisiense, con la intención de encontrar algún medio de encauzar el número creciente de automóviles. Después de haber domado torrentes de vehículos en Denver, Baltimore y Akron, en los Estados Unidos, el experto Barnes logró conjurar —aunque confiesa que momentáneamente— el embotellamiento completo y definitivo en Manhattan. Pero, frente al drama de París, el perito se ha declarado incompetente: "Se aproxima el momento —dice— en que la civilización deberá elegir entre el hombre y el automóvil; la única solución es retirar miles de máquinas de las calles." Escandalizados fabricantes franceses recordaron, la semana pasada, la frase más letal que haya pronunciado Barnes. Fue cuando un habitante de Nueva York le preguntó: "¿Qué se puede hacer con un automóvil en Manhattan?" "Venderlo", contestó el rispido planificador (a quien, no obstante, se deben un sistema de semáforos compensados según la intensidad del tránsito, y un radar de velocidades que utiliza la policía de las carreteras).

## Realeza

LONDRES — **Isabel II de Inglaterra** suele ser discretamente acusada de una insensibilidad artística que ha llegado a considerarse patrimonio de la familia Windsor ("Nuestra reina lee a Bacon y la de ustedes el *Stud Book*", se dice que es una reacción de los holandeses cuando se les critica la plácidez burguesa de la reina Juliana). Su Ma-

jestad ha decidido, sin embargo, quebrantar la larga tradición de indiferencia estética que arrastra la monarquía británica, y la semana pasada ha instituido "El premio de la Reina para estudiantes de arte y diseño, 1965". El mecanismo de las recompensas fue consultado con los ministerios de Educación de Inglaterra, Escocia e Irlanda del Norte, y consiste en la institución de 41 becas, de 100 libras esterlinas cada una, para otros tantos alumnos de bellas artes, a fin de costearles un viaje al exterior durante las vacaciones de 1965. Los fondos provendrán del importe de las entradas que permiten visitar la Galería de la Reina, en el palacio de Buckingham, e Isabel II ha hecho una de sus raras confianzas a personalidades de la corte: "Quiero que la gente joven pueda viajar, y no encuentre mejor manera de utilizar ese dinero."

## Chic

HOUSTON (Texas) — El Duque de Windsor estaba reponiéndose de una operación abdominal, y la duquesa lo acompañaba, en una suite de seis habitaciones en el Hospital Metodista. En la víspera de Navidad, algunos amigos de los Windsor encargaron a la tienda Neiman-Marcus, de Dallas, que decorara la suite ducale. La tienda envió a su vidrierista jefe, Emory Gregory, quien pasó una noche enredándose con guirnaldas y abalorios, mientras enjorjaba a dos pinos del Colorado con muérdago, fresas, cardos, piñas, plumas de avestruz (el emblema heráldico del duque cuando era príncipe de Gales), flores, y manzanas y peras de metal. A la mañana siguiente, la duquesa tuvo un elegante colapso de admiración: "¡Oh, señor Gregory —exclamó— es tan chic!" El duque se limitó a reprimir una interjección de asombro, y esa represión fue para Gregory "el mayor elogio que me hayan hecho jamás, mucho mejor que decirme que era lindo".

## Olvido

BUENOS AIRES — Hace 43 años tuvo una noche de gloria en la confitería *L'Aiglon*, de la calle Florida. La sonrisa ancha de Maurice Chevalier (de paso por Buenos Aires, con una compañía de revistas) y la mano amistosa del *Mono* Taborda, el dibujante de moda, le otorgaron el título de campeón de shimmy, aquel legendario precursor del twist. Pero **Pablo Lento**, que acaba de morir septuagenario en el barrio del Abasto, sabía trenzar como nadie los ondulantes repiqueos de la milonga, y fue con ella que conquistó fama en los bailes bravos de la zona, mientras la voz de Gardel pregonaba melancolías suburbanas y rellenaba de oro los bolsillos del cantor. Lento (curioso nombre para un bailarín tan ágil "que a veces ni se le veían las piernas", según un testigo de sus hazñas) no alcanzó esos peldaños áureos. Se fue quedando en los patios declinantes, cada vez menos frecuentados por la milonga y los milongueros, y fue entrando en la crónica chica de la ciudad, esa que se confunde a veces con el olvido y de donde, paradójicamente, la muerte ha venido a rescatarlo. ♦

# El resto queda para la imaginación

Todas las costumbres han empezado siendo vicios.

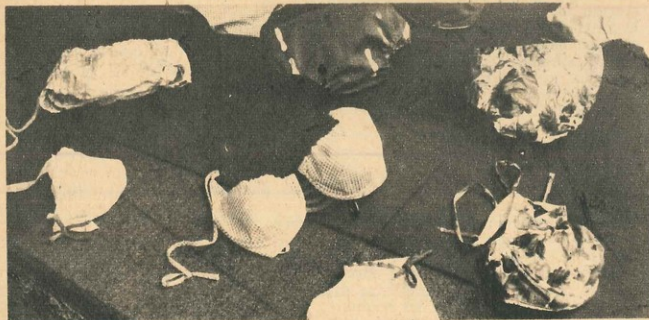
SÉNECA

La señora saltó horrorizada, como si hubiese rozado un cable pelado: "¡No! ¡No! ¡Qué esperanza!", gritó. A su lado, su hija —unos 16 años— entrecerró los ojos, suspiró, se revolvió en su asiento, fue cayendo de la temeridad a la ensañación. Frente a ellas, la empleada de una boutique de la calle Juncal, en Buenos Aires, aprisionaba entre sus manos un breve recorte de *shantung* rojo y adornos de *broderie* blanco: era una bikini. La hija arriesgó un trémulo *Qué tiene de malo*, y su mamá, encabritada, segó la frase a golpes de pudor: "¡Nada! Eso es lo que tiene de malo. ¡Nada!"

Sin embargo, a despecho de muchas progenitoras y de diseñadores que persisten en las mallas enterizas ("Hacen a la mujer más armoniosa, precisamente porque ocultan más", confesó una idónea), PRIMERA PLANA pudo corrotoriar la semana pasada, en una decena de tiendas del barrio Norte, lo que ya había conjeturado antes en algunos centros de veraneo: Hasta ahora, las bikinis se habían amaratado con discreción a las playas marplatenses, con temeridad en Villa Gesell y Punta del Este, e inundado, sí, un sofisticado reducto porteño, el riscoso Saint Tropez, en la costa del Río de la Plata; pero 1965 será el año en que arrasarán rancios prejuicios y obtendrán, en la Argentina, una postergada consagración.

De una veintena de consultas, PRIMERA PLANA extrajo que las bikinis lucen, paradójicamente, en las menos curvilíneas; en las mujeres que superan el metro sesenta y no exceden los 60 kilos; en las más jóvenes, en tanto no sean opulentas (una inclinación de la que escapa, después de los treinta, una infima minoría de mujeres latinas); en aquellas que no acumulen excesos adiposos en el vientre.

Tantas prevenciones se justifican:



Las dos piezas de 1965: Para llevarlas, hay que medir más de 1,60.

"La bikini no admite el uso de ciertos dispositivos, sigilosamente distribuidos en las mallas enterizas y aun en las de dos piezas, que diluyen las imperfecciones, corrigen los excesos o las carencias, y proponen un todo estético, muy mejorado", advirtió un cáustico fabricante de trajes de baño.

El sol por las ventanas

Por ahora, las mujeres portefías aceptan ese riesgo, compelidas por el impacto que produjo, a mediados de noviembre, la proliferación de bikinis diseñadas por Emilio Pucci, un vanguardista italiano, expuestas en los escaparates de Nicky, en la avenida Santa Fe. Amarillos, rojos y verdes, en estampados relucientes, y una caída perfecta (se dice) excitaban el escorzo de las clientes dispuestas a pagar por ellas 10.500 pesos.

"Nunca se ha pagado tanto por tan poco", observó una vendedora de Marie France, que colmó sus vidrieras con prendas de baño y abarcó, prácticamente, todas las gamas de la audacia: bikinis en telas de toalla, en anaranjados brillantes, se vendían a 2.900 pesos; otras, en gasa amarilla, cuyo trama doblaba los riesgos de una desmedida transparencia, a 3.500. En otros negocios, un modelo de mallas Catalina, salpicado de puntillas, cuyo corpiño se sostenía por delgadísimos aparejos, había acaparado las preferencias femeninas. Costaba 4.990 pesos.

La ofensiva de los minúsculos dos piezas se reducía, a pesar de todo, a un frente menos concurrido que el de las perseverantes adeptas a los trajes de baño enterizos: amplios escotes, sobre todo en la espalda, hasta la cintura, y una profusión de "ventanas" —a la altura del estómago y en los flancos— proponían zonas inéditas para el tostado y una directa competencia en la osadía. Importadas de Alemania, en tela stretch, en tonos lisos (lila, verde, negro) o a listones irregulares, la Casa Empire, de la avenida Santa Fe, las vendía a 5.000 pesos.

En otros comercios del centro, los conjuntos de playa denotaban una marcada inclinación por las sinfonías florales: margaritas, cocoteros, una caratara de pétalos y hasta plantas carnívoras lucían, estentóreas, sobre mallas, salidas de baño, gorros, bolsos y zapatillas. Haciendo juego, se expendían entre 4.800 y 9.000 pesos. En Norway, un poncho playero, hilachoso y



Enteriza: La audacia está detrás.

con capucha —una herejía folklórica, pero chic—, se vendía a 1.490 pesos; una intrépida toga romana, blanca, de toalla, a 1.850; las zapatillas de tela, pintadas a mano, a 690. Instalados en la cima de la extravagancia, los gorros (un estruendo de flecos, en plástico o espuma de nylon, importados de Italia y los Estados Unidos) costaban, término medio, 2.500 pesos. Los bolsos, amplísimos, conjugaban un exótico contrasentido: más elegantes cuanto más rústicos; a 900 pesos los de arpillera o lona; a 2.290 los de cuero, con ampulosos remaches metálicos.

Las primeras andanadas de bañistas demostraron que este año las mujeres sólo se detendrán en los umbrales del alarido. Nada más que por curiosidad se aventuraron en Au Vieux de Paris, de la avenida Córdoba, el único negocio que expuso en sus vidrieras un modelo de mokini (Catalina, 3.590 pesos). El voraz releveamiento de adjetivos transitó desde la acritud de los lapidarios (demolidos, tal vez, por el temor de tener que mudarse al Este del Paraíso) hasta el muy sensato juicio de una veinteañera negligée: "No tendrán éxito —razonó—. Por el mismo precio me compro una bikini; si las mokinis prosperan, prescindo de la parte de arriba y listo."

Mientras las mokinis parecían condenadas al venturoso ostracismo de los teatros de revista, las boutiques más refinadas interpretaban el tórrido conflicto que aflige a las mujeres —"sobre todo a las que se debaten entre el recato y el ansia de notoriedad", apuntó un diseñador— y lanzaban a la venta, a 2.590 pesos, una bikini azabache, tenuemente enfundada en un tejido de cañamazo, una red que cubre áreas más extensas de piel, sin por ello obligar a los auscultadores a recurrir a su imaginación. De un vistazo franco, aseguran los psicólogos, la avidez queda reducida, casi siempre, a mera curiosidad. ♦

# CATORCE FABRICAS OLIVETTI: IDENTICOS METODOS, IDENTICAS MAQUINAS



En estos establecimientos se fabrican máquinas de un tipo común de trabajo mundial. Los métodos de producción están a la vanguardia de la actual mecánica de precisión. Los métodos de trabajo son idénticos en todos los continentes. Olivetti da a sus máquinas un carácter que garantiza valiosas experiencias. Los materiales empleados, las pruebas, los procedimientos de control para seleccionar el personal, son idénticos en todas las fábricas. El servicio de asistencia a los clientes es idéntico en todos los países de los países del mundo. Los métodos de trabajo son idénticos en los caracteres de continuidad y de eficiencia. En cualquier lugar del mundo, las máquinas Olivetti son visibles los principios de organización industrial y estilo comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



**olivetti**

Olivetti Argentina S. A.  
San Martín 850, Bs. Aires  
T.E. 31-5061.

# Una noche de sarao en las colinas

El robe tiene ya tantos años aferrados a su corteza, que puede seguir arrojando algunas hojas secas sobre el césped, casi distraídamente, como si fuese otoño y no pleno verano. También sobre ese césped, prolijamente recortado como en la más altiva mansión británica, caían metafóricamente los últimos minutos del año 1964, el 31 de diciembre. Pero aunque todo —edificio, parque, robe y hasta la gente— tenía un sobrio aire anglosajón, la fiesta se desplegaba a pocos kilómetros de Buenos Aires, en el Golf del Jockey Club, sobre las lomas de San Isidro.

Dos mil personas se acumularon para el *veillon* de fin de año, aunque apenas se las podría haber aglutinado bajo la denominación algo despectiva de multitud. En todo caso, era una multitud armónica y afable, que se desplazaba sin carreras ni codazos entre efluvios de esencias y siseo de telas prestigiosas. Las cabezas nitidamente peinadas, húmedas aún, se aglomeraban primero ante la mesa donde, infatigablemente gentiles, Emma Benites Basavilbaso de Arduino, Matilde Cernadas de Cosulich, Emma Naón de Guerrero e Isabel Piñeiro Pearson de González Gaete distribuían las entradas

aunque —como dijo sigilosamente la señora de Nelson— “por suerte nadie bailó en mangas de camisa”. “No importa —acotó una de sus lánguidas acompañantes—, el *blue-jean* será cuestión de tiempo.” Las mujeres han optado, frente a las notorias contradicciones de la moda, por ponerse lo que les queda bien, sobre todo en verano. De modo que el suntuoso modelo largo de guipure, de Henriette, alternaba, en exacto torneo de elegancia, con las faldas cortas. La brevedad de éstas se veía compensada por la riqueza del material, aunque quizá el más empinado nivel de admiración fue conquistado por las telas rústicas, exquisitamente bordadas, de Andrée Michel (la representante de Jacques Esterel en Buenos Aires), que tuvieron varias adeptas.

## Los argentinos inmóviles

Un batallón de tres mil mozos (que cobraban tarifa doble por ser 31 de diciembre) se lanzó entonces sobre las mesas, convertidas en canteros floridos, y comenzó a distribuir un menú de cuya calidad fue testimonio el silencio que invadió la reunión en cuanto los cubiertos y las mandíbulas iniciaron refinado contrapunto. Con agilidad, los utensilios de plata trenzaron, como devanadoras, un homenaje al *Jambon à la Virginie* (al cual el anánid aportaba su dulzura ecuatorial), seguido por una suprema de pollo (con ensaladas varias) y un suntuoso muestrero de cremas heladas. Junto con estos monumentos culinarios, torrentes de vino blanco y tinto —donado por Cal-

oscilantes caderas/ de otras regiones de Sudamérica, y pudo regocijarse nuevamente cuando, al dar las doce (que, en realidad, eran las once), una de las orquestas atacó la añeja canción escocesa de adiós, *Auld Lang Syne*. “Nunca he visto nada menos argentino que los argentinos”, sentenció el inquisitivo reportero, azuzado en ese momento por algunas señoras que, además de preguntarle si conocía a Jacqueline Kennedy (“y a Bobby, que es un amor”), se hallaban en plena transgresión de las normas indumentarias, ataviadas con pollera y saco de hilo. “Perfecto para las tres de la tarde, pero no para estas horas lujosas”, observó un diplomático argentino a quien el retiro de la carrera (por obvias razones cronológicas) no ha despojado del culto por las minucias de la *belle époque* ni por la retórica.

El *parterre* diplomático incluía a los embajadores del Brasil, de Nicaragua y de la India; la embajadora india había enroscado a su cuerpo un crepitante *sari* de seda, refulgentemente bordado en oro. En las mesas del arquitecto Juan Manuel Acevedo y su esposa, Inés de Anchorena, y de Fernando Santamarina se manejaban con soltura varios idiomas, por la presencia de invitados extranjeros. Bajado de un jet a las cinco de la tarde, Fernando Taylor se debía envolver por las cadencias del baile con las mismas calorías de la “mostacilla”, por completo entregada a las contorsiones del *twist* y el *shake*.

## Un solo tango

Las tres orquestas, aportadas por Mario Cesari, extrajeron 92 mil pesos del millón que se recaudó esa noche, pero supieron ganárselos con una empeñosa energía que desmoronaba, implacablemente, a los que ya pasaron los “taítantos”, entre ellos no pocas señoras enjaezadas con esmeraldas, brillantes y aigrettes. Frenéticos “rumberos” de mangas ondulantes arrojaron a la pista innumerables cumbias; el champaña corrió hasta el alba, como un áureo río, y el cronista norteamericano se marchó mascullando que en sus dos horas y media de permanencia en el baile había escuchado un solo tango.

La tradición del “baile del Patronato” (o “baile del Golf”, para otros iniciados) no se remonta al tiempo de los lanceros, y carece de la aureola de impenetrabilidad que tenían los saraos de la *high life* portefa al filo de fin de siglo. Bajo la presidencia de Pedro Eugenio Aramburu, Magdalena Bengoeala de Sánchez Elía organizó la primera de estas reuniones, cuando logró que el Jockey Club le cediera sus instalaciones de San Isidro. Ahora es un *meeting* de alto nivel, en el cual —como lo reconoció, suspirando, una de las benéficas damas de la comisión— “no siempre puede impedirse la infiltración, porque la entrada no es cara”. El millón recaudado se retaceó, ante todo, entre quienes trabajaron para la fiesta: músicos, mozos, cocineros, encargados de los guardarrropas, porteros, telefonistas, *grooms*.

Pero, de todas maneras, la ocasión y el decorado (árboles y *pelouses* sabiamente iluminados, la sensación de



Inés Anchorena de Acevedo y un huésped de su mesa: Alguna nostalgia.

(1.300 pesos por persona, destinados al Patronato de la Infancia). Con un vestido negro y una tersa experiencia mundana, Julia Helena Hunter de Nelson oficiaba de dueña de casa, aunque modestamente declinaba ser definida como presidenta del Patronato (“Formamos una comisión mixta de señoras y caballeros, de modo que no puede decirse que yo sea la presidenta”).

En el sector masculino, los *smokings*, blancos o negros, desterraron definitivamente al frac de simétricas colas, que aleteaban cuando sus propietarios debían sentarse. También hubo trajes comunes, oscuros, que provocaron algún sobresalto de los más ortodoxos,

vet— demolieron la frialdad de los primeros contactos e hicieron surgir fogonazos de humor hasta de los más recalcitrantes.

El corresponsal del *New York Times* en Buenos Aires —especialmente invitado para hacer la reseña de esta fastuosa *soirée* latinoamericana— comenzó por sorprenderse de la ausencia de la generación que hoy se balancea entre los 32 y los 45 años. “Se diría un baile de Princeton”, fue su primer dardo, al que siguieron otros: “¿Por qué las argentinas son tan rígidas para moverse? ¿Es por principios de educación, o religiosos, o por la latitud geográfica?” El cronista añoraba, tal vez, las



**Los más jóvenes: Algún optimismo.**

hallarse en un pulido escalón social) impidieron cualquier brote de melancolía. Sólo cuando la luz artificial fue lentamente desplazada por la natural, pudo observarse que algunos peinados se deshacían sin remisión, y que las arrugas invadían las ropas y las caras que la penumbra había prestigiado. Entonces, algunas chicas muy jóvenes lanzaron por el aire, como pájaros de oro, sus breves sandalias de baile y se encaminaron en puntas de pie, bostezando pero aún envueltas en magia, hacia los automóviles que las aguar-

daban. Entonces comenzó el desbando, abierto a los días nuevos de 1965. Entonces, a pocas cuadras de esta suntuosa algarabía, en "la cava" (un inmenso agujero del cual durante años se extrajo tierra para ladrillos), una de las más miserables villas de emergencia que se asoma a Buenos Aires, se apagaron también las últimas velas de la noche. Porque allí no hay luz, pero perdura la llama de una esperanza. ♦

## Religión

### El sacerdocio de las mujeres

**La Ovejera:** con este calificativo irónico y poco respetuoso, algunos habitantes de Nancy designan a mademoiselle Schmidt; pero aun a su pesar, las jóvenes parejas protestantes no tienen más remedio que dejar bendecir sus uniones por la mujer-pastora.

Suecia, empecinadamente a la vanguardia cuando se trata de reformas, decidió en 1960 aceptar la ordenación de las mujeres. Sin embargo, la audacia no fue tanta como para evitar sombríos aires de cisma por los dominios de la Iglesia Luterana. En la actualidad, pasado el primer temblor, las nórdicas mujeres-pastoras han alcanzado ya a formar una respetable docena que,

al amparo de una rica liturgia que el luteranismo no se decidió a suprimir, lucen sus pálidas cabelleras sobre el recamado lujo de las casullas.

La señorita Schmidt, nombrada para desempeñar su sagrado ministerio en la bella Nancy (donde Luis XV instaló la pequeña corte de su suegro, Stanislas de Polonia), comenzó su carrera sacerdotal en 1949, en Argelia, donde llegó a presidir un consistorio. A pesar de estas excelencias, el Sínodo nacional la nombró a título provisional, y con una severa recomendación: el mantenimiento del más estricto celibato.

Hasta el momento, varias mujeres habían obtenido delegaciones pastorales, con la limitación de que no podían administrar los sacramentos ni dirigir las parroquias; la curiosa excepción a la regla fue, desde 1918, la Iglesia Protestante de Alsacia, donde la guerra arrasó con los hombres, incluidos los pastores.

#### Vivir sujetas

La ordenación de las mujeres reabriría una antigua discusión teológica. En el capítulo 7 de la Primera Epístola a los Corintios, San Pablo afirma categóricamente la igualdad absoluta de ambos sexos: "El marido pague a la mujer, e igualmente la mujer al marido. La mujer no es dueña de su propio cuerpo; es el marido; e igualmente el marido no es dueño de su propio cuerpo; es la mujer." Pero desde el capítulo 11, las cosas empiezan a

**SEGURO QUE LE CONVIENE**

**ASEGURAR SU VEHICULO**  
EN EL SERVICIO DE PREVISION PARA SOCIOS

**A TARIFAS MUY REDUCIDAS**

**AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO**  
INFÓRMASE SOBRE SERVICIOS Y BENEFICIOS

PUBLICIDAD A. C. A.

**fernet**  
**BRANCA**

**PURO**

Buena digestión? Sueño reparador? Después de la cena, Fernet-BRANCA!...  
el de las mil virtudes

cambiar. Dice San Pablo: "Todo varón que ora o profetiza velada la cabeza, deshonra su cabeza. Y toda mujer que ora o profetiza descubierta la cabeza, deshonra su cabeza, es como si se rapara. Si una mujer no se cubre, que se rape. Y si es indecoroso para una mujer raparse, que se vele. El varón no debe cubrirse la cabeza porque es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. No fue creado el varón para la mujer, sino la mujer para el varón."

Este tono —que estremecería hoy a la menos sufragista de las mujeres— llega a su culminación en el capítulo 14, cuando el santo afirma: "Las mujeres cállense en las asambleas, porque no les toca a ellas hablar sino vivir sujetas, como dice la Ley."

La fuente de la discusión se remonta, entonces, a la Sagrada Escritura, de la cual se bifurcan dos exégesis posibles: o bien la igualdad era un simple alarde retórico de San Pablo, o —lo que parece más coherente— las restricciones fueron una mera concesión



Pastora Schmidt; Nuevo cayado.

a los prejuicios de su tiempo. En este último caso, arguyen los defensores de la integración de la mujer a la vida religiosa, las medidas deberían evolucionar junto con las costumbres.

Estos mismos vigorosos defensores hacen notar un cierto atraso de la Iglesia para ponerse a tono con los tiempos que corren: resulta demasiado significativo que una religión como la luterana, que ve con buenos ojos la formación de una familia por parte de sus pastores, haya prescripto tan celosamente el celibato para la beatífica mademoiselle Schmidt.

El contraataque cuenta en estos días con un argumento demoleedor: el propio Sumo Pontífice ha invitado a observadoras a las reuniones del Concilio. Pero los feministas de la Iglesia no se llaman a engaño: recuerdan con amargura que de esas observadoras, todas sin excepción son solteras o viudas, con total prescindencia de la mujer casada. ♦

## Vacaciones

### El veraneo intermitente

"Si no hubiera sido por el taxi aéreo, no habría podido llegar", explicó el industrial a su bronceada esposa, el sábado por la tarde, mientras dejaba deslizarse entre sus manos —aún blancas— un chorrito de arena de Punta Mogotes. Lo que no dijo fue lo que esa arena le había costado, a partir de las 17 del martes 5, cuando el cadete que había enviado a Aerolíneas a sacar pasaje llegó con la mala noticia: todas las plazas para viajar a fin de semana estaban vendidas. En Austral pasaba algo parecido, y la perspectiva de tomar el Marplatense —el tren rápido que en menos de cinco horas conecta con Mar del Plata— era problemática, no sólo por la intensa demanda de boletos sino también por el movimiento de huelga de los ferroviarios.

Pero llegar le era necesario, porque a partir de este año había puesto en práctica una fórmula cada vez más generalizada: enviar a su familia de vacaciones por una larga temporada y viajar él en los fines de semana para veranear en cuotas de 48 horas sin desatender sus negocios. Y como le era necesario, aceptó la sugerencia de ir el sábado al aeropuerto a postular algún pasaje devuelto. Pero una docena de interesados estaban allí, desde antes, con el mismo propósito. Mientras aguardaba, reparó por primera vez en las siete mesas desde las cuales otras tantas compañías le proponían los servicios de taxis aéreos. La tarifa era de 12 mil pesos, pero otro urgido pasajero se prestaba a compartir el avión, y entonces abonaron 6 mil cada uno.

Los taxis aéreos ingresan en las relaciones familiares durante los meses de verano, cuando conducen a los maridos que en enero y febrero sólo disponen del fin de semana para reunirse con los suyos junto al mar. En el resto del año sirven a otros propósitos: los usan los ejecutivos de grandes empresas que deben visitar plantas en el interior, o los ganaderos que oscilan constantemente entre sus estancias y las oficinas de la Capital. Los aviones tienen de cuatro a seis plazas, y quienes los alquilan pueden eventualmente procurarse acompañantes.

"El año pasado —confió un empleado de la firma Facchini, la semana última— llegamos a hacer cuatro vuelos diarios a Punta del Este en plena temporada, porque sólo una compañía aérea tenía servicios directos y el resto llegaba a Carrasco, a dos horas y media del aureolado balneario; este año esa ruta ha decaído bastante para nosotros porque Aerolíneas, Austral y Pluna llegan directamente con siete vuelos por día." El traslado al exterior en un taxi aéreo debe ser meditado: el costo es de 20 centavos de dólar por kilómetro, al cambio del día, y hacer pernoctar a la máquina fuera de su hogar habitual implica tres mil pesos de recargo sobre el alquiler.

Las playas son el imán más reluctante para atraer a quienes huyen del ca-



La espera de un pasaje devuelto.

lor, y los que no disponen de más de dos días semanales para solazarse en las costas suelen no estar dispuestos a descontar horas de descanso en las colas de trenes y ómnibus. De ahí que las compañías de aviación intensifiquen su campaña: este verano, Aerolíneas Argentinas ha duplicado sus dos vuelos diarios a Mar del Plata (1860 pesos de ida, 3.350 de ida y vuelta). Hay once posibilidades por día de volar al Uruguay (tres de Aerolíneas, tres de Austral y cinco de Pluna), pero los viajeros se arrebatan los lugares para aterrizar directamente en Punta del Este. Aerolíneas frecuenta el empinado balneario uruguayo dos veces cada 24 horas (con una ida y un regreso suplementarios los viernes y los domingos, respectivamente); Pluna registra estrictamente esa doble frecuencia, y nada más. Los precios de ambas empresas oscilan entre 1.400 y 1.600 pesos de ida solamente, y de 2.800 a 3.300 de ida y vuelta. Austral, en cambio, combina sus vuelos a Carrasco con el transporte de los pasajeros en ómnibus Onda hasta Punta del Este (1.500 pesos de ida, 2.760 de ida y vuelta).

Pero los taxis y las compañías regulares de aviación cuentan con insospesados competidores: los aviones particulares, de personas o de empresas, que trasladan, además de sus titulares, a amigos y colegas. El gerente de una importante firma comercial de Buenos Aires suele ponerse al habla los jueves con los habitantes de su agenda —por lo general también ejecutivos de empresa— para renovar una conocida propuesta: viajar juntos, en el avión de la compañía, prorrateando el gasto de combustible. A veces, la invitación no es onerosa; algunos ejecutivos suelen merodear el aeropuerto de Punta del Este para encontrar a algún conocido con avión particular que lo regrese a Buenos Aires.

Si en la ruta al Uruguay los aviones no tienen competencia para el veraneo de fin de semana, en el viaje a Mar del Plata y las otras playas argentinas disputan los favores de los apresurados con los autos particulares, los trenes y los ómnibus, en un orden de prioridades señalado por la velocidad decreciente.

Para los veraneantes que buscan por sobre todas las cosas el *relax* profundo, la meta suele ser Villa Gessel o

Pinamar. Hacia esos balnearios el Ferrocarril Roca despacha un servicio suplementario los viernes (ida) y los lunes (regreso) al habitual tren cotidiano. Los boletos cuestan 316 pesos para mayores y 185 para menores; quienes van a Villa Gesell deben hacer un trasbordo en Juancho o en Pinamar.

Pero Mar del Plata es el señuelo, y en esa dirección el Roca concentra el grueso de sus convoyes, con denominaciones funcionales: el Stella Maris, el Atlántico y el Luciérnaga salen diariamente y cubren el tramo en 6 horas y 20 minutos. El lapso se acorta sólo en cinco minutos viajando en el Neptuno, que se fleta especialmente los viernes a las 17.40 y retorna el domingo a igual hora. Pero el verdadero ahorro de tiempo sólo se consigue con el Marplatense (sale tres veces a la semana, por la mañana, incluyendo el estratégico día sábado) que demora sólo cinco horas, pero casi al precio de un pasaje de avión: 1.320 pesos. El boleto de los restantes trenes oscila entre los 320 y los 420 pesos.

Los ómnibus no pueden competir con los trenes en la carrera de la urgencia, porque la ruta 2 no admite velocidades altas y las autoridades provinciales han fijado límites estrictos; en cambio tratan de ganar la batalla de la comodidad con asientos muelles y reclinables, provisión gratuita de bebidas, y azafatas diligentes; ahora hay vehículos de superlujo a 520 pesos el boleto, para Mar del Plata. Otras ventajas de los micros son las frecuencias (cada diez, o cinco minutos, según la demanda, sale un vehículo) y la regularidad: "Nosotros no hacemos huelga como los ferroviarios", dicen los conductores.

Todos los medios son buenos para cumplir con el rito del veraneo intermitente, y la fórmula, por incómoda que pueda parecer, sigue ganando adeptos. Uno de ellos, alto funcionario administrativo de una empresa, explicaba la semana pasada las bondades de la receta: "Durante cinco días me tomo vacaciones de mi mujer, en casa, y en los dos restantes me tomo vacaciones de mi casa, con mi mujer. Sospecho que a ella tampoco le disgusta la sensación de extrañarme." ♦

## Ferías

### El detenido corazón de los Tribunales

Pasillos arrasados por la oscuridad, inmensas salas vacías, puertas cerradas, oficinas sólo pobladas por una o dos personas: ésta podría ser la descripción de un clima de ajusticiamiento, pero es sólo el Palacio de Tribunales en el fatigado mes de enero, cuando la feria judicial — o las vacaciones, según definiciones más llanas — arroja

# hoy ando con la espumita!

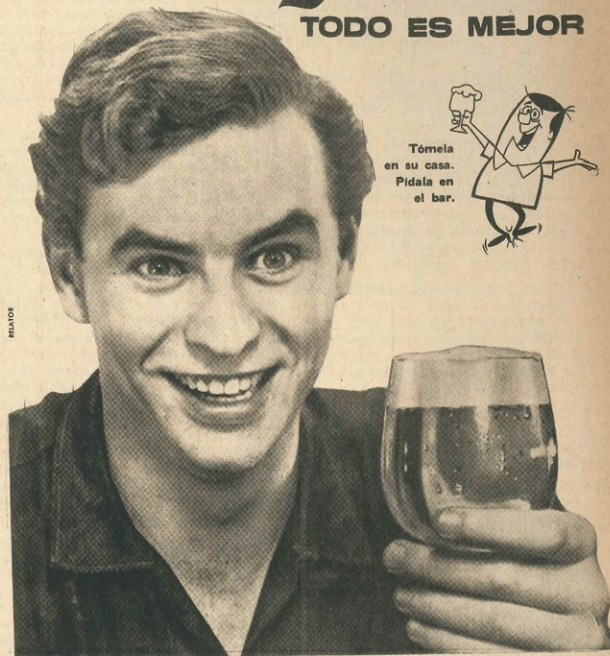
CON

# Quilmes

TODO ES MEJOR



Quando la sed y el cuerpo piden una bebida que levante el ánimo, un trago que satisfaga y estimule de verdad... una bebida distinta y refrescante, para darse un real gusto... tome **QUILMES IMPERIAL**, la gran cerveza de los que andan con la espumita por que saben pasarla bien!



Tómela en su casa. Pídale en el bar.

## PRIMERA PLANA

Los siete primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI y VII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danotí S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



## Justicia

# Padres que no lo son

Por Ival Rocca \*

Los diarios divulgaron hace poco el caso de una menor de edad, cuyo nacimiento fue inscripto haciendo figurar como padre a quien no lo era. Con posterioridad, el verdadero padre solicitó que se rectificase la inscripción, y la Justicia, en primera y segunda instancia, negó tal asiento modificatorio. En algunos círculos técnicos se busca ahora el remedio que permita colocar las cosas en su lugar.

En las esferas tribunales se alude a la posibilidad futura de que, una vez llegada a la mayoría de edad, la criatura (hoy menor de 5 años) pueda presentarse judicialmente y promover su reconocimiento contra su padre verdadero.

Los antecedentes que bordean el caso son por demás curiosos, y no queda descartada la posibilidad de que surjan responsabilidades delictivas. Son las siguientes:

• De las relaciones mantenidas por dos menores de edad, solteros, resultó el nacimiento de una niña, a la cual dio su apellido un amigo de la familia de la flamante madre, y que nada tenía que ver con ese nacimiento.

• Con posterioridad, el padre de la criatura (hasta ese momento inscripta como hija natural de N.N.) se casó con la madre de ésta.

• En esas condiciones —y como era por otra parte lo más lógico— trató de legalizar la situación de la criatura mediante el pedido judicial de inscripción de la paternidad de que era titular.

• Al mismo tiempo, de la unión nació un nuevo hijo, circunstancia invocada también en favor de la rectificación del asiento.

• Tanto el Juez de Primera Instancia como la Sala de la Cámara respectiva denegaron la solicitud de rectificación del asiento de nacimiento.

De las argumentaciones del Juez y de la Cámara pueden entresacarse como importantes las siguientes: a) No hay prueba suficiente para destruir el asiento actual del Libro de Nacimientos del Registro Civil, que según nuestras leyes hace plena fe; b) Los asientos del Registro Civil, resultantes de actos pasados o denunciados ante el oficial público (Jefe del Registro Civil seccional), no son susceptibles de ser modificados por acuerdos de las partes ni por retractaciones de los denunciados; c) El "estado de familia" (de hijo,

de padre) es inalienable e indisponible.

De la lectura de los fundamentos de los fallos en primera y segunda instancia surge inequívocamente que la decisión judicial nació con motivo de la inmensa duda que queda —luego de la prueba rendida— acerca de la veracidad de las relaciones de hecho contenidas en la demanda. No parece en verdad suficiente que quien figura como padre de la menor manifieste que no lo es, y que quien nunca figuró en el asunto alegue ser el verdadero padre.

Por lo demás, y aun teniendo en cuenta el carácter de orden público del estado civil de las personas, nuestro sistema legal y jurisprudencial es muy reacio a conceder derechos fundados en el dolo de quienes solicitan esos derechos.

Ya cuando alguien viene diciendo: "Anotamos en el Registro Civil hace 4 años que el padre era Fulano, pero el padre soy yo, y quiero corregir el asiento"; así como cuando el que facilitó su nombre dice que: "Traté de hacer un favor", el magistrado siente una especie de repulsa motivada por una doble causa: no es posible pretender que la ley sea el instrumento de intereses particulares en cuestiones de orden público como la filiación y la paternidad; sería sentar un peligrísimo precedente el dejar establecido que los padres o los hijos pueden ser cambiados así como así.

Es cierto que la instancia no está cerrada. En primer lugar, el asunto puede ser llevado a la Corte Suprema. En segundo lugar, la hija al llegar a la mayoría de edad, o el Asesor de Menores desde ahora, podrían intentar una acción ordinaria de reconocimiento de paternidad. Y, en cualquier caso, el acta de nacimiento (que según el Código Civil es un instrumento público argüible de falsedad) puede ser tachada de falsa, sea en el propio campo civil como ante la Justicia del Crimen (aunque la sustanciación de la cuestión de falsedad, en la instancia penal, podría acarrear inconvenientes a los implicados en la cuestión). Por fin, las cuestiones de estado admiten alegación por parte de terceros perjudicados; por ejemplo, los herederos o acreedores alimentarios que se vieran perjudicados por la vigencia de la inscripción del nacimiento, con figuración como padre de quien no lo es. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

al foro argentino a la búsqueda del sol y el aire limpio.

Según los diccionarios jurídicos, ésta es "la época del año en que se suspenden las actividades del Tribunal, habilitándose turnos, especialmente en el fuero penal". Quizá no sea más que una tautología, porque los antiguos romanos la llamaban *A feriendis victimis*, para indicar que las jornadas en que se cerraban los tribunales eran las destinadas a los sacrificios.

"Sacrificados son los jueces de hoy", confió a PRIMERA PLANA un camarista, al señalar la enorme cantidad de causas que debe soportar la magistratura argentina a lo largo de once turbulentos meses: el de feria es, de este modo, la aforada tranquilidad hacia la que 175 jueces, 234 secretarios y 84 camaristas escapan de centenares de miles de expedientes (doscientos mil sólo en la justicia de paz, en Buenos Aires) con que los agobia el año judicial.

## Sólo para urgidos

Hacia los últimos días de diciembre pasado, los tribunales designaron a un juez de cada fuero, a un vocal de Cámara de Apelaciones y a un miembro de la Corte Suprema de Justicia. Son los llamados "magistrados de feria", para atender asuntos de urgente despacho que puedan ocurrir durante el mes. Sin embargo, el funcionario de feria no tiene atribuciones y facultades similares a las de un tribunal en época normal. Es nombrado solamente para providencias internas que no admitan demoras, limitándose siempre a asuntos urgentes. No puede, por ejemplo, dictar resoluciones definitivas que serían consideradas nulas, salvo que se haya habilitado específicamente el feriado.

Pero el Código no determina cuáles son las cuestiones que permiten la habilitación del feriado, sino que señala laconicamente "justa causa", a riesgo de que una providencia judicial se convierta en ilusoria. La apreciación de la urgencia queda siempre a criterio del juez, con recurso de apelación ante el superior en caso de que la solicitud sea denegada. No obstante, la resolución que haga lugar al pedido de habilitación es inapelable.

Entre los ejemplos de habilitación figuran:

- Levantamiento de la quiebra por averamiento.
- Régimen de vacaciones de un menor.
- Traslado de hijos por razones de salud.
- Determinación sobre si un insano puede recobrar su libertad.
- Certificación de ejecutoriedad de sentencia en caso de divorcio vincular, con el solo objeto de contraer matrimonio cuando haya urgencia por enfermedad grave del divorciado.
- Medidas precautorias sobre inmuebles pendientes de escrituración.

No obstante esta enumeración, los idéneos del Palacio de Tribunales puntualizan que las causas tratadas en la habilitación de días, durante el mes de enero, no llegan al centenar.

El resto aguarda pacientemente el retorno de los magistrados para que se sumerjan en las oleadas de expedientes durante los próximos once meses. ♦



## Entre el oro y lo que reluce

Los funerales de Consuelo Vanderbilt se oficiaron, hace pocos días, en la misma iglesia neoyorquina (la Episcopal de Santo Tomás, en la Quinta Avenida) en la que, setenta años antes, había sido unida en matrimonio al noveno duque de Marlborough. En aquel entonces, a los 18 años, Consuelo era la imagen cabal de una heroína de Henry James o de Edith Wharton: la hermosísima heredera norteamericana de una fortuna maciza, transferida a un gélido noble inglés junto con dos millones y medio de dólares (en 1895), más una pensión vitalicia de 100 mil dólares anuales para el duque, la misma suma que los Vanderbilt gastaron en "la boda del siglo".

Pero detrás de la áurea fachada había grietas. El matrimonio gratificó sobre todo a la ambiciosa madre de Consuelo, Mrs. William K. Vanderbilt, quien empeñosamente quería timbrar sus caudalosos cheques con una corona ducal. Media hora antes del casamiento, la novia seguía llorando y pregonando su amor por el deportista neoyorquino Winthrop Rutherford; pero Mrs. Vanderbilt estuvo pétrea, y años después admitió: "Obligué a mi hija a casarse con el duque; siempre tuve sobre ella un poder absoluto."

La llegada a la mole de Blenheim, el palacio de los Churchill (nombre de familia de los duques de Marlborough), no fue más promisoría para la trémula Consuelo. Apenas afrontó las perpetuas corrientes de aire que correteaban por salones grandes como catedrales, la abuela de su marido se le adelantó y le dijo —era la primera vez que se veían—: "Tu primera obligación es tener un hijo varón, porque sería intolerable que ese segundón de Winston se convirtiera en duque." La Vanderbilt cumplió y entregó dos hijos al histórico linaje, uno de los cuales, el décimo duque, la sobrevive. En sus memorias, tituladas *El oro y lo que reluce*, la duquesa recuerda su primera impresión del primo Winston Churchill, el "segundón": "Un muchacho pelirrojo, ardoroso y vital, dispuesto a sacar el máximo de la existencia, ya fuera en deportes, amor, aventura o política."

En el mullido crepúsculo victoriano, y pese a una desdichada vida conyugal, la hermosa de Consuelo maduró hasta llegar al esplendor. El príncipe de Gales (después Eduardo VII) proyectaba aún más sus ojos saltones fuera de las órbitas cada vez que la miraba; y el Kaiser Guillermo II, otro frecuentador de Blenheim, se sentía allí "como en su casa". Consuelo no compartía esta sensación, pero no le faltaban apoteosis mundanas. Al revés de lo que ocurría con casi todas las herederas norteamericanas en su misma situación, la *high life* británica la aceptó con entusiasmo. Para la coronación de Eduardo VII, la Vanderbilt tuvo el inconcebible honor, junto con otras tres duquesas, de sostener, a lo largo de la nave central de Westminster, el manto de la reina Alejandra.

En aquel día de 1902, Consuelo semajaba —según un delirante cronista de la ceremonia— "un pájaro fabuloso y encantador, recamado de oro y diamantes". Los retratistas de moda la adoraban: John Sargent, que desdeñaba a las reinas feas, rogó a la duquesa que posara para él; el italiano Boldini la llamaba, definitivamente, "La Divina"; y el dramaturgo sir James Barrie escribía: "Pasaría todo el día en una calle, sólo para ver a Consuelo subir a su carruaje."

Tanto esplendor tuvo un lento ocaso. En 1906, los Marlborough se separaron, por fin, pero hasta 1920 el duque no concedió el divorcio. Consuelo se casó entonces con un rico aviador francés, el teniente coronel Jacques Balsan. Hasta la Segunda Guerra Mundial, la ex duquesa se dedicó a prestigiar salones en París y la Costa Azul. Luego, los Balsan se establecieron en los Estados Unidos, donde inundaron las crónicas sociales. En 1956 murió el coronel, a los 88 años. A esa misma edad, casi una década después, Consuelo acaba de abandonar su amable condición de espectro de un tiempo dorado y muerto, para incorporarse a ese peldaño de la nostalgia donde compiten las mujeres célebres por la belleza, la elegancia y un frágil encanto que —como dijo Shakespeare de Cleopatra— "el tiempo no puede marchitar". Aunque sea el tiempo perdido. ♦

# FELIZ



VINCI

## VIAJE!

EN CONFORTABLES BUQUES ARGENTINOS

SERVICIO DE CLASE UNICA

**A VIGO • LE HAVRE • AMBERES  
LONDRES • HAMBURGO  
Y A LISBOA • BARCELONA  
MARSELLA • NAPOLES • GENOVA**

**CLASE UNICA - TARIFA ECONOMICA  
Y A CREDITO!**

Consulte a su Agente de Viajes o a

**LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS  
E. L. M. A.**

Corrientes 389 - Tel.: 32-4861/8111

31-3181 (Europa) - 31-2493 (Mediterráneo)  
32-7809 (América)

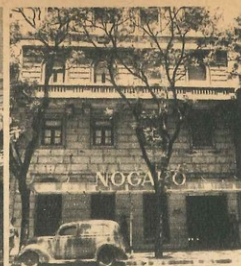
Agentes Generales de la OSAKA SHOSEN KAISHA



Alvear Palace



City



Continental



Nogaró

Plaza

Son la cara secreta de la Argentina: Los cónclaves de gobierno y los negocios pasaron por estas puertas.

## Hoteles

# La liturgia de la gastronomía

Apenas el salón queda a oscuras, una procesión de mozos fluye desde las seis puertas laterales: en vez de antorchas, cada uno lleva una bandeja con una resplandeciente estatua de hielo, inundada de luces y colores. Entonces, el salón se despidió de su silencio, y los comensales quedan repentinamente convertidos a la religión de la Gastronomía. El Claridge Hotel, de Buenos Aires, tiene la costumbre de cerrar con esa liturgia sus banquetes de primera categoría. "Todos pertenecemos a este credo desde que aprendimos a comer —enunció uno de los *maitres*—, pero sólo nosotros ofrecemos un bautismo pomposo."

Desde que los habitantes de los hoteles perdieron su antigua condición de gente sedentaria, los comedores enormes fueron perdiendo espacio, reduciéndose a grills donde se demoraban los matrimonios solitarios y maduros. Fue quizá entonces, hace una década, cuando los hoteleros de primera línea imaginaron una salida para el enorme espacio que se moría: acrecentaron en ellos las recepciones y los agasajos. Ante el desbande de sus aves de paso, recurrieron a otra ave mayor: el gran mundo.

Las organizaciones empresarias, las instituciones de beneficencia y hasta algunas dependencias oficiales empezaron a transformar los comedores de los grandes hoteles en el paraje obligado para sus conversaciones. A la vez, una oficina de relaciones públicas montada en cada uno de ellos se encargó de captar a los nuevos clientes.

Algunos se adelantaron a la costumbre: desde hace 40 años, el Rotary Club de Buenos Aires congrega a 200 personas en el Plaza Hotel, los miércoles, a la hora del almuerzo. El Club de Leones, después, eligió el Alvear Palace Hotel para sus comidas del primer y tercer miércoles de cada mes.

Cada cual tiene elegida su propia morada: las empresas de seguros miran con predilección el Grand Hotel Nogaró; las entidades benéficas prefieren el City Hotel; las compañías de espectáculos contratadas por el Luna Park e inclusive los boxeadores ex-

tranjeros se desplazan hacia el Hotel Continental. Durante los festivales de cine o la visita de los mayores grupos teatrales del exterior, la presentación de los actores exige, casi ritualmente, la solemnidad del *roof-garden* del Alvear. Pero las reuniones de extrema reserva entre pocas personas tienen un solo destino: el salón Charcas del Plaza Hotel.

### Top secret

"En estos casos —cuenta José Manrique, subgerente del Plaza—, un desconocido es quien nos señala el día y la hora de la reunión: reclama el Charcas a título personal, y anuncia la cifra de comensales. Rara vez son más de diez o doce. El olfato y la experiencia nos anticipan que se trata de cónclaves importantísimos; entonces extremamos la discreción. Apenas vemos llegar a personas famosas, advertimos que no nos habíamos equivocado; conocemos la magnitud de la reunión, pero nunca sus consecuencias."

Esas comidas suelen intensificarse en vísperas de elecciones nacionales, pero durante todo el año, sin ninguna tregua, los empresarios y algunos funcionarios del gobierno crean la atmósfera de alto secreto. Cuando el cónclave termina, los comensales se retiran en silencio, cada cual por su cuenta. La administración del hotel sólo registra en sus libros el monto de la factura: todos los vestigios que puedan identificar a la reunión se destruyen prolijamente.

A veces, esos pequeños concilios se entierran en el olvido; menos frecuentemente, enriquecen la historia política de la Argentina. Dos días después de asumir la presidencia provisional de la República, el general Eduardo Lonardi organizó una comida en el Plaza Hotel para agasajar a quienes lo habían secundado en la Revolución. Con todo sigilo, el capitán Francisco Manrique hizo personalmente la reserva del salón Florida, donde caben apenas 42 personas. Hasta aquella noche de 1955, nadie supo en el hotel que esos 42 hombres eran los oficiales más influyentes del gobierno. Nadie supo tampoco para qué se congregaban, pero cuarenta días después, cuando Lonardi fue derrocado por la mayoría de sus invitados, los mozos del Plaza que habían servido la comida tuvieron la certidumbre de que, por un momento, la historia los había golpeado con su ráfaga. El responsable de la reserva, ca-

pitán Manrique, ascendió hasta la jefatura de la Casa Militar de la Presidencia por decreto de otro de los comensales: el general Pedro Eugenio Aramburu.

### La casa por la ventana

Pero la fiesta más original hiende sólo la memoria de los empleados y conserjes del Alvear: fue una reunión infantil, en 1960, preparada por el industrial César Cao Saravia para celebrar el cumpleaños de su hija Patricia. Un circo completo irrumpió entre las fastuosas columnas del hotel y desapareció por las escaleras que descendían al primer subsuelo, donde la boite Africa, ya borrada de aquel sitio, desplegaba entonces sus juncos, sus loros y su aire de choza nativa.

Cao llegó de la mano de Patricia, precediendo a un elefante, un hipopótamo, un rinoceronte y media docena de monos, cuando ya el subsuelo se llenaba con el bullicio de seiscientos chicos. "Mis hijos tendrán mucho más de lo que yo hubiera deseado en mi desvalida infancia", se justificó Cao aquella tarde, entre los barritos de los elefantes.

Pero más que elefantes e hipopótamos, el torrente de manjares y licores es, desde la Roma Imperial, el sino de las grandes fiestas. En el Claridge, la vez que uno de sus propietarios, Ottocar Rosarios, presentó su libro *Claridge Hotel*, una radiografía de grandilocuencias, las estancias que ahora sirven de escenario a desfiles de estatuas de hielo oprimieron a cientos de invitados en torno de una espectacular pirámide de langostinos, la más alta jamás arquitecturada en el país, y una cohorte de faisanes trufados.

"Pero los hoteles también sirven para morirse", sentenció graciosamente Luis Caprera, gerente del City, antes de referir casos de extrañas gentes que alquilan una habitación, y a las pocas horas se las descubre sin vida, junto a un tubo de barbitúricos y con fotos de familiares estrojadas en sus puños, o sembradas por el piso, en pedazos.

"Por supuesto, nos resulta más divertido recibir a recién casados." A partir de la medianoche de los sábados, un promedio de treinta flamantes matrimonios inauguran allí su vida conyugal; al mediodía siguiente son invitados a diluir sus rubores en un almuerzo que los agrupa a todos: "Una costumbre que nosotros cultivamos desde siempre, y que acabó convirtién-

do al City en un hotel nupcial", apuntó Caprera.

Sin embargo, más que los almuerzos entre recién casados, los congresos y festivales suelen instalarse en la cumbre del estrépiteo. Javier Pérez, jefe de recepción del Continental, cuenta que un aluvión de juglares invadió el hotel durante la semana que duró el Festival Folklórico de 1960, y decenas de músicos ataviados a la usanza tradicional provinciana impregnaron de vidalías y zambas todos los requisitos del edificio. "Un vértigo sólo comparable al que produjo el beatnik Robert Lowell (un poeta norteamericano que recorrió las calles de Buenos Aires vitoreando a Fidel Castro), cuando perseguía a las bailarinas de La Nouvelle Eve, alojadas aquí, mientras adoraba a un Buda de terracota que llevaba siempre consigo", recordó Pérez.

La lucha por obtener el alojamiento de delegaciones, sobre todo extranjeras, acarrió a veces rispidas connotaciones: con motivo de la última visita del Santos Fútbol Club, el Victory Hotel vistió su fachada con emblemas brasileños y envió a Ezeiza una comisión de sonrientes expertos en relaciones públicas.

Impertérrito, el presidente de la delegación destintó las sugerencias y esperó pacientemente a que un ómnibus los trasladara al Continental. Peleó, de antemano, lo había decidido así: "Quiero que me atiendan las mucamas de la vez anterior", ordenó. Y esa costumbre, la de volver al mismo hotel de la vez anterior, parece constituir un rito difícil de quebrar. "Al recibir un cable anunciando el arribo de un cliente conocido, nos preocupamos por cuidar hasta sus mínimos anhelos: que cuando llegue encuentre el mismo sillón en que acostumbraba leer los periódicos, su whisky predilecto, la lámpara que no lastimaba sus ojos", explicó Jack G. Fishburne, gerente general del Alvear.

### Hotel, dulce hogar

A menudo, tan sutil pulcritud deriva en el establecimiento definitivo de sus clientes: el matrimonio Bianchi se aloja en el Nogaró desde que se fundó el hotel, hace 32 años. "Hace treinta años contábamos con una clientela casi permanente. Era la época en que, por razones económicas mucha gente optaba por vender su casa e irse a vivir a un hotel: una costumbre desperdigada", anotó Adolfo Otero, gerente del Nogaró.

Pero para arribar a semejantes re-

cords de fidelidad o, por lo menos, para conquistar una clientela sedentaria es menester exhibir un abuso de suficiencia: todos los grandes hoteles de Buenos Aires disponen de más personal del que necesitan, simplemente para trasuntar esa imagen. Salvo en el mes de julio, difícilmente un hotel esté repleto; pero la proliferación de mozos, mucamas y botones forma parte del cachet y otorga tanto aire de distinción como las alombras rojas y los cortinados de terciopelo. Dos botones pujan por una misma maleta, a la puerta del hotel, halagan al futuro huésped y minimizan cualquier trastorno ulterior; es un ardid psicológico.

En el Alvear, ese despliegue arranca desde el subsuelo, donde tres tapiceros, nueve carpinteros, dos lustradores de muebles, cuatro electricistas y un herrero avizoran escrupulosamente la posibilidad de ofrecer una mayor calidez ambiental y un señorio sin estridencias. En la cocina del Plaza, Rafael Di Girola, un ejecutivo de hongo blanco, capitanea una escuadra de especialistas que navega entre los humores de las ollas y el crepitante de las sartenes. Allí, Di Girola diagrama una sofisticada metamorfosis: todos los días, una decena de bolsas de papas, 30 kilos de tomates, 200 litros de leche, 75 docenas de huevos, 50 litros de aceite, 400 kilos de carne y 6 piernas de jamón mudan su burda presencia y son capaces de excitar la gula de los *gourmets* más refinados.

Otro mundo, regido por la penumbra y un silencio apenas violado por el taconeo de Bent Hojmark Christensen, gerente del Plaza, en su recorrida cotidiana, se proyecta a pocos pasos de la cocina: es la bodega, el vientre espiritual del hotel, en donde cientos de nichos albergan, a una temperatura media de 21 grados, la vejez de varios miles de litros de vino.

Un laberinto más caótico es el subsuelo del Alvear. "No me pregunte qué hay detrás de esas puertas porque no lo sé", confesó Fishburne, con un aire de misterio. Presumiblemente, esas puertas custodian el zumo de arcaicas cosechas, el reverbero de un prestigio que ha alzado al Alvear a la cúspide de las preferencias de la burguesía porteña, una institución que los elegantes e influyentes transformaron en una especie de Ministerio de Relaciones Exteriores paralelo.

### El huésped y la melancolía

Pocas recepciones alcanzaron en la Argentina la pompa tributada a Gina

Lollobrigida en 1954, cuando el hotel —intervenido— era sede de los agasajos oficiales. La natural soberbia de la Lollobrigida, recuerdan los viejos servidores, cayó ante los embates de ostentación que se le prodigaron. "Tuvo que confesar que estaba emocionada y sorprendida, y probablemente fuera cierto."

De aquel despliegue no gozó Rita Favone, alojada también en el Alvear, ni, por supuesto, tampoco las celebridades que se hospedaron en el Plaza: los escritores Ortega y Gasset, Luigi Pirandello y Rabindranath Tagore; el príncipe Aga Khan; los pianistas Brailovsky, Rubinstein, Pederevsky y Gulda; la soprano María Callas; el conde Galeazzo Ciano, Adlai Stevenson y Henry Ford; el director de orquesta Arturo Toscanini; el maharajá de Kapourtala.

En tanto empresas comerciales o entidades oficiales alquilan los salones de los grandes hoteles para anunciar el lanzamiento de un nuevo tono de rouge u oficial conferencias de prensa, una recorrida por las conserjerías probó que el huésped, más que las delegaciones deportivas y los desfiles de modas, sigue siendo el personaje sobre el que gira un aceitado mecanismo de genuflexiones, acaso porque sea el único capaz de asimilar las gentilezas y responder con prodigalidad.

Tras un servidor de hotel se escaulle un sagaz psicólogo, un idóneo catador de idiosincrasias. Y apenas hombres y mujeres emergen de sus habitaciones y confluyen en el grill, la liturgia gastronómica los encasilla en niveles que desgañan su intimidad: sabrán como atenderlos por la forma de corber un consomé o de pelar una banana; por la manera de parapetarse tras la servilleta o de afrontar la molestia de una hilacha de baby-beef encastrada en un recoveco de su paladar. "Una contingencia que no reconoce clases sociales", chancéó un maitre.

A veces, los mozos hasta juegan a reconocer la nacionalidad de los comensales. "Los franceses —cuenta un personaje del libro de Ottocar Rosarios— operan con la mayor sencillez y obtienen las consecuencias más sabrosas." En los hoteles de primera categoría de Buenos Aires, cuando un comensal moja su pan en la salsa o persigue, sin inmutarse, su presa de pollo fuera del plato, a nadie le cabe duda de que se trata de un extranjero. Para los argentinos, la buena mesa obliga a un academismo sin gaffes. ♦



# Primera puntada de un largo remiendo

Es necesario edificar 42.712 nuevas aulas para escuelas primarias en todo el país; refectionar otras 18.465; atender al mantenimiento de otras 45.123. "Con 46 mil millones de pesos, una suma parecida a la del déficit que arrojó, el año pasado, la explotación de los ferrocarriles, desterraríamos el problema de la edificación escolar", puntualizó un funcionario del Consejo Nacional de Educación, un organismo que soporta, junto con los gobiernos provinciales, una mochila cada vez más pesada, casi intolerable.

Hasta ahora, al derrumbamiento de vetustos edificios y al lento acumularse de expedientes de desalojo (unos 150 librados contra el Consejo, al que la ley reconoce inquilino pudiente), sólo se han opuesto fallidos planes de reorganización y una desesperanzada expresión de anhelos. El hecho de que en 1930 hubieran, en la Capital Federal, más escuelas primarias que en 1964; de que en el último período lectivo hayan quedado sin ubicación, en el Gran Buenos Aires, más de 3.500 niños; de que en los dos últimos años, salvo excepciones, sólo se han erigido escuelas por el régimen de consorcios, con mediación de las cooperadoras y el aporte de los vecinos, "prueba —dijo el profesor Antonio M. Ruiz, secretario general de la Confederación Argentina de Maestros y Profesores, 50 años, 4 hijos— que la situación actual es grave, gravísima; una consecuencia de la falta de planificación de la enseñanza, teniendo en cuenta las necesidades demográficas".

En términos parecidos se expidió el arquitecto Ignacio Zubizarreta (mexicano, 35 años, 3 hijos), miembro del Programa de Asistencia Técnica de la UNESCO para la República Argentina, a cargo de una investigación "para saber qué es lo que ustedes necesitan en materia educacional". Al cabo de tres meses que lleva en el país, Zubizarreta observó que "es muy poco lo que se está haciendo, y a precios infinitamente superiores a los aconsejables: me enteré de que en La Pampa terminó de construirse una escuela, de una sola aula, que demandó tres años de trabajos y un gasto de 2.700.000 pesos, ¡una barbaridad!".

Pero "en 1965 se seguirá otra política", aseguró. En su sesión del 28 de diciembre, el Consejo aprobó la inversión de 320 millones de pesos, aproximadamente (unos 200 millones que le adjudicará la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos, y alrededor de 120 millones, un remanente del ejercicio anterior), cuya disponibilidad deberá ser certificada, antes, por la Secretaría de Hacienda, los ministerios de Economía y de Educación y, finalmente, la Presidencia. Nadie dudaba, la semana pasada, que el expediente rodará con la parsimonia de siempre, pero que, en tanto, podrá contarse con

los 1.500 millones de pesos para la adquisición, reparación, ampliación, mantenimiento y construcción de escuelas —dependientes del Consejo—, votados por el Congreso. Otro proyecto —la creación del Fondo Permanente para la Educación, con media sanción del Senado— robustecía el optimismo de los funcionarios del Consejo; al Fondo ingresarán las sumas no utilizadas durante el ejercicio, que hasta ahora eran reintegradas a la partida de rentas generales del Tesoro Nacional y no vueltas a recuperar.

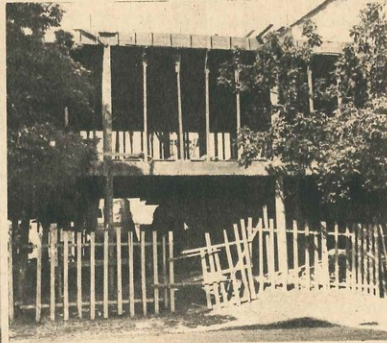
"Empezaremos con los 1.500 millones", apuntó Zubizarreta; algo así como la obtertura de un plan ideal, que estipula la inversión de 46 mil millones (integrados por la comunidad, a través de gravámenes, y por el Estado y los gobiernos de provincia, por partes iguales), a lo largo de siete años.

Tal vez porque los colatazos de la inflación desembocan inevitablemente en el desbarajuste de todo programa de largo alcance con venga, siquiera, detallar cuál es el plan de obras para 1965 elaborado por el arquitecto Ernesto Fox (35 años, 3 hijos), jefe de la

de San Antonio de los Cobres, y la N° 3, de Bella Vista, ambas en Salta, por un total de 8 millones.

• PRIMERA PLANA tuvo acceso a una nómina en la que constaban 170 edificios escolares alquilados, de todo el país, que el Consejo intentará adquirir, a lo largo del año: "No sabemos cuántos —previno Fox—, porque depende del porcentaje que votará el Congreso a tal fin."

Para los observadores de la Confederación de Maestros y Profesores e, inclusive, para los idóneos de la UNESCO, cuya cooperación fue solicitada por el Consejo, el plan 1965 es, apenas, la primera puntada para subsanar un profundo desgarrón; el remiendo demandará años y la previa puesta en marcha de un Centro de Desarrollo de las Construcciones Escolares, que comprendería todos los niveles educativos y racionalizaría, de acuerdo con el crecimiento vegetativo, la distribución de edificios y sus características. "No seguir, como en la época de Perón, atendiendo sólo a las necesidades del momento", propuso el profesor



Zubizarreta y obra de Mansilla 3643: Uno de los tantos casos pendientes.

Dirección de Planificación y Asesoramiento de Edificación Escolar:

• Se dispondrán 78 millones de pesos para la terminación de edificios escolares (un centenar, en todo el país), proyectados según un régimen de contrato con los gobiernos provinciales, a cargo, éstos, de la licitación. Muchas de esas obras permanecen paralizadas desde 1958.

• En el barrio de Floresta, en Buenos Aires, se construirá una escuela experimental, "de educación múltiple", cuyo costo está previsto en 50 millones de pesos "y que esperamos inaugurar a mediados de 1966", prometió Fox.

• En la Capital se concluirán los edificios de las calles Lamadrid 678 y Mansilla 3643, y se ampliará la escuela de doble turno de la calle Moldes 1858.

• Se ampliarán y refectionarán la Escuela N° 6, de Bahía Blanca, y la N° 12, de San Nicolás, provincia de Buenos Aires, por un total de 8 millones de pesos; la Escuela N° 277, de Cruz del Eje, Córdoba (5 millones); la Escuela N° 44, de Corcovado, Chubut (5 millones); la N° 84, de Luján de Cuyo, Mendoza (2 millones y medio); las N° 286,

Ruiz. "Ante todo —subrayó Zubizarreta—, hay que saber qué es lo que conviene: si escuelas rurales de grados combinados, con casa-habitación para el maestro, si escuelas albergue para las zonas más desoladas, o integrales para comunidades densas pero de escasos recursos económicos."

Paralelamente, los más suspicaces se preguntan si la intervención radicada sobre la Dirección General de Arquitectura, dependiente del Consejo de Educación, no justificaría la instalación de un ente que supervisara la adjudicación de licitaciones. Tiempo atrás, cuando Ricardo Illia, hermano del Presidente del Consejo Escolar 10°, de la Capital, se negó a conformar las facturas por refection del edificio, aduciendo que el Estado había sido víctima de una estafa; una acusación similar a la formulada, poco después, por las autoridades de la Escuela N° 18, de ese mismo Consejo. "La ley de las compensaciones —apuntó, scarronamente, un funcionario del Ministerio de Educación—, el Estado es mal pagador, pero cuando paga, paga de más." ♦

## Los caminos de la libertad

LAS PALABRAS, por Jean-Paul Sartre; Losada, 1964; 164 páginas, 170 pesos.

Mi pasión es comprender a los hombres, escribió Sartre en 1939, al mes de cumplir 34 años. Para asumir plenamente esa pasión pensó que el primer paso era comprenderse a sí mismo, un oficio arduo, en el cual la verdad entra a menudo en colisión con los sentimientos. Las palabras eligen la verdad.

Para explicarse a sí mismo, Sartre aplicó el método de investigación que ya había usado en otros dos ensayos: el *Baudelaire*, de 1947, y el *Saint-Génet, comédien et martyr*, de 1952. A partir del medio social y familiar —la pequeña burguesía, en su caso—, a partir de pequeños acontecimientos, de libros amados o vituperados, de mitos y de fantasmas, Sartre se pregunta cómo el pequeño Poulou, huérfano de padre al año y medio, llegó a ser el escritor que es. Interrogarse, para él, no es jamás un pretexto para evocar, sino para explicar, para llegar a una definición objetiva de sí mismo. Es lo que el propio narrador llama "psicoanálisis existencial", y que aquí asume tanto la forma de un poema como la de una postulación filosófica.

Las palabras incluye dos partes, *Leer y Escribir*: en ambas reinan los personajes de ficción, las ideas; las palabras, en definitiva. Es la región donde Sartre nació y creció, donde quiso gobernar, a su vez. No conoció ninguna otra hasta su entrada en el liceo Henri-IV, en setiembre de 1915, cuando su soledad se le reveló como una falsía: "En casa seguía imitando al hombre. Pero cuando los niños están entre ellos odian las niñerías; son hombres de verdad."

En las fuentes de ese país cerrado está su padre, un oficial de la marina mercante que murió sin que Poulou aprendiera a conocerlo. La sombra de su padre ya no cesará de rondar, lo dejará huérfano para siempre, impedirá que su Yo se sobrealimente. La madre, Anne-Marie, vuelve a su destierro de la casa natal, al país de Karlíamie, el de los abuelos Charles y Louise Schweitzer. Allí el tirano es Poulou, pero la autoridad es el viejo Charles, un profesor de alemán "que se parecía a Dios Padre." "Un día entró en una iglesia por la sacristía —cuenta Sartre—. El cura amenazaba a los tibios con las iras celestes. ¡Dios está aquí! ¡Os está viendo! De pronto, los fieles descubrieron debajo del púlpito a un anciano alto y barbudo que los miraba. Salieron corriendo."

El abuelo Schweitzer encarna la autoridad, la moral, los valores. Pero es también, desde su biblioteca, la señal de humo que le permitirá a Pou-

# la literatura diferente

# minotauro • fantasía y ciencia-ficción nº 3

ALPHA RALPHA BOULEVARD. La famosa obra maestra de Cordwainer Smith. En un lejano futuro los hombres juegan a ser hombres.

EL HOMBRE QUE PERDIÓ EL MAR, de Theodore Sturgeon. Seleccionado en 1960 para la notable antología anual de Martha Foley.

EL TRIUNFO DE PEGASO, de F. A. Javor. La genética moderna resucita dramáticamente el mito del caballo alado.

LA OSCURIDAD DE LA NOCHE, de Isaac Asimov. ¿Hay vida en el universo en expansión?

Además, relatos de Ray Bradbury, Avram Davidson, Arthur Porges, Richard McKenna, Alan Nelson y Anthony Boucher.

Un volumen de 128 páginas texto a dos columnas \$ 100.- En venta en librerías y quioscos.

## Editorial Sudamericana

Humberto 19 545  
Buenos Aires

### PRIMERA PLANA

Los siete primeros tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. Los tres primeros, a punto de agotarse, pueden adquirirse en conjunto o separadamente a \$ 1.000 cada uno. Los tomos IV, V, VI y VII mantienen su precio habitual de \$ 500.

Cómprelos en Editorial Danoti S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



Sartre (circa 1915): Sólo verdad.

loun adentrarse en el país de los libros, conocer a sus primeros camaradas de juegos, a Nick Carter, a los héroes acróbatas de Michel Zévaco. Sobre esos modelos, a los siete y a los ocho años, escribe pequeñas novelas que su abuelo se resiste a leer. De ese modo se sentía dominador, incomparable; "Me habían convencido de que nacíamos para hacer comedia; y yo lo aceptaba, pero exigía ser el personaje principal", se enjuicia Sartre, para quien esa isla aérea de su infancia, esa torre de marfil con olor rancio, eran todas las torres y las islas del mundo.

Aunque cada encuentro con la realidad, cada acto de sumisión a las reglas comunes lo hundiese "hasta la última fila", Poulou no se arredra; Don Quijote y Pardaillan le proporcionaban una cotidiana venganza, lo lanzaban a la salvación de muchachitas vírgenes y de huérfanos que erraban en busca de sus padres. Sin embargo, fuera de ese territorio donde vivió hasta los diez años, "con un viejo y dos mujeres", la vida era implacable: nadie iba a jugar con él en el jardín de Luxemburgo, y él, a su vez, era demasiado tímido y orgulloso para aproximarse a los chiquillos de su edad.

Cuando Sartre anunció que iba a imitar a Simone de Beauvoir y a escribir su autobiografía, la decisión pareció inútil a los críticos; quizá no tuviese nada sorprendente que decir. Desde su primera novela, *La náusea* (1938), había conocido la notoriedad; después de los cuentos de *El muro* (1939), se había abandonado a la gloria.

Pero ya en *La fuerza de las cosas* Simone de Beauvoir adelantó la imagen de un Sartre asombroso: la de un escritor que sólo aspiraba al reconocimiento de la posteridad, que no se dirigía sino "a un público limitado". En la soledad de Baudelaire o de Stendhal, él había descubierto la razón de ser del genio. La afluencia de lectores para cada uno de sus libros (sólo en París se vendieron 150 mil ejemplares de *Las palabras* en 1964) lo privó de esa avidez por la eternidad.

En vez de dejarse derrotar por la catástrofe, Sartre la asumió, la sobrepassó; decidió entonces escribir para sus contemporáneos, burlarse de la posteridad, transformar a la literatura en un

compromiso que se renueva todos los días.

La raíz de esa historia está en *Las palabras*, el día en que Poulou descubre que los libros son su misión en esta tierra, el mandato al que no podrá nunca sustraerse. "Confundí la literatura con la hegemonía —dice—, e hice un sacrificio humano." Cada línea de su autobiografía tiende a desentrañar cruelmente las razones que lo arrastraron a convertir su trabajo en un sacramento. El doble origen religioso de Sartre —católico y protestante— no sólo lo condujo al ateísmo; también le dejó como resabio el ejemplo de los santos y de los mártires. La literatura sustituyó a Dios, y el pequeño Poulou se erigió en el Cordero Pascual.

Pero *Las palabras* no es una obra abierta únicamente a los escritores: en el acto de iluminar las cavernas de su ser, de descubrir que existen cosas más allá de las sombras, Sartre explica también la condición humana: "¿Qué queda de mí? —se pregunta, en el último párrafo del libro—. Todo un hombre, hecho de todos los hombres, y que vale lo que todos y lo que cualquiera de ellos."

Que Sartre haya aceptado su condición de escritor, que la haya llevado hasta las últimas consecuencias, alcanzaría para admitir que su vida no fue inútil. Pero *Las palabras* va más allá: el conocimiento de sí, en Sartre, es un oficio doloroso que no deja sitio a la vergüenza ni a la compasión, que exige ser implacable como único camino para ser veraz. De ahí que sea una obra doblemente ejemplar: por la magia de sus palabras y por el rigor de su moral. ♦

## Ciencia-Ficción

### Bajo quince metros de polvo

NAUFRAGIO EN EL MAR SELENITA, por Arthur C. Clarke; EDHASA, Barcelona, 1964, 250 páginas, 150 pesos.

De pronto, el peregrinar espacial es una rutina; punzar el Cosmos ya no asombra a los niños del siglo XXI, a cien años del mítológico Sputnik, cuando las puestas de la astronáutica se abrieron ante los ojos trémulos del mundo. La era de los descubrimientos deslumbrantes ha transcurrido, por fin, y ahora, nostálgicamente, Pat Harris, el comandante del Seleno, transita sin desaprensión a bordo de un buque de turismo, sobre un terso mar de polvo, el Mar de la Sed. Harris nació en la Luna. El paisaje que se tiende delante de él, un páramo alucinante, no lo sobrecoge tanto como ese otro que se proyecta en su mente, el de la Tierra, a la que conoce de oídas.

Soslayando el delirio de la ciencia-ficción, el novelista inglés Arthur C. Clarke, especialista en avizorar el futuro, expresó los últimos informes conseguidos por la Selenografía, para inyectarlos en una historia de aventuras. Como en *Preludio al espacio* y *Claros de Tierra*, Clarke ausculta a sus per-

sonajes, que siguen siendo de carne y hueso y que permanecen —ambientalmente trasegados— prisioneros de sus debilidades. Un terremoto lunar atraparà a la embarcación bajo quince metros de polvo, tumba fluida que sirve a Clarke para reiterar su consulta: cómo se comportará el hombre de hoy en un mundo sin fiebres, por extraño, que acabará —supone— por desterrarlo a un confin inhóspito, el de su mente.

Harris ansía comandar una nave sideral y no se contenta con ser un doméstico funcionario de la Comisión de Turismo Lunar; Clarke, tampoco. Su incertidumbre apunta directamente a una profecía metafísica: el destino del hombre no crecerá a la sombra de las conquistas espaciales; oblicuamente, su humanidad estará asegurada. Agorera o no, *Naufragio* se cierra con un destello reductor; no se oyen las campanas, pero muy probablemente Harris y Susan, la azafata, nacieron el uno para el otro.

Entre el traductor Antonio Ribera y Clarke no sucede lo mismo: Ribera inserta en el libro, gratuitamente, sus discrepancias sobre la teoría de los platos voladores, esbozada por el autor. ♦

## Best-Sellers

- 1) *Las palabras*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 2ª la semana pasada.
- 2) *El incendio y las vísperas*, por Beatriz Guido (Losada), 1º.
- 3) *La fuerza de las cosas*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana), 4º.
- 4) *Céline y el matrimonio*, por Christiane Rochefort (Losada), 5º.
- 5) *Bestiario*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 3º.

## Francés

- 1) *Les mots*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).
- 2) *La batarde*, por Violette Leduc (Gallimard).
- 3) *Une morte tres douce*, por Simone de Beauvoir (Gallimard).

## Inglés

- 1) *The Wounded Land*, por Hans Habe (Mc-Cann).
- 2) *Russia at War*, por Alexander Werth (Barrie and Rockliff).
- 3) *Incognito*, por Petru Dumitriu (Collins).

## Italiano

- 1) *Filosofía del dialogo*, por Guido Calogero (Comunidad).
- 2) *Vasco Pratolini*, por Fulvio Salamanna (Mursia).
- 3) *Il secolo coi baffi*, por Michele Serra (Capelli).

• Librerías consultadas: *Casavalle, El Ateneo, Fausto, Letras, Latina, Norte, Premier, Rivero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises* (francés); *Galatea y Hachette* (francés); *Viscontea y Leonardo* (italiano); *Rodriguez y Pigmalión* (inglés). ♦

# La verde paloma de las sorpresas

—Tenemos una sorpresa para vos, Rubia—dijo Pablo Neruda.

—La conocerás dentro de diez días—susurró Federico García Lorca.

Acababan de tomar el té en la confitería Richmond, de la calle Florida; afuera, el sol de aquella tarde de marzo de 1934 comenzó a evaporarse, y Buenos Aires suavizó su ruido. Ahora, en dos meses más, la sorpresa de entonces quedará develada también para el público lector.

Cuando García Lorca desembarcó en Río de Janeiro, en setiembre del 33, encontró un telegrama de bienvenida firmado por Rubia Rojas Paz (hoy, viuda del escritor Pablo Rojas Paz) en nombre de los intelectuales argentinos. Poco más tarde, ya en Buenos Aires—donde presentó sus piezas teatrales y dictó conferencias—, se sumó al círculo de noctámbulos que saludaba las madrugadas en la casa del matrimonio Rojas Paz. Sentado en el suelo, el poeta español compartía el vino y la charla con Neruda, González Carbalho y Conrado Nalé Roxlo. “Lo hacemos siempre, después de cenar en El Tropezón”, recuerda Sara Tornú. Precisamente en lo de Rojas Paz se conocieron Neruda y García Lorca, el 13 de octubre del 33.

La sorpresa anunciada en el Richmond llegó durante una fiesta en casa de Gironde, que comenzó luego de la medianoche, “como todas nuestras fiestas”. A las dos de la mañana—cuenta Rubia—, las luces se apagaron; al volver a encenderse, Norah Lange, mujer de Gironde, vestida de paje (“a Norah le encanta disfrazarse”) avanzó hasta ella; en las manos, sobre un pequeño almohadón de terciopelo rojo, yacía un libro.

Norah Lange se arrodilló, y Neruda—Lorca había partido a España el día anterior— entregó el libro a Sara Tor-

## Severidad

*De pie como un cerezo sin cáscaras ni flores  
especial y encendido, con venas y saliva  
y dedos y testículos  
miré una niña de papel y luna,  
horizontal, temblando y respirando, y blanca  
y sus pezones como dos cifras separadas  
y la negra reunión de sus piernas en donde  
su sexo parpadea como un ojo de sangre*

*Pálido, desbordante,  
siento hundirse palabras en mi boca  
y me crecen los dientes en forma aterradora*

*La pondré como una espada o un espejo  
y abriré hasta la muerte sus piernas asustadas,  
y morderé sus orejas y sus venas  
y haré que retroceda con los ojos cerrados  
en un espeso río de semen verde*

*La inundaré de amapolas y relámpagos  
La envolveré en rodillas, en labios, en agujas  
la entraré con pulgadas de epidermis llorando  
y presiones de crimen y pelos empapados*

*La haré huir escapándose uñas y suspiros  
hacia adentro  
trepándose a la lenta médula y al oxígeno  
agarrándose a recuerdos y razones  
y con el alma hirviendo  
como una olla hirviendo con cangrejos*

*Debe correr durmiendo por caminos de piel  
en un país de nácar y goma cenicienta  
luchando con hormigas y cuchillos y sábanas  
y con ojos que caen en ella como muertos  
y me van resbalando gotas del corazón  
como pescados ciegos o balas de agua gruesa.*

Pablo Neruda

\* Este poema, uno de los dos que permanecieron inéditos, se transcribe con autorización de Sara Tornú de Rojas Paz y Jorge Alvarez.

nú, dándole un beso en la frente, “ante mi emoción y el aplauso de todos los contentulios, que a esa altura de la noche tenían bastantes copas encima”.

La cubierta del volumen es de arpillera y no lleva título, sólo una paloma estilizada, bordada en lana verde. Dentro, la primera hoja tiene una dedicatoria de Neruda; en seguida, avanzan ocho poemas suyos, cada uno precedido por un dibujo de García Lorca. En la última página se ven las cabezas de los dos poetas, casi degolladas, puestas sobre un tablón. Debajo, con su letra nerviosa, de largas mayúsculas, el ilustrador señala: “Este patético dibujo fue realizado la tarde del martes 13 de marzo de 1934 en la ciudad Santa María de los Buenos Aires, así como todos los demás dibujos.”

En ese instante, los ocho textos de Neruda eran inéditos. Más tarde, el autor incorporó seis de ellos a *Residencia en la tierra*. Los dibujos, en cambio, nunca fueron divulgados. “Algunas veces, Neruda me insistió para que se los mandara. Quería publicar-

los. Pero jamás se los envié”, explica Sara Tornú. Lorca murió en 1936, a los 38 años; Neruda acaba de cruzar la sesentena.

Durante mucho tiempo, el inapreciable regalo permaneció sobre un piano: “Los alumnos de *El Negro* (Pablo Rojas Paz) venían a casa y acariciaban las hojas con veneración.” Un día, se desesperó al comprobar su desaparición: “Pablo había muerto, y yo no me atrevía a revolver demasiado. Tenía miedo de no encontrarlo.” Dos meses atrás, sin embargo, hubo una nueva sorpresa: Sara Tornú se mudó de la calle Charcas al 900 y al hurgar—en un viejo placard donde podía hallar cualquier tipo de cosas, estaba el libro”.

En marzo próximo, el editor Jorge Alvarez se encargará de darlo a conocer, en una tirada de diez mil ejemplares. Todavía carece de título; la destinataria no se inquieta por ese detalle, quizá porque comprende que el único nombre posible es una simple y antigua palabra: “Amigos”. ♦



Caricatures of Pablo Neruda and Federico García Lorca by Pablo Neruda.

de Pablo Neruda que realizó de 1934 al 1936 en la ciudad de Santa María de los Buenos Aires, como él lo dibujó.

Los dos autores, según Lorca



Povarché en N. Y.: Expansiones.

## Marchands

# La puerta que da al horizonte

El hombre que llegó a Nueva York en un vuelo de Panagra, el 23 de noviembre pasado, sorprendió a los empleados del aeropuerto por un detalle inusual: no llevaba mucho equipaje, pero en el rubro destinado a fletes especiales había declarado 330 kilos de "obras de arte".

El extraño pasajero tenía algo más que hacer en Nueva York, sin embargo, que conducir tan abultado cargamento. Cuando regresó a Buenos Aires, exactamente un mes después de su partida, Natalio Jorge Povarché traía la certidumbre de que el arte argentino tenía abiertas las puertas de USA, definitivamente. "Hace algunos años —comenta Povarché (40 años, casado, dos hijos, más conocido por el nombre de su galería de arte instalada en Florida al 900, Rubbers)— había que pedir por favor a los grandes *marchands* neoyorquinos que lo recibieran a uno, aunque fuera en la entrada de sus galerías. El año pasado las cosas empezaron a cambiar, y ahora fui yo quien pudo elegir a la gente cuya visita me interesaba recibir."

Esas selectas visitas, que incluyeron a Leo Castelli, Martha Jackson y Robert Elcon, desfilaron por la oficina que Povarché tiene abierta en Lexington Avenue. Fueron a observar la obra de una docena de plásticos argentinos (desde Pettoruti o Forte, que no precisaban presentación, hasta Jorge Demirjian o Clorindo Testa), y salieron con una convicción: al sur del Río Grande existe una pintura de primera categoría.

Povarché, vívido ejemplo de eso que se llama "una pila de nervios", revolotea por su escritorio, entra y sale, contesta el teléfono, garabatea apuntes y tiene tiempo de sonreír,

mientras dice: "Yo ya lo sabía, pero faltaba que ellos, los de allá arriba, lo reconocieran. Entonces sería el momento de instalarse en su propio terreno". Ese terreno metafórico tiene una materialización innegable: se llama Galería Internazionale, se alza en pleno centro artístico de Nueva York, y Povarché acaba de adquirirla. Desde allí, cada quince días, lanzará al enfrebecido mercado estadounidense un testimonio del arte latinoamericano y, con preferencia, argentino. Desde allí está seguro de conquistar ese mercado, como pudo conquistar posiciones en el de Buenos Aires, a partir de un local de la calle Talcahuano donde se vendían artículos de papelería (de ahí la denominación de Rubbers, que en inglés significa "gomas") y se enmarcaban cuadros.

Pero este hombre menudo y apasionado, a quien a veces ciega la vehemencia (para descubrirlo, al minuto siguiente, en un gesto de ternura insólita), no podía conformarse con los horizontes que abría la adquisición de la sala, cuyas primeras muestras, entre abril y mayo de este año, están siendo desde ya promocionadas por macizas cadenas de diarios y revistas de arte que cubren todo el territorio norteamericano. Al pasar por Miami, vendió al Museo de Arte Moderno una colección completa de grabados de Antonio Berni, en la agresiva suma de 2.548 dólares. De ahí voló a Washington para aprovechar al máximo su turbulento periplo estadounidense. "En Washington entablé conversaciones para adquirir la mitad de la Obelisk Gallery —confiesa—; o, de no concretarse esta operación, para instalar, en sociedad con la dueña de la Obelisk y la argentina Rodica Fligler, una nueva galería en el corazón de la elegancia de la capital, en el barrio de Georgetown."

A juzgar por el volumen de cosas que Povarché hace en contados instantes, el ritmo de vida en los Estados Unidos debe de haber tensado al máximo su capacidad de trabajo. "Hasta alcancé a firmar —agrega, con ademán victorioso— los contratos de exclusividad para Rubbers, con los nombres de plásticos latinoamericanos más difundidos en USA, y con un notorio artista de color, el ascendente Sam Gillian."

Esta última declaración permite anticipar la primera exhibición personal en Buenos Aires del lírico y estruendoso colombiano Fernando Botero (de quien la Bial Panamericana de Córdoba expuso una pieza magistral, una versión del retrato del cardenal Nifo de Guevara, por el Greco). También Rubbers traerá a otro colombiano, Omar Rayo, de cuyos fognozos cromáticos —lo mismo que de los del pensativo y oscuro Gillian— espera Povarché otros tantos triunfos para sus salas de exposición. Ahora, mientras un estremecimiento casi eléctrico, lo recorre y lo impulsa al otro extremo de la habitación, donde alguna postergada tarea lo aguarda, comenta con exaltación: "Nuevos horizontes se abren para los artistas argentinos, y no sabemos hasta dónde pueden llegar". Por de pronto, la Galería Internazionale, encastrada en el fragor neoyorquino, parece ser una de las puertas que permiten vislumbrar esos áureos horizontes. ♦

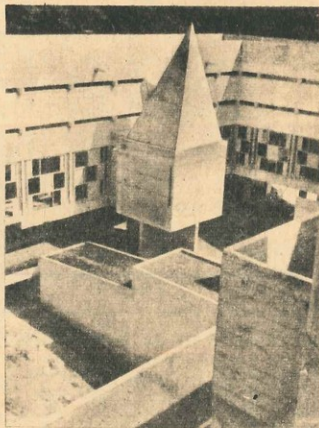
## Querellas

# Otro naufragio en aguas revueltas

Hace unos días, el obispo de Lourdes (Francia), monseñor Théas, debió inclinarse melancólicamente la cabeza y enunciar, con voz sorda: "El concurso se declara desierto". Sobre una larga mesa de su despacho, y en las paredes, varias decenas de maquetas, bocetos y obras terminadas, median silenciosamente ese fracaso. El concurso se abrió un año atrás, nacido del designio del obispo de "sanear la iconografía" atinente a la historia de Santa Bernardita y los milagros de Lourdes. Fueron invitados artistas semifigurativos, a partir de una sagaz interpretación teológica: las palabras con que Bernardette Soubirous había descripto las apariciones de la gruta eran vagas, abstractas ("algo blanco, una forma blanca").

El resultado de la competencia ha hecho estallar una vez más, en Francia, la polémica del arte sagrado en los tiempos modernos. "Cabía esperar el fracaso —escribe Pierre Schneider en *L'Express*—; el concurso se hizo con quinientos años de demora. Desde hace varios años, la abstracción no es sino un nuevo academismo." Tampoco acudieron al llamado los plásticos más notorios del momento, y es aquí donde la sonda tropieza con la lagga: ¿qué ha ocurrido a partir de la década del 50, cuando los mayores artistas de Francia se lanzaron a unas aguas que, desde hacía por lo menos dos siglos, no surcaba regularmente ningún pintor o escultor de alto nivel?

En 1721, el agonizante Antonio Watteau pudo rechazar un crucifijo mediocremente esculpido que le extendía un sacerdote: "Quite eso de mi vista, me da lástima. ¿Es posible que se pueda ofender así al Señor?" Las ofensas se han acumulado desde entonces. Del estilo "San Sulpicio" al neorrománico, y



Tourettes: Obra de Le Corbusier.



del realismo a una fraudulenta estilización, el arte sagrado pareció justificarse, durante doscientos cincuenta años, el sarcasmo de Huysmans: "Es la revancha del diablo". A partir del final de la Segunda Guerra, sin embargo, soplaron vientos refrescantes. Solamente en Francia surgieron la capilla de Venecia, decorada por Matisse; la iglesia de Audincourt, con su monumental decoración ejecutada por Ferdinand Léger; la de Assy, donde el dominico Couturier pudo convocar a Braque, a Matisse y a la escultora Germaine Richier; la de Ronchamp, campo libre para las reflexiones arquitectónicas de Le Corbusier, también autor del monasterio de Tourettes.

Los escépticos señalan que, en resumen, ese movimiento no estuvo más provisto que cuando, en el siglo XIX, ocasionalmente Ingres, Corot y (con mayor éxito) Delacroix se acercaron a la pintura de tema religioso. Una amarga sonrisa pliega los labios de quienes recuerdan que el obispo encargado de consagrar la iglesia de Assy, en 1950, se escandalizó ante el Cristo abstracto de Germaine Richier y ordenó quitarlo. Conscientemente o no, el prelado obedecía aún a las prescripciones del Concilio de Trento, que en 1563 declaraba: "El Santo Concilio prohíbe colocar, o hacer colocar, en ningún lugar y hasta en las iglesias que no están sujetas a la visita del ordinario, ninguna imagen insólita, a menos que el obispo la haya aprobado."

"La cuestión de Assy" descorazonó a quienes buscaban el acercamiento entre el catolicismo y el arte vivo de la época. Tanto más lamentable fue, cuanto que se había encontrado que la no figuración permitía regresar a una primitiva pureza de comunicación, a símbolos genéricos y depurados, capaces de implicar profundas abstracciones; como lo había sido el arte de las catacumbas. La vidriera de colores autorizó una penetración sutil del arte abstracto en los santuarios; no obstante, es difícil rechazar la objeción de que las vidrieras de Braque en Varangéville (como las de Chagall, Villon, Matisse) se limitan a colorear el espacio consagrado, más que a crearlo.

Las conclusiones del concurso de Lourdes han llevado a los más, a reflexionar que la separación del arte y de la Iglesia proviene de un tiempo (finales del siglo XVI) en que los jesuitas impusieron una suerte de realismo religioso, no del todo incomparable al "realismo socialista" del comunismo moderno. Los menos, en cambio, han aventurado una tesis optimista: es en la arquitectura donde se concentran los triunfos del arte sacro de hoy. La teoría culmina con una interpretación que no parece antojadiza: los arquitectos son los únicos plásticos a quienes las exigencias técnicas y económicas han enseñado a ceñir su ímpetu creador a ciertas presiones exteriores, sin que ese ímpetu sea quebrantado.

Sea como fuere, el tiempo de una revitalización del arte religioso en el ámbito cristiano parece aún remoto. No es improbable que ese florecimiento esté ligado a una renovación de la fe, a un brote que quizá podría surgir muy bien del Concilio Vaticano, a cuatrocientos años del Trento. ♦

## Música

### Si Dizzy Gillespie fuera presidente

Sólo ahora, a los 47 años, su tersa piel oscura ha comenzado a ajarse levemente alrededor de los ojos y de la boca, y en el cuello. Pero los ojos crepitan de travesura, como siempre; la boca móvil esboza de continuo la misma sonrisa elástica de hace treinta años, y las motas que coronan su cabeza alargada siguen espesándose en racimos duros y apretados. La última picardía de John Birks Dizzy Gillespie fue presentarse, con la trompeta bajo el brazo, a las elecciones presidenciales norteamericanas. No lo hizo, sin embargo, como un alarde de extravagancia, sino como una manera de expresar cierta sensatez del hombre común ante los excesos de la campaña



Gillespie: Soñar no cuesta nada.

que opuso a demócratas y a republicanos; y, sobre todo, para aportar el punto de vista de los negros sobre algunos problemas de actualidad, filtrados por el invariable sentido del humor de Dizzy.

El biseñario *Down Beat*, especializado en jazz y editado en Chicago, se dedicó a recopilar las opiniones de Gillespie a lo largo de su campaña, que culminó con una fotografía en la cual aparece el trompetista negro prestando juramento como presidente de los Estados Unidos, con un epígrafe que reza: "El día de la asunción del mando, como lo sueña Dizzy". "La clave de todo es la cuestión económica —enuncia el candidato Gillespie—. Una manera de combatir la segregación racial sería, por ejemplo, que todos mis partidarios, negros o blancos, se negaran a comprar determinados productos durante tres días; lo que ocurriría en la Bolsa de Comercio sería más que suficiente para que se pensara en rectificar algunas cosas con urgencia."

El otro tema primordial para Gillespie es el de los impuestos, para

el cual tiene también una fórmula que cree infalible. "Hay que establecer, en lugar de la tasa sobre los réditos, la legalidad de la lotería: un sorteo para todo el país. Los comercios estarían autorizados a vender billetes, y todo ese dinero iría al gobierno. ¿Alguien se ha dado cuenta de que millones y millones de dólares se vuelcan diariamente en lo que nosotros llamamos números y que es un juego ilegal? Así resulta que todos somos fulleros; en cambio, se podrían canalizar esas inquietudes en el buen sentido, y no habría injusticias con los réditos."

Las carteras del gabinete de Gillespie habrían sido cubiertas como sigue: secretario de Estado para Asuntos Extranjeros, Duke Ellington; secretario de Agricultura, Louis Armstrong ("porque es de Nueva Orleans y sabe mucho de plantaciones"); secretaria de Trabajo, Peggy Lee ("porque trata muy bien a sus músicos, y así consigue la armonía entre el trabajo y la conducción"); secretaria del Tesoro, Jeannie Gleason ("porque está casada con un periodista, Ralph Gleason, y si consigue desenvolverse con el sueldo de su marido, es un genio"). Sus embajadores habrían sido "la crema de los músicos de jazz"; y el gobernador de Alabama, George Wallace, habría sido designado jefe de Informaciones en el Congo ("bajo Chombe").

El reconocimiento de China roja cuenta con la maciza adhesión de Dizzy, por razones de simple buen sentido. "¿Cómo hacer de cuenta que 700 millones de personas no existen? Ante todo, deben de ser un porcentaje considerable de la población del mundo; y, además, no debemos olvidar que esos 700 millones son un formidable mercado potencial para nuestros productos y también para festivales de jazz. Imagínense: podríamos organizar un festival de jazz en China y pasarnos allí 10 años tocando, sin acordarnos del resto del mundo." Para el problema del Vietnam, Gillespie no es menos expeditivo: "O bien nos vamos de allí, o bien nos enzarzamos en la guerra mundial número no sé cuántos. Total, ya hubo tantos. Pero si yo fuera presidente, les diría a los vietnamitas: 'Adiós, muchachos, ya hicimos todo lo que podíamos; ahora, arréglense como puedan y buena suerte.'"

Al contrario de su amigo Ellington, Gillespie cree con firmeza en la necesidad de subsidios estatales para el jazz, "desde el momento que es el arte primero y original de los Estados Unidos". El jazz sería, en manos de un Dizzy presidente, algo así como un colosal instrumento de acercamiento humano: "Háiriamos cuatro conciertos megatéricos al año: en Nueva York, en Los Angeles, en Chicago y en el Medio Oeste. Se realizarían en los mayores salones públicos de baile, o al aire libre, e invitáramos a gente como Frank Sinatra, Nat Cole, Marlon Brando, Harry Belafonte, gente a la que el jazz ha ayudado". Estas opiniones han sido recibidas con alguna sorna por varios comentaristas políticos, uno de los cuales enunció: "No olvidemos que Dizzy quiere decir mareado." ♦

## Discos

### El ruido y la furia

ELEKTRA, ópera de Richard Strauss - Album DGG (SLPM - 138690/91 Estereo).

"Todo salió espléndidamente bien anoche", escribía el director vienés Erich Kleiber en setiembre de 1939 (cinco días antes de la guerra), en carta a su mujer, fechada en Buenos Aires. Se refería a una reposición de *Elektra*, de Richard Strauss, en el teatro Colón, y concluía con este párrafo: "No obtuvo una acogida muy entusiasta pero, sin embargo, la representación fue buena de verdad. —Y con germánico humor añadia—: La gente del buffet la odia porque no hay intervalo; tampoco hacen mucho negocio los cuartos de aseo".

Pero a veintiséis años de aquella epístola, una nueva generación de melómanos puede enfrentarse holgado a *Elektra* y digerirla sin desbarbararse en el rechazo o el hastío. Desde la semana última, las casas de discos de Buenos Aires ostentan en sus vidrieras la reimpresión local de la versión más lujosa que se ha logrado hasta hoy de la ópera de Strauss. Es la que Deutsche Grammophon Gesellschaft produjo el año pasado, como homenaje al centenario del nacimiento del compositor hamburgués, y para la que fue convocado un elenco imponente: Inge Borkh como *Elektra*, Dietrich Fischer-Dieskau como *Orestes*, Jean Madeira en *Clitemnestra*, y Fritz Uhl para *Egisto*, con la orquesta de la Ópera del Estado de Dresde, dirigida por Karl Boehm.

Fue precisamente en el ámbito oro y oro de la sala de la Ópera de Dresde, que Richard Strauss dijo, en una gélida tarde de enero de hace cincuenta y seis años: "Toquen con mucha dulzura esta noche; la obra hará bastante ruido ella sola". Terminaba así el ensayo general de su cuarto drama lírico, *Elektra*, que por la noche afrontaría, allí mismo, el juicio del público más exigente de Europa; y también culminaba un trámite creador que había consumido casi un lustro de la vida de Strauss, desde el día en que asistió, en Berlín, al estreno de la versión que el poeta austríaco Hugo von Hofmannsthal propuso de la tragedia de los Atridas.

Hofmannsthal se había atenido prolijamente a las circunstancias estéticas de tiempo y lugar que le tocaron vivir, y erigió —sin alejarse demasiado del texto de Sófocles— una *Elektra* con acentos expresionistas. Una exasperación sin pausa corroe los parlamentos y los incendia con resplandores sulfurosos; quizá el tremendismo del egocéntrico Strauss no fue insensible a esos prestigios de la desmesura. La ópera resultante se engarza dentro de la más empinada producción del autor de *El caballero de la rosa* y es, al mismo tiempo, uno de los ápices del teatro lírico de la primera mitad del siglo XX. Berlín, Viena y la Scala de Milán albergaron, inmediatamente después de Dresde, las arrasadas gesticulaciones vocales de estos excesivos Atridas; luego, Nueva York y el Covent Garden. El Colón de Buenos Aires, en cambio,

tuvo que esperar la visita del compositor, en 1923, para descargar los furores sonoros de *Elektra* en los oídos de sus habitués, más propicios a los arrullos de las romanzas italianas.

Desde entonces, diecisiete veces —en cuatro temporadas distintas— han temblado los áureos estucos del Colón bajo los impactos de la tragedia, que se arremolina en el foso orquestal y estalla en las imprecaciones de la hija de Agamón. Tal vez convenga releer otros párrafos de la carta de Kleiber, de 1939: "Pauly —(la soprano protagonista)— estuvo excelente; Reich ha mejorado de maravilla; Kindermann, de primer orden; la orquesta, excepto nimiedades, brillante. Al final, el público permaneció como paralizado: los abonados no se movieron de sus asientos (probablemente la mayor parte creyó que había otro acto, con servicio fúnebre y todo)".

Otra especie de estupor, muy distinto, es el que envuelve a quien escucha la versión de la Deutsche Grammophon (convenientemente cercenada por el propio Strauss). "El mismo autor no dirigió jamás su obra, en los últimos veinte años de su vida, sino en la versión que presenta este disco", aclara el director Boehm quien, en razón de su estrecha amistad con Strauss, pudo recibir de él afiladas observaciones sobre la manera de verter su exultante neorromanticismo.

El impecable tapiz que trama la orquesta, sagazmente guiada por Boehm en el contrapunto entre el refinamiento de la escritura y su descripción de un mundo bárbaro, exalta las voces colosales que sirven a los personajes. Si la Borkh sostiene sin desfallecimientos sus dos horas de extenuante delirio vocal (que, junto con ella, sólo pueden abordar contemporáneamente Christel Goltz y Astrid Varnay), Fischer-Dieskau es el más resplandeciente Orestes que jamás transitó por las páginas de Strauss. Madeira, Uhl y Marianne Schech (Crisótemis) respaldan con sobriedad esas exaltaciones. No es improbable que *Elektra* haga ruido, como sugería el compositor; lo que importa es que el ruido logra transformarse en un torrente de avasalladora hermosura trágica. ♦



Fischer-Dieskau y Borkh: Atridas.

## Teatro

### De sabio a héroe, entre relámpagos

Un hombre flaco, maduro, con el pelo gris cortado casi al rape, se adelanta noche a noche hacia las candelas de la sala del Ateneo, en París, y se inclina ante las ovaciones. Un sentimiento sordo lo invade, sin embargo, cada vez que la catarata de los aplausos lo envuelve en sus remolinos. Porque ese hombre sabe que los espectadores lo elogian a él, y aunque es un actor y la vanidad lo habita con frecuencia, en este caso también ha sido autor; y la pieza que ha perfeñado, minuciosa, prolijamente, como quien reconstruye una reliquia arqueológica, es soportada únicamente porque él la interpreta.

Ese hombre se llama Jean Vilar, y su obra, *Le Dossier Oppenheimer* (que convendría traducir como "El proceso Oppenheimer"), es el más ilustre fracaso de la nueva temporada parisiense. Un fracaso que acompaña la entrada en el mundo del arte y de la ficción de uno de los más conspicuos hombres de ciencia del siglo XX: el físico Julius Robert Oppenheimer, conflictuado padre de la bomba atómica. Era lo que le faltaba al sabio —"Galileo Galilei de nuestro tiempo", según algunos— para completar su leyenda, una leyenda que comienza el 16 de julio de 1945, a las cinco y media de la mañana, en el desierto de Alamogordo. Ese día, minutos antes de que la primera explosión nuclear de la historia alumbrara la Tierra con un fognazon desconocido, más incandescente que mil soles juntos, un hombre, aterrado a uno de los pilares de la estación de control, recordó sin proponérselo cierta estrofa de una antigua escritura hindú: "Yo soy la muerte que todo lo arrebatada, que quebranta los mundos."

Ese recuerdo fue, para el hombre, más deslumbrador que el relámpago del átomo. Actuó a manera de defonador, capaz de romper un inestable equilibrio en la conciencia de Julius Robert Oppenheimer, quien desde ese momento se vio tiroteado entre el amor de toda una vida por su profesión y el creciente pavor por el vasto incendio que acababa de desatar. Cuando, meses después, Hiroshima y Nagasaki se volatilizaron en un alucinante apocalipsis, Oppenheimer se negó a continuar. Por menos que esb, centenares de norteamericanos ocuparon los banquillos que el senador McCarthy erigió empesosamente en la década del cincuenta.

Durante nueve años de reiteraciones y desmentidas, en continua lucha consigo mismo, con 25 kilos de su peso abandonados en el camino, el físico fue procesado y auscultado según todos los métodos. La reivindicación le llegó, por fin, de manos del presidente John Kennedy, y la absolución definitiva le ha sido otorgada por Lyndon Johnson, junto con una medalla de oro y cincuenta mil dólares. Con este dinero, Oppenheimer voló a Europa, retomó con placer la lectura de su amado Proust, se tomó tiempo para pensar en



Vilmar Oppenheimer: Un incendio.

el tiempo, y acabó por confesar que "volvería a participar en la fabricación de armas nucleares". Arrasado por sus contradicciones, héroe para unos, "play boy de la física nuclear" para otros, Oppenheimer asume ahora los rasgos duros, ascéticos, de Jean Vilar, quien afronta la responsabilidad de poner en escena, sin modificarlos casi, los expedientes del proceso incoado al sabio. Era, para Vilar, el roce definitivo de su teoría del teatro-verdad con un hecho real.

La mayor parte de la crítica tomó con precauciones el experimento: las unánimes voces que se alzaron después del estreno se vieron forzadas a caer en el inevitable lugar común de agotar sus adjetivos laudatorios para definir la actuación de Vilar. Pero, con la misma reiteración, criticaron ásperamente las posibilidades del teatro-verdad, "porque, en el momento histórico del caso Dreyfús, por ejemplo, la opinión pública fue sacudida por estados de ánimo que ya nos es imposible recuperar"; y las electrizantes sensaciones despertadas por el periodismo se convierten en la escena en un tedioso desfile de caras conocidas.

El sagaz cronista de *L'Express* cierra su comentario con la más lapidaria observación que cosechó el espectáculo: "Los griegos no conocían la televisión —dijo—. Será por eso que sobre una guerra y un conflicto político absolutamente contemporáneos, un tal Esquilo se tomó el trabajo de escribir *Los Persas*."

Mientras tanto, Oppenheimer —el *Hamlet* de *Princeton*, como lo llamó Jean Marabini, aludiendo al laboratorio donde sufrió sus meditaciones y manejó la impaciencia de 150.000 técnicos que le exigían la bomba— no parece añorar su perdido poder ni lamentar sus humillaciones: en los empeñosos *polders* holandeses, hasta donde llegó para dictar unos cursos, sigue rumiando su contradicción. Acaso porque comienza a creer en las palabras que el célebre espía Sorgue alcanzó a balbucear antes de morir, y que él ha desenterrado ante un azorado auditorio holandés: "Somos prisioneros de una lógica infernal, y ella nos conduce a la destrucción."

## Estreno

### Las manos vacías

**GALILEO GALILEI** (*Leben des Galilei, 1589-1655*), quince cuadros en tres actos, de Bertolt Brecht. Dirección: Onofre Lovero y Carlos Serrano. Teatro de Los Independientes.

Es la más infladamente retórica de las piezas de Brecht, la más lujosa de explicaciones, la más afanosa por justificarse. Casi un centenar de personajes devana, con incesante parloteo, esta crónica de una existencia (1564-1642) cuyo ápice se ubica en 1633, cuando —el 22 de junio— Galileo Galilei se retractó públicamente en las aulas de la Inquisición, en Roma, de su teoría sobre el movimiento de los cuerpos celestes. Ya desde el 5 de marzo de 1616, esa teoría —basada por igual sobre las hipótesis de Copérnico y de Tycho Brahe— estaba alojada en el Index por el tufo herético que se desprendía de su afirmación, contraria a Aristóteles y a las Sagradas Escrituras: la Tierra no es el centro del Universo, sino que gira alrededor del Sol.

Brecht cede en parte a la tradicional tentación de hacer de Galilei (un físico y astrónomo pisano, cuyos aportes a la ciencia aún se discuten) el arquetipo del rechazo racional a las presiones del poder organizado. Sagazmente, sin embargo, no quiere correr el riesgo de que el héroe se convierta en estatua, y aglomera entonces sus deslices: Galileo se asoma a las tablas con una vocación por la gula y la grandilocuencia, con falta de consideración hacia quienes lo rodean y cuidan, con mequinos ardid para que le dupliquen el sueldo en la Universidad de Padua (el texto silencia, en cambio, su lujuria y su amor por la música y la poesía). El personaje adquiere así carnadura humana, pero ése es el momento que aprovecha Brecht —paradójicamente— para equiparlo con un arsenal ideológico que ya no lo abandona, como si se prepara constantemente a un pedestal.

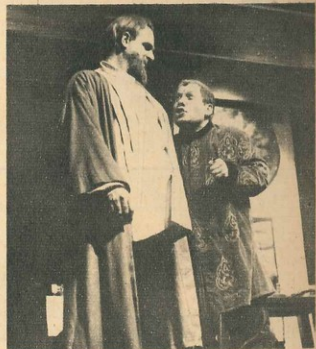
De ahí la ambigüedad que sin cesar corroe a esta formidable estructura escénica, desmesurada en el tiempo (más de cuatro horas de duración) y en las ambiciones (engarzar una minuciosa biografía del sabio en una visión romántica de la vida de su época). Curiosamente, el teórico —Brecht— que afirmó la necesidad de obliterar para siempre la noción romántica del personaje teatral (aquel con quien el espectador se identifica), reemplazándola por una visión crítica, no se atreve a ser del todo crítico con su Galileo. Más aún: para quien extreme el análisis, se hace de pronto transparente que el dramaturgo viola oblicuamente sus propias leyes, y que es él mismo quien se identifica con el protagonista y expone, por su boca, los conflictos éticos que desgarraron a Brecht durante la Segunda Guerra Mundial.

Las conclusiones son las que el autor incesantemente sostuvo: la moral burguesa no es sino una suma de palabras y gestos convencionales, alejados de la realidad (tal como la entiende el marxismo). La prueba está en que cuando esas convenciones rozan una situación

límite, se desmoronan, y únicamente quien tenga vocación de mártir llegará a morir por ellas. El propio Galileo, a la vista de los instrumentos de tortura que la Inquisición le propone como último medio para vencer su obstinación, retrocede; y, frente a quien le recuerda con amargura su frase "Quien no sabe la verdad sólo es un estúpido, pero quien la conoce y la llama mentira, es un criminal", atina a responder: "Desgraciada es la tierra que necesita héroes." El sabio prefiere "tener las manos sucias a tener las manos vacías"; más vale hombre de ciencia vivo que héroe muerto.

Esta tesis (mediante la cual Galileo sigue siendo arquetipo, aunque opuesto al que la leyenda pudo erigir) se halla envuelta en sucesivas capas de retórica. Los esforzados responsables del espectáculo de Los Independientes no han soslayado casi nunca los riesgos de la acumulación y la tautología; más bien se han empeñado en agravarlos. Si pudo suprimirse la última escena, habría sido igualmente beneficioso cancelar la quinta (a y b) y la décima, que demuestran la excesiva morosidad con que el tándem directivo ha desarrollado tan dilatado texto. Debíó haberse reflexionado que las mutaciones de escena, en un tablado de dimensiones modestas, exigen un lapso que ahonda el tedio inevitablemente alzado ante los espectadores al cabo de dos horas de atención. En cambio, se ha resuelto con limpiada destreza la compleja escena séptima (el baile de máscaras en el palacio del cardenal Belarmino), y también la duodécima (diálogo del Papa y el Gran Inquisidor), con un exacto aprovechamiento espacial y una astucia luminica que permite sugerir vastos ámbitos, más allá del primer plano.

No es ajeno a estos aciertos el meditado trabajo escenográfico de Gestón Breyer, quien hace de la economía de recursos un aguzado instrumento de sugestión y consigue evocar, con mínimos factores, un Renacimiento de resplandeciente opulencia, mientras Tito Diz aporta su sensible manejo de las luces. Es a ellos a quienes se deben los más competentes rubros de *Galileo Galilei*, además de la pulida transcripción de la partitura de Hanns Eisler, vertida y dirigida por Adolfo Reinis. Onofre Lovero sobrelleva ilustres precedentes (Charles Laughton, Tino Buazzelli) con denodado espíritu deportivo, que



Galileo Galilei: Con el pedestal.

no contrarresta su tendencia a la monotonía y a la declamación; y en un elenco implacablemente mediocre, sólo Pascual Naccarati construye una imagen creíble del Gran Inquisidor. Nunca es fácil discernir los engranajes que mueven los vehículos teatrales, aparentemente simples, de Brecht. Este análisis, en la versión de Los Independientes, se vuelve prácticamente imposible. ♦

## Cine

# Las dificultades del testimonio

"La naturaleza —autora de la vida— es imposable, y conviene imitarla en su noble serenidad. Yo amo la poesía de lo primario." Con estas palabras, el realizador soviético Andrei Tarkovsky desiluzó el más bello aporte a la empeñosa encuesta levantada por los redactores de *Cine* 65, entre trece directores cinematográficos de la más variada procedencia, para celebrar sus primeros diez años de circulación.

Si bien la respuesta de Tarkovsky tenía más que ver con su personal estética que con el tema de la encuesta, no puede culpárselo por ello: la mayoría de los realizadores eludieron con habilidad la pregunta central (*¿Qué opina del cine francés de los últimos diez años?*), para enfrocarse en las posibilidades de perduración de la *nouvelle vague*, o en sus propias consideraciones sobre el cine del futuro.

### A la page

Entre los que salieron a la palestra para defender los hallazgos del movimiento más controvertido de la última década, Gene Kelly brilló por su ingenuidad ("Todos debemos manifestarnos agradecidos a la *nouvelle vague*... sobre todo porque propició un renacimiento del género musical"), y el italo-yanqui Vincente Minnelli, por su ori-

ginalidad: entre todos los discutidos nombres de directores franceses contemporáneos, sus preferencias se inclinan por el desprestigiado Roger Vadim, de quien le conmueven "los esplendores visuales".

Pero el juicio más inteligente, de parte de la defensa, corrió por cuenta del italiano Alberto Lattuada, quien, después de señalar la libertad absoluta en el montaje, el ejemplo de honestidad artística ("han sabido librarse de la monstruosa tutela del productor") y hasta la inquietante libertad ideológica de la joven generación, aclaró que "el peligro está en engendrar con todo eso un cierto manierismo estéril, un juego para refinados".

Precisamente de refinamiento los acusa áspicamente el veterano cineasta norteamericano Delmer Daves, que les reprocha además "la falta de compasión en el tratamiento de sus temas. En 1938, el inglés Flaherty ya filmaba con cámara en mano y sin maquillar a sus actores. Pero, por sobre todo virtuosismo, amaba profundamente a la gente que mostraba". El vigoroso realizador de *El tren de las 3.10 a Yuma* no detuvo allí su ataque: cuando los jóvenes se internan por los laberintos del psicologismo, no hacen otra cosa que autobiografía, y "manejan la cámara como el diván de un psicoanalista".

Menos despiadados pero más indiferentes, el japonés Masaki Kobayashi ("No puedo negar que han influido sobre el cine japonés pero, personalmente, no me interesan") y el norteamericano Stanley Kubrick ("Un gran grupo de realizadores —casi todos opera prima— no constituye un movimiento. No creo que pueda hablarse de revolución, desde *Intolerancia* para aquí") contestaron lacónicamente y, apenas, para salir del paso.

### Crónica de una crisis

Los restantes —Carl Dreyer, Fritz Lang— se limitaron a enumerar sus preferencias o, como los soviéticos Grigori Chujrai y Sergei Youtkevitch, a llevar agua para su molino, citando las aproximaciones de la *nouvelle vague* al socialismo.

Entre tanta polémica y arrebató pitagórico, la respuesta de Michelangelo Antonioni fue la única que no orilló tales extremos, sin caer en la indiferencia; después de una prolja revisión del gran cine francés de puguerra ("A Renoir lo amé, a Clair lo admiré sin amarlo"), se impuso la censura para juzgar a sus contemporáneos. "No me reconozco el derecho de hacerlo —dijo—, porque respiramos el mismo aire y los mismos problemas."

Quizá por eso, los cautos directores de *Cine* 65 inauguraron las plabadas diecisiete páginas de la encuesta, con esta contestación retrospectiva y humilde: la crónica de una crisis, rara vez es escrita por sus verdaderos protagonistas. ♦

## Films

### El fuego fatuo

*EL DESIERTO ROJO* (El desierto rojo, Italia, 1964). Director: Michelangelo Antonioni. 125m.

Empieza donde terminaba *El eclipse*, la obra previa de Michelangelo Antonioni: entre objetos desolados, oscuros montículos de chatarra yaciendo en el petróleo, penachos de humo azufrado, pequeños globos de fuego y manchas de color cada vez más vivo, del gris al amarillo, del amarillo al rojo, del rojo al azul violento. Es el puro reino de las cosas, el mundo mecánico que se explica y se agota en sí mismo: entre esas armazones de metal y ladrillo, sobre esa tierra sucia, el ser humano es apenas un adorno mudo, la verdadera señal del desgaste.

La palabra desierto, como la palabra eclipse, indica la omisión del hombre, su sustitución por los objetos; pero el adjetivo rojo del título contradice al sustantivo desierto: según el propio Antonioni, es la sangre, "el desierto vivo, colmado por la carne de los hombres". El film nace de ese conflicto, es un torrente de alegorías cuyas claves están en el color: el hierro púrpura de una cama es la metáfora del amor, una pared ocre es la soledad.

Cada imagen de *El desierto rojo* es un símbolo; Antonioni trabaja por acumulación, por yuxtaposición: pero no todos esos símbolos se complementan. Como toda obra narrativa que tiende a ser una pintura (la *Lola Montes* de Max Ophüls o *A la búsqueda del tiempo perdido* de Marcel Proust), el drama se percibe a través de los sentidos. Pero, a diferencia de esos modelos, Antonioni tiende a la abstracción, a la aniquilación de los hechos: en *Lola Montes*, por ejemplo, el color era un desprendimiento de la tragedia: en *El desierto*, el color es la tragedia. Quizá por eso, el film tenga la frialdad de un experimento físico. Quizá por eso, también, no comunique casi nada: agrade la vista, a ratos la conmueve. Pero todo su esplendor óptico carece de un orden racional: envuelve a los personajes para permitirles "sobrepasar la realidad", pero no para permitirles que la asuman. La actitud de Antonioni, así, no es la de un artista, está a leguas de la que tomaron Proust u Ophüls: cuenta una historia sólo para sentir que es él quien la está con-



Vadim (izq.): *Esplendores*. Lattuada: *Lo positivo*. Daves: *Lo negativo*.



El desierto rojo: "¿No me reconoces? Es que he muerto." Antonioni.

tando. Como si el narrador y su relato estuviesen despegados, separados por una corriente de narcisismo.

El drama crece sólo en tres personajes: *Giuliana* (*Monica Vitti*), *Ugo* (*Carlo Chionetti*), su marido, y *Corrado* (*Richard Harris*), su amante. *Giuliana* siente que algo —tal vez todo— se ha quebrado dentro de ella después de un accidente de automóvil; una tarde, en su cama del hospital, cobra conciencia de que ninguna forma del amor le es ya posible, ni siquiera la entrega a su hijo de siete años; advierte que nadie la necesita, que es un objeto inútil alienado por la soledad y el ocio.

En su tienda vacía de *Ravenna*, entre paredes manchadas de verde, celeste y gris, descubre una mañana la presencia de *Corrado*: es un ingeniero, como su marido, y no difiere demasiado de él; salvo que es una criatura del mundo exterior, alguien que puede oír las voces de socorro. *Giuliana* no tiene nada que perder aferrándose a *Corrado*: el accidente quizá fue una tentativa de suicidio, y el amor de este segundo hombre es casi una prolongación del amor conyugal; el marido está devorado por el trabajo, el hijo se sobrepone a una fiebre que se parece a la parálisis. Para *Corrado*, en cambio, ella no ha desaparecido, no se ha metamorfoseado en un objeto. Cuando *Giuliana* se le entrega, es sólo para reinstalarse en la realidad, para sentirse nacer; pero ese acto la deja vacía, la condena de nuevo a caminar sin sentido.

Este viaje hacia el tedio, ese peregrinaje hacia la duda, admite un solo momento de felicidad: junto a la cama de su hijo *Valerio*, *Giuliana* imagina una fábula para hacerlo dormir. Crea una playa de arenas rosadas, desde la cual una muchacha ve la silueta confusa de un viejo velero. Es su propia pesadilla, la metáfora de su inadaptación, de su neurosis oponiéndose a la vida vegetativa que está obligada a vivir.

La intención de *Antonioni* en *El desierto rojo* era describir la transfiguración del mundo intelectual en un mundo sensible; pero los sentidos deben orientarse ahora en una realidad poblada de datos técnicos. *Giuliana*, su marido, su amante y su hijo se mueven entre raras y vagas impresio-

ra oír las estrellas", comen angulas saturadas de petróleo, esperan el amor a la sombra de las máquinas. Y acaban por parecer menos vivos que esos instrumentos a los que sirven: en una escena de la primera mitad, *Ugo* y *Corrado* se pierden en medio del humo de una caldera; en otra, *Valerio* desaparece en la oscuridad de un dormitorio donde sólo esplenden los ojillos de un robot. Toda esa maraña de metáforas tiende a señalar con el índice la aniquilación del hombre: con la misma nitidez —y casi la misma ingenuidad—, una conversación de sordos entre *Giuliana* y un marinero nórdico subraya la dificultad de los seres humanos para comunicarse, para ayudarse entre sí.

El error de *Antonioni* está en emparar su relato de una retórica cultista abigarrada, de un frenesí alegórico como no se veía desde los tiempos de *Juan de Mena* y los poetas del *Cancionero de Baena*: su obra está cargada de intención didáctica, de paráfrasis sobre cada resquicio del mundo. Y, curiosamente, su oscuridad narrativa no es "una cortesía hacia el espectador" como hubiera postulado *Jean Genet*, sino un acto de prepotencia, una afirmación de superioridad: *Antonioni* descarga su mundo personal en forma de lección escolar (una lección visualmente admirable), pero no sabe comunicarla. Hace de su cámara un instrumento de fatuidad, no de amor.

No es casual que las criaturas humanas vaguen entre crueles objetos devorados al final de *El desierto rojo*: pertenecen a un mundo reseco, donde las llamas han sido consumidas por las cenizas. ♦

## El óxido de la rutina

DEPARTAMENTO DE SENORITAS (*L'appartement des filles*, Francia, 1964), presentado por Clase Films. Director: Michel Deville. 86m.

Es la cuarta película que *Michel Deville* (33 años) trama junto con *Nina Companeez*, como guionista y dialoguista; es, también, la cuarta película de *Deville*, quien reitera aquí —dijos— los entrelazos y los contrapuntos de *El desierto rojo*. En esta película,

ca (1961) y que fueron apagándose en *Adorable mentirosa* (1962) y *Por causa de una mujer* (1963). La trama existe apenas. *Tiberio* (*Sami Frey*, empeñado en ser un sucedáneo de *Belmondo*) prefiere la vida fácil y se mezcla con veteranos contrabandistas de oro. Para transportar lingotes de *Niza* a *Bombay*, vía *Suiza*, *Tiberio* debe seducir a una camarera del aire, e inicia las operaciones en *Orly*, al abordar a la itálica *Elena* (*Sylva Koscina*), quien se auto-define como "super-snob" y "super-s sofisticada". *Elena* está de novia con *Christophe*, pero esto no le impide aceptar las aproximaciones del aprendiz de gangster.

Las complicaciones estallan cuando el azorado *Tiberio* (constantemente hostigado por sus compinches para que ponga en marcha el mecanismo delictuoso) comprueba que en el departamento de *Elena* también viven otras dos azafatas: la alemana *Lolotte* (*Renate Ewert*) y la francesa *Melanie* (*Mylene Demongeot*). El nudo del juego está en saber a cuál de las tres conviene lanzar a la aventura del oro. En definitiva, será la "super-ingenua" *Melanie* quien soporte el chaleco especial cuyos bolsillos contienen una abrumadora carga de lingotes; y, casi naturalmente también, *Melanie* y *Tiberio* se enzarzan en una disquisición erótica.

Aunque *Deville* y *Companeez* intentan recrear el disparate que empapó —y consagró— a la comedia lunática norteamericana de la década del 30, lo hacen con un definido gusto francés por el sobrentendido "boulevardier" y por la picardía refinada. Más allá, en *Departamento* pueden detectarse huellas nada desdeñables de la comedia teatral inglesa contemporánea, con su constante incursión en el absurdo (la forma de vivir de las azafatas, el show que improvisan para entretener a los tres hombres que las asedian) y la invención de diálogos reiterativos, elásticos, con rebotantes parlamentos cortos.

La convicción de que el ritmo está en la cámara conduce a *Deville* a excesos de virtuosismo, a una gimnasia que, curiosamente, no vivifica a todo el film, sino que parece coagularse en cada secuencia. *Departamento* aparece así más como un zurcido de sketches que como una vigorosa respiración cómica de tableteo incesante, que es lo que se ensaya pero no se logra. Hacia la mitad de la narración, ubicados ya los personajes —las marionetas— en sus posiciones respectivas, el nivel de las sorpresas se rebaja a la modestia, y hasta pareciera existir el afán de terminar cuanto antes y a cualquier precio, aun a riesgo de que el público conozca ya perfectamente —como sucede— todos los trucos que hacen las veces de cosquillas.

Es que la rutina puede oxidar a los más trepidantes innovadores, y *Deville* —fiel a su divisa de "distraer sin decir nada importante"— no es el inventor de la pólvora. Sigue de cerca a demasiados modelos prestigiosos, y su intención puramente festiva lo demora en un encanto amodorrado, peligroso. La única carga positiva de *Departamento* está en la manera como *Deville* extrae de *Mylene Demongeot*, habitualmente estóida, algunos devaneos con cierta gracia, llena de ternura y de

fragilidad. Pero es Renate Ewert quien declara más condiciones para la parodia, quien sigue más minuciosamente y con mayor espontaneidad el juego sobre la cuerda floja que propone el libreto. Una sola funámbula, sin embargo, no hace un circo, sobre todo si el "clown" es el jactancioso y sobreactuado Frey; y cuando la red protectora es demasiado ostensible, las piruetas de los acróbatas se marchitan pronto. ♦

## El maniqueo tímido

EL OCASO DE LOS CHEYENNES (Cheyenne Autumn), USA, 1964, presentada por Warner Bros. Director: John Ford. 160m.

Terminada la Guerra de Secesión, los norteamericanos emprenden la definitiva colonización de su territorio, para lo cual deben reducir a los indígenas que todavía lo pueblan. Los últimos restos de la otrora invencible nación cheyenne han sido transportados desde las fértiles praderas del Sur hasta los páramos del Norte, con la promesa de devolverlos un año después a su tierra natal. Cuando esa promesa no se cumple, los sobrevivientes (de mil ha quedado, por culpa del clima, el hambre y las enfermedades, menos de la mitad)



## Cheyennes: Simbólica alegoría.

deciden regresar por su cuenta, lo que implica quebrantar un compromiso asumido con los poderes de Washington. El ejército se apresta a reprimirlos.

El tema proporciona a John Ford (69 años) una de sus estructuras narrativas favoritas: la larga travesía (Hombres del mar, La diligencia) que irá descubriendo las pasiones y las debilidades de los viajeros, y también su heroísmo. Defectos y virtudes se engarzan para Ford, definitivamente, en los "buenos" y los "malos" de sus historias, aunque algún villano pueda redimirse, y algún virtuoso deba perecer injustamente.

La intención es aquí transparente: convertir este subproducto del western en una alegoría de la actual lucha por los derechos civiles de los negros, que divide ahora a los Estados Unidos. El retrato de Lincoln, en cuyo cristal se refleja el rostro preocupado de un protector de los indios, evoca con fuerza a Kennedy; y la mayoría de los militares que transitan por el film preannuncian, en otro plano, algunas duras actitudes del Pentágono.

Pero Ford no puede renunciar a su placer de contar la anécdota como si fuera el ilustrador, ingenio y minucioso, de un manual histórico para niños. Todo gesto es, para él, simbólico; todo parlamento transporta un mensaje. El esquematismo asedia al relato hasta que, finalmente, lo empapa y desintegra. Los diálogos aspiran tanto a la trascendencia que aterrizan en la trivialidad; las actitudes de los personajes son nitidamente previsible desde la primera escena.

La fuerza del realizador está en otra parte: en la constatación de los hombres con el paisaje, al que se adivina amado y acariciado hasta el éxtasis —mediante la tersa iluminación, en tenebrosos, de William Clothier—, desde los abruptos perfiles rocosos que rompen el horizonte hasta las trémulas hojas de los robles otoñales. La tierra metiéndose desde los pies en el corazón de los hombres es la poesía que Ford mejor conoce de memoria, y que viene repitiendo desde sus comienzos (hasta cuando se interpone el asfalto ciudadano, como en *El delator*).

Así, la dilatada historietta de *Cheyennes* extrae vigor de la básica sinceridad con que Ford se entrega al goce de oponer a buenos y a malos, y hacer triunfar a aquéllos en el último instante, cuando todo parece perdido. Sin embargo, se advierte una autocensura que impide llegar a las últimas consecuencias. Es llamativo que el tratamiento más brutalmente estúpido les sea infligido a los indios por un oficial prusiano enrolado en el ejército yanqui, y que sea un sargento polaco quien aluda a las minorías oprimidas y declare ante el honesto capitán Archer (un reiterado Richard Widmark): "Puedo luchar contra indios que quieren matarme, pero no contra indios que no me hacen nada."

Como si advirtiera que el film arriba, en su promedio, a un punto muerto, Ford le injerta una hijuela narrativa. En Dodge City se reciben nuevas de la proximidad de los cheyennes, en un tiempo notorios por su ferocidad. El sheriff es el legendario Wyatt Earp (un monótono James Stewart), cuya impasibilidad ante el peligro ocasiona una batallola y, finalmente, una huida tumultuosa de los voluntarios que iban a defender el poblado.

Ford trata esta insólita cuña en tono de comedia farsesca, con maestría pero sin convicción, a sabiendas de que esta travesura le permite ganar tiempo para retomar la ya rutinaria odisea de los indios en viaje a su patria. Por fin, las líneas secundarias (el idilio de una austera cuáquera con Archer; el rapto de la joven esposa de un jefe indio por el sobrino de éste) desembocan en los remates consabidos, y el Secretario del Interior (un sagaz y hondo Edward G. Robinson) puede asegurar a los escasmos cheyennes sobrevivientes que "el pueblo norteamericano los comprende".

Este simbolismo final era, quizá, lo que se necesitaba para remachar definitivamente la falsedad básica de la trama, dado que, en toda la película, el pueblo estuvo ausente o en contra de los indios. Pero a lo largo de sus 121 films, Ford ha demostrado que prefiere creer en los símbolos antes que cultivar la sutileza. ♦



## El magnífico cornudo: Moralejas.

## Las malas compañías

EL MAGNÍFICO CORNUDO (Il magnifico cornuto, Italia, 1964). Director: Antonio Pietrangeli. 105m.

Salvo unas pocas coincidencias argumentales, no tiene casi nada que ver con *Le cocu magnifique*, el poema teatral de Ferdinand Crommelynk: es una sátira exasperada sobre los celos, un drama didáctico con moraleja. La anécdota no tolera sino dos personajes: el marido y la mujer, unidos menos por el amor que por la voluntad de entregarse a las pesadillas, a las ensañaciones, al reino de la imaginación. El conflicto, así, evoluciona más dentro de ellos mismos que fuera.

Esa actitud del realizador Antonio Pietrangeli (45 años) exigía un constante ejercicio de sutileza, pero como sus films previos inducían a suponer (*Nacida en marzo, Adua y sus amigas*), prefiere aquí el golpe de efecto, la frecuentación de la grosería. El tema de Crommelynk está metamorfoseado en la historia de un industrial (Ugo Tognazzi) a quien sus infidelidades matrimoniales van revelándole que es tan fácil traicionar como ser traicionado. Atosiga a su mujer (Claudia Cardinale) con crisis de celos, y es ese juego el que va haciendo de él una víctima: después de un accidente de automóvil, ella descubre que "no se puede amar a quien no se estima", y prefiere entregarse al traumatólogo que atiende a su marido.

Lo mejor de la historia son las escapatórias de Pietrangeli fuera de la realidad, las pesadillas de sus personajes: cuando Tognazzi, hacia el final de *El magnífico*, piensa qué debe hacer si encuentra a su mujer acostada con el amante, el realizador acumula un ballet de gags, asesinatos, presidios, adulterios del esposo ante los ojos de la esposa. Pero a la vez, no consigue que los intérpretes respondan a sus intenciones estilísticas: Tognazzi colma a su personaje de crispaciones, raptos de histeria, guiños, hasta reducirlo a la estatura de un payaso que no entiende lo que pasa; Claudia Cardinale, delante de esa explosión histriónica, exagera su hieratismo —y su belleza—, y tolera que nadie crea en los cínicos adulterios en que incurrir al final. Es un film menor, más fácil de olvidar que de ver. ♦

# Doce meses, once pasos contra el misterio

Todos los años, los hombres y los hechos se atrepellan en la superficie de la actualidad. ¿Qué pasa con las cosas, esas noticias sin rostro?

Las cosas avanzan con una rapidez asombrosa, pero el hombre moderno, como Narciso, olvida pronto aquello que no tiene su imagen. Moisés Chombe es más célebre que los científicos chinos que hicieron estallar la bomba de ojos rasgados; Harold Wilson es más familiar que los investigadores del laboratorio norteamericano del espacio, la NASA. A comienzos de 1965 conviene reconocer sus victorias a la materia, animada, dominada por los cerebros. Esos hechos hicieron de 1964 el año de los técnicos.

### Matemáticas: La nueva frontera

Luego de mucho tiempo, los matemáticos distinguen dos familias de conjuntos infinitos. En primer lugar, aquellos que son enumerables como, por ejemplo, la colección completa de los números enteros. Además, los conjuntos no enumerables. Por ejemplo, la colección completa de números comprendidos entre 0 y 1: los números quebrados, los llamados *algebraicos* y, sobre todo, los números llamados *transcendentes*, que son los más abundantes.

La cuestión era saber si existía uno o varios conjuntos intermedios entre el conjunto enumerable y el conjunto no enumerable. El profesor norteamericano Paul Cohen (32 años) ha publicado la respuesta en 1964. El resultado es seductor. Ha demostrado que, en el estado de nuestra lógica, es imposible decidir si tales conjuntos existen o no.

Paul Cohen ha alcanzado, quizá, uno de los límites del pensamiento humano.

### Física: Gravitación constante

¿Qué pasaría con el sistema solar si la mitad del universo desapareciera? Nada, habría respondido Newton, simplemente contaríamos una mitad menos de estrellas en el firmamento. La respuesta de Einstein habría sido idéntica.

“No —afirmó el 11 de julio en la Royal Academy el físico inglés Fred Hoyle, ya célebre por su teoría del universo permanente—. El Sol brillaría cien veces más y nosotros quedaríamos asados, fritos.”

La teoría de Hoyle se funda en el principio de Mach: la existencia de toda masa es la consecuencia directa de la presencia de otras masas repartidas en todo el universo. Einstein lo sabía —admiraba apasionadamente la obra de Mach—, pero no había conseguido nunca integrar este principio con el de la relatividad generalizada. Como tampoco había conseguido darse cuenta del hecho de que la gravedad es siem-

pre una fuerza de atracción y nunca de repulsión.

Si el sistema solar es tal como lo conocemos, es en función de la estructura total del Cosmos. Si no hubiera tenido tantas estrellas, nosotros no existiríamos. Ninguna experiencia ha venido a confirmar —o a desmentir— la teoría de Hoyle, pero, según los especialistas, nada tan importante se había dicho desde Newton y Einstein.

### Arquitectura: El puente más grande

El 22 de noviembre, en Nueva York, se inauguró oficialmente el puente más grande que ha construido el hombre (4.800 metros). Lo bautizaron con el nombre de Verrazano.

El arquitecto Othmar H. Ammann, un suizo naturalizado norteamericano, necesitó 1.270.000 toneladas de acero (cuatro veces el peso del Empire State Building, y 175 veces el de la torre Eiffel) para armar este camino de dos manos que une a Brooklyn con Staten Island. Todos los años, 48 millones de vehículos cruzarán de un lado al otro, a 70 metros sobre el mar.

Veinticinco mil obreros trabajaron durante diez años para construir la obra, según los principios de los puentes de lianas. A los neoyorquinos que se

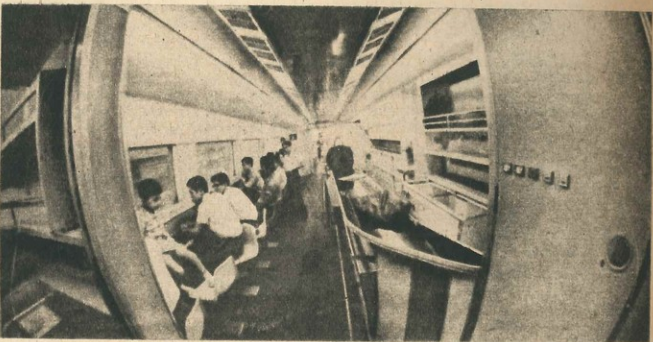
sor Ohnuki, intentó clasificarlas. A partir de sus trabajos, el doctor Ne'eman y el profesor Geil-Man desarrollaron una teoría, llamada de la simetría unitaria: en lugar de aparecer como individualidades autónomas y específicas, estas famosas partículas elementales se transformaron en estados sucesivos de las partículas de base, a causa de reacciones subatómicas.

La representación gráfica de esta teoría es así: dos hexágonos y un triángulo cuyos ángulos están constituidos por partículas conocidas. Salvo una. Y —problema grave— las características exigidas a esta última hacían su existencia altamente improbable.

¡Pero existe! Y cuando Gran Omega Menos apareció en el gran acelerador norteamericano, no sólo fue la verificación de una predicción o la confirmación de una teoría. Aquello fue también el comienzo de un gran viraje en la física atómica; la materia recobró un poco de razón.

### Medicina: Injertos en serie

Este año hubo una serie de estrenos en cirugía. Como el teatro. Tres injertos de hígado sobre el hombre, realizados por el doctor Starzl, de la Universidad de Colorado. Un injerto de



El tren "Hikari" por dentro: Ochenta kilómetros sin pasos a nivel.

quejan porque a pesar de los 160 millones de dólares que les costó, el puente no tiene previsto el paso de peatones, los constructores les responden: “Es una medida de prudencia contra los candidatos al suicidio.”

### El átomo: La partícula reencontrada

En la noche del 11 al 12 de febrero, un equipo de investigadores del laboratorio de Brookhaven, en Upton, cercano a Nueva York, descubrió una nueva partícula subatómica: Gran Omega Menos.

Para los profanos, no se trataba más que de una nueva partícula elemental. Otra que venía a volcarse tras las decenas descubiertas a un ritmo acelerado que alcanza, en estos últimos años, a una por mes. Para los especialistas, a quienes esta abundancia comienza a enloquecer, el hecho fue importantísimo. Gran Omega Menos fue hallada después de tres años de esfuerzos.

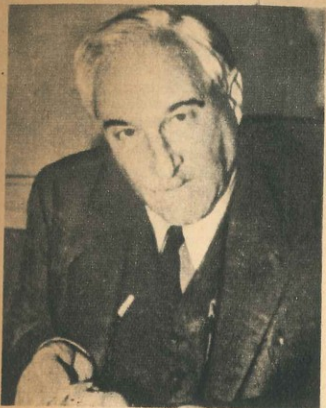
En 1960, un físico japonés, el profe-

corazón de chimpancé, de Webb y Hardy, en el centro experimental de injertos de Jackson, en Misisipi. Un injerto de pulmón sacado de un cadáver. Varios injertos de riñones de chimpancé.

El japonés Kazuhiko Atsumi ha injertado sobre el perro un corazón y un pulmón plásticos. En los Estados Unidos se intentó injertar un corazón plástico a un hombre de cuarenta y dos años.

Todas estas tentativas fueron coronadas finalmente con el fracaso. De todos modos, los órganos injertados funcionaron durante un tiempo más o menos largo. A todo esto, ya hay por el mundo trescientas personas que viven con un riñón ajeno. Y los progresos conseguidos en materia de tolerancia de los injertos son tales que los médicos estiman ya inaugurada la era de la cirugía de reemplazo.

En cuanto al leucémico a quien el profesor Mathé injertó, en 1963, la médula ósea de su hermano, aún vive y



**Leakey: En busca del antepasado.**

no ha sufrido recaída alguna. Quizá el caso sea excepcional, pero los patrimonios genéticos de los dos hermanos eran extraordinariamente parecidos, y su ejemplo constituye para todos los investigadores una razón más de esperanza.

#### Aviación: El ala variable

El F 111, primer prototipo de avión capaz de decolar y aterrizar como un avión lento, y de superar al Mach 2, fue fabricado el año pasado por el ejército norteamericano. El secreto del F 111: plega sus alas.

En efecto, un ala diseñada para el vuelo rápido se adapta mal al vuelo lento. Los aviones modernos, más y más rápidos, exigen pistas más y más largas, y tienen un rendimiento deplorable en cuanto a velocidad media.

La solución teórica se conocía desde hacía tiempo: el ala de timón variable, única capaz de ofrecer un rendimiento óptimo en todas las fases del vuelo.

Desde 1944, los alemanes habían trabajado sobre el problema.

Hoy, Boeing estudia la utilización de la fórmula para su transporte Mach 3. Los alemanes, ayudados por los norteamericanos, preparan un avión de combate de despegue vertical y geometría variable. En Francia, el Mirage III-G, de conformación variable, está en las mesas de dibujo de Dassault.

El ala de forma cambiante es, quizá, para el avión, lo que los cambios de velocidades son para el automóvil.

#### Astronomía: Hacia el desembarco

Nunca habíamos visto la Luna tan de cerca. El 31 de julio, a las 14 horas, 25 minutos, 47 segundos y 5 décimos, el Ranger VII, satélite fotográfico, transmitió su postrera foto desde trescientos metros, antes de estrellarse en el Mar de las Nubes (a 10°7' de latitud sur y 20°7' de longitud oeste), el sitio previsto por los norteamericanos.

Durante los catorce minutos finales de su trayectoria, el Ranger VII pudo retransmitir un conjunto de 4.316 fotos tomadas por sus seis cámaras. Las últimas imágenes muestran los cráteres

de sólo unos metros de diámetro y, en el último negativo, transmitido en parte, aparecen agujeros de menos de un metro.

Pero las fotografías del Ranger VII no han permitido aclarar la controversia relativa a la eventual existencia de un manto de polvo sobre la Luna. Se confirma, sin embargo, que el satélite lunar ha sido acribillado por meteoritos de todos tamaños. Las perspectivas de alunizaje para 1970 se van precisando.

#### Transportes: El Mistral, vencido

El 1º de octubre de 1964, algunos días antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos, los japoneses ganaron su primera medalla de oro contra Francia: el tren súper expreso Hikari batió el record mundial de velocidad comercial con un promedio de 128 kilómetros por hora.

El record pertenecía al Mistral (120 kilómetros horarios) desde hacía varios años.

La locomotora francesa B.B. 9004 sigue siendo invencible en velocidad pura (331 kilómetros por hora). Pero la actuación del expreso nipón es única, en su línea de Tokaidó. En cinco años, la compañía ha construido 584 puentes, 66 túneles y elevado las vías más de 88 kilómetros.

Esa línea, que transporta la cuarta parte de los pasajeros japoneses por vía férrea, servirá de comunicación a los seis principales conglomerados del país. El primer tramo en servicio (Tokio-Osaka, 520 kilómetros) atraviesa la región más poblada y más industrializada (40 millones de habitantes sobre el 16 por ciento del territorio; 250.000 fábricas).

Tren de lujo, el Hikari no tiene restaurante: la compañía sostiene que es tan rápido que los pasajeros no tendrían tiempo ni para engullir un almuerzo completo.

#### TV: Desde el cielo

Gracias al Syncom II, lanzado el 19 de agosto, los telespectadores norteamericanos pudieron seguir directamente los Juegos Olímpicos de Tokio. Normalmente, las imágenes televisadas son interceptadas por la curvatura de la corteza terrestre. Dirigidas directamente al espacio, ellas fueron recogidas por el satélite, que las reenvió en línea recta al otro lado del Pacífico.

Ubicado en una órbita circular, a 36.000 kilómetros de la Tierra, el Syncom realizó una revolución completa en 24 horas. Permaneció así, inmóvil en el cielo en el punto elegido por sus lanzadores, y pudo retransmitir cualquier programa que éstos quisieran. El principio es simple. Su realización representa un verdadero esfuerzo balístico espacial.

Tras ese éxito, COMSAT, sociedad internacional que agrupa a firmas norteamericanas y a los principales países europeos, lanzará en abril el satélite Early Bird, que aportará 240 líneas telefónicas suplementarias a través del Atlántico. Otros especulan ya con estaciones de televisión piratas que transmitirían directamente desde el cielo.

En todo caso, en el futuro, las emisiones de todos los países serán visibles en todos los países.

#### Arqueología: La vejez de Habilis

Al anunciar el descubrimiento, en Tanganyka, de la osamenta de un nuevo hombre fósil, de 1.800.000 años de edad, el doctor Leakey, director del Coryndon Museum de Nairobi, creó un problema más al mundo de los antropólogos.

El descubrimiento del *hombre de Neanderthal* y del *hombre de Java*, a fines del siglo diecinueve, permitió a la humanidad adjudicarse 100.000 años de edad. La identificación del *australopithec*, luego del *hombre de Pekín*, en 1927, llevó los orígenes a 500.000 años.

El *homo habilis* del doctor Leakey parece pertenecer al género *homo*. Era pequeño: apenas medía entre un metro y un metro veinte. Su pie es similar al nuestro, y su cráneo se parece al del *homo sapiens*. Sus dientes son los de un omnívoro, y fabricaba utensilios de piedra groseramente tallada.

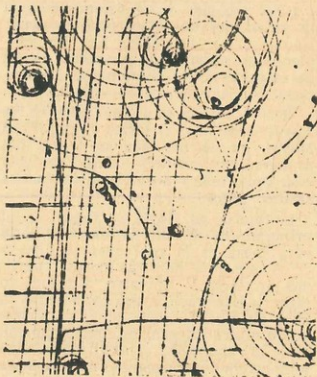
Es una prueba más de la pluralidad de las especies humanas, de las cuales una sola habría sobrevivido.

#### Energía: El uranio paga

La tercera conferencia internacional sobre las aplicaciones pacíficas de la energía atómica, que se realizó en Ginebra del 31 de agosto al 9 de setiembre, será quizás la última.

La primera se remonta a 1955, la segunda tuvo lugar en 1958. El año pasado, norteamericanos, ingleses, rusos y franceses se pusieron finalmente de acuerdo: el átomo puede proveer de electricidad a precios irrisorios. Ahora, la palabra la tienen los industriales.

Y éstos han comenzado a disputar ya. Los norteamericanos ofrecen centrales que emplean uranio enriquecido; son los únicos, con los rusos, que las tienen como para aplicarlas a fines civiles. En ellas, el kilovatio de potencia instalada costaría solamente 120 dólares. Los franceses dicen que el cálculo está mal hecho y que sale más caro. Pero igual lo intentarán. Cuestión de *grandeur*. ♦



**Ronda de partículas: Un viaje.**



## El hombre que se enamoró de la arena

Resopla desalentado, agita la cabeza, no puede comprender que la gente sea tan insensible. La pisan, se guarecen detrás de sus muros, se revuelcan en ella durante las vacaciones. Y sin embargo, no la ven.

Diógenes andaba por el mundo buscando a un hombre. Miguel M. Muhlmann (doctor en Ciencias Naturales, especialista en Geología, profesor en Ciencias Biológicas, perodista, concertista de clarinete y uno de los máximos psamólogos argentinos) desplaza su voluminoso figura por la vida tratando de encontrar a *hombres que hayan visto la arena*. Y son pocos, poquísimos, los audaces que se han aventurado por las montañas de partículas blancas, amarillas, rojas y verdes: los que han contemplado con interés amoroso aquellos granos pequeños; los que han acunado el sueño errante de las incontables priedrecillas viajeras.

Muhlmann, en cambio, es un alucinado de las arenas. Desde su enfoque adquieren casi una dimensión ontológica, y se convierten en el sentido y el símbolo del destino humano. "Venimos al mundo con arena, y terminamos con arena", susurra proféticamente. En la pelvis renal de los niños, alrededor del primer año de existencia, se forma a menudo una *arenilla* de uratos. Y por fin, los restos humanos pueden asimilarse a la arena, que adquiere el rostro fascinante del ciclo cósmico.

"El público cree que sólo existe la arena de construcción y, contra toda evidencia, aseguran que siempre es amarillenta. —protesta indignado el científico—. Claro, es que nunca se han puesto a *mirar la arena*, no ya bajo un microscopio, sino así, con los ojos desnudos y atentos. La que se usa en construcción es cuarzosa y debe su color blanco rojizo a una leve película de hidróxido de hierro. En cambio, cuando es pura, brilla con un blanco deslumbrante, parecido al antiguo azúcar de refinería."

La arena de cuarzo más pura procede tradicionalmente de Fontainebleau, Francia. Hasta hace pocos años se la importaba para proveer a la industria del vidrio: la menor impureza de la materia prima les otorga a sus cristales una clásica tonalidad verde o color castaño que los desvaloriza. Aparte de motivos estéticos, las ampollas, jeringas de inyecciones y envases de farmacia requieren también los vidrios neutros, con el objeto de que no alteren la composición química de los medicamentos.

Muhlmann demostró que semejante drenaje de divisas era innecesario: la calidad de las arenas argentinas de Ibcuy y Diamante es casi idéntica a la que hizo la fama de las francesas. La importación cesó.

"Se trata de un factor fundamental en la economía, a pesar de que suele olvidárselo en un vicio que viene de lejos: yo nos dice la Biblia que los hebreos pisoteaban el desierto de arena, pero

tendían sus miradas hacia el cielo esperando el maná —puntualiza el enciclopédico Muhlmann—. En la edificación, en los vidrios, en los abrasivos como el familiar papel de lija, en el filtrado de agua, en los moldes de fundición, en la extinción de incendios, en la pavimentación, se hallan las arenas. Para hincar los frenos en locomotoras y tranvías se tira arena sobre las ruedas, y más de un accidente se originó en un cambio en el tipo utilizado, cuando por ignorancia o por un ahorro mal entendido se reemplazó el material cuarzoso por el biogénico."

Ahora, la arena de cuarzo muy fino, que ya se arrojaba con un soplete para cortar la rebaba de caucho en las fábricas de neumáticos, se ha ensayado en odontología para pulir las caries. Proyectada por un tubo muy delgado, constituye una especie indolora de *torno de aire*.

"Una vez —cuenta Muhlmann— di una conferencia en el hotel Provincial de Mar del Plata. Previamente recorrí las playas, extrayendo muestras. Los asistentes no eran hombres de ciencia ni aficionados a la geología. Se trataba de simples turistas, y yo tenía mis du-



Geólogo Muhlmann: ¿Usted le vio?

das sobre el interés que iba a desperatar la disertación. La verdad es que quedaron entusiasmados y se agolpaban para contemplar las mismas partículas que habían tenido delante esa mañana en el balneario. Quinientas personas repartiéndose los platitos, tocando el material, comparando la textura y el aspecto. Fue extraordinario."

### Playas atómicas

Desde el enfoque de un psamólogo —así llaman a los expertos en arenas—, los erráticos granitos son harto diferentes entre sí; por su origen serán marinos, lacustres, fluviales, eólicos (el viento arroja la arena contra las rocas, las pulveriza y crea más arena), glaciales (producidos por los glaciares que arañan la roca viva mientras avanzan), volcánicos. La arena originada al fragmentarse el tapón pétreo que obstruye la salida de la lava, en un volcán, puede viajar por el aire muchos centenares de kilómetros y, según Muhlmann, varios ríos argentinos, incluyendo el Plata, arrastran en sus lechos una proporción de material sedimentario vol-

cánico, procedente de la cordillera de los Andes.

No toda la arena está hecha de rocas: existe, asimismo, la que denominan *biogénica*, forjada por organismos vivos. Cadáveres de foraminíferos y otros animalillos marinos microscópicos, conchillas trituradas de especies como las ostras y mejillones, púas de erizos de mar, pedazos minúsculos de corales, tapan playas e islas enteras.

El propio organismo humano fabrica arena. En determinados casos patológicos aparecen cálculos renales y hepáticos. Cuando toman el tamaño de una arena común, reciben el nombre de *arenilla*.

"Todo tipo de granos incoherentes, ya sean minerales u orgánicos, cuyas dimensiones oscilen entre los dos milímetros y cinco centésimos de milímetro, pueden ser considerados arenas —explica el experto—. Esto es, las partículas de la arena más gruesa son como la cabeza de un clavo normal, y las de la arena más delgada, como la cabeza de un alfiler. Más pequeñas ya no son arenas, sino lo que técnicamente se llama *silt*. En el otro extremo, más grandes, son grava y gravilla."

El futuro también está representado en los granillos sedimentarios que enamoran al doctor Muhlmann. Berilio, zirconio y titanio extraídos de las arenas conquistan el espacio al construirse con ellos los cohetes y las astronaves. Las arenas monacíticas contienen elementos radiactivos, especialmente torio y uranio, que son aptos para ofrecer energía atómica luego de un proceso de extracción y purificación.

Los yacimientos monacíticos abundan en la India y en Brasil, pero las aguas de los ríos Tercero, en Córdoba, y Quinto, en San Luis, arrastran arenas de esta clase. Recientemente se ha planteado un apasionante problema biológico y sanitario: investigaciones realizadas en la India por el médico Gopal Ayengar sugieren que la radiactividad natural de la arena provoca serias mutaciones, aumentos de la mortalidad, variaciones en la capacidad sexual y, tal vez, una imprevisible influencia en el origen del cáncer.

Un trabajo publicado por el doctor Muhlmann en la "Semana Médica" de Buenos Aires sobre la presunta amenaza monacítica acaba de merecer su inclusión en el influyente *Nuclear Science Abstracts*, de la Comisión Nacional de Energía Atómica de los Estados Unidos.

En diciembre último, la Academia Nacional de Geografía (de la que Muhlmann es miembro de número y protector) entregó al titular de la embajada brasileña un abstruso estudio sobre las arenas del río Tieté, compuesto por el psamólogo argentino durante arduos meses de labor. "Estoy muy emocionado —contestó el embajador Decio de Moura— porque justamente yo nací en las márgenes de ese río."

La conversación recayó luego sobre las arenas monacíticas, y el diplomático ofreció al doctor Muhlmann los medios para que investigase yacimientos radiactivos que existen en su país. "Se trata de una inquietud no sólo nacional, sino *personal* —comentó sonriendo de Moura—. Después de lo que hemos hablado, le juro que no vuelvo a pisar una playa hasta que usted la estudie."

# El barco averiado y el parche de trigo

La semana pasada, un profundo rumbo se abrió en el casco de las finanzas públicas; a pesar de que el Banco Central dejó ceder la cotización del dólar en un peso y centavos, se vio obligado a vender otros once millones de la moneda americana, de sus magras reservas, para evitar un salto mayor. La balanza de pagos —el flanco por donde siempre se desencadenan las crisis económicas en la Argentina— parecía zozobrar. Las autoridades, desconcertadas por una realidad que no quisieron afrontar antes, mantenían nerviosas reuniones con los delegados del Banco Mundial, buscando nuevos créditos y nuevas prórogas para apurar el mal trance. En buena parte, la suerte del país parecía reservada a una provechosa comercialización de la cosecha, el único patrimonio nacional susceptible de traducirse en divisas a corto plazo. 200 millones de dólares podrían obtenerse, en principio de la venta del trigo. Pero esa venta tropieza con dificultades de mercado, que comprometen todo el esfuerzo productivo.

Las perspectivas eran examinadas la semana pasada con distinto criterio en el ente comercializador oficial —la Junta Nacional de Granos— y en los sectores exportadores privados. Para el presidente de la Junta, ingeniero Jorge Duchini, "no puede decirse que el panorama sea excelente, pero de ninguna manera es sombrío". Las empresas exportadoras, en cambio, diferían de esa apreciación, aunque tampoco llegaban a un acuerdo total al evaluar las posibilidades de colocación de la cosecha y la gravitación que los excedentes podrían tener sobre las finanzas del país y sobre el saturado aparato exportador (silos de chacra, elevadores de campaña y terminales, etc.). Pero en general se coincidía en descartar que al concluir el actual año triguero, el 30 de noviembre próximo, se ha-

yan liquidado las existencias que los acopiadores han comenzado a acumular.

Cuando Duchini asumió sus funciones en la Junta Nacional de Granos, en marzo del año anterior, ya el gobierno había cometido un grueso error: demorar la prohibición de exportar reservas consideradas excesivas. Luego se agregó el de fijar un precio mínimo elevado, que no contemplaba enteramente los posibles niveles del mercado mundial. Duchini sostenía la semana pasada, en diálogo con PRIMERA PLANA, la conveniencia de mantener una reserva o "stock" permanente. Esa reserva atenuaría, según él, la gravedad del error de la política de ventas aplicada a fines de 1963, pero sin llegar a eximirlo por el solo hecho de haberse obtenido posteriormente una copiosa cosecha. "No constituye un error técnico —insistió Duchini—, si el país aspira a reunir las características de exportador habitual de granos, o sea: 1º) ofrecer calidad; 2º) estar en precio; y 3º) asegurar la normalidad de sus envíos o, lo que es igual, su permanencia en el mercado vendedor."

Muchas veces, según Duchini, la falta de un "stock" obligó a la Argentina, en años anteriores, a no poder cumplir importantes contratos de venta como el que mantiene con Brasil, país al que debe exportarse anualmente un millón de toneladas, y en algunos años sólo se alcanzó a entregar menos de la tercera parte —300.000 toneladas—, al reducirse las existencias por una mala cosecha. Respondiendo a las críticas sobre el monto que él estimaba como necesario para reservas —un millón de toneladas—, el presidente de la Junta Nacional de Granos mencionó que en fecha reciente el jefe del gobierno ruso señaló su propósito de acumular reservas trigueras por una o media cosecha por lo menos. "Si aplicáramos ese mismo criterio a nuestro país —dijo Duchini—, nuestro «stock» triguero no debería bajar del millón y medio de toneladas."

Agregó el funcionario que pese a haber quedado en nuestros depósitos el millón de toneladas señaladas, las exportaciones —cuantitativamente— alcanzaron cifras que no se conocían desde hace 25 años. En 1963/64 —agregó— se exportó casi el doble que en el período 1962/63, y también mucho más que en 1961/62. Las exportaciones de



Duchini: "Hcy que tener reservas."

granos, que en 1963 significaron para el país el ingreso de 492 millones de dólares, en 1964 sumaron 650 millones de la misma moneda, en tanto que las de productos ganaderos, que en 1963 alcanzaron a 533 millones de dólares, en 1964 disminuyeron a 516 millones de dólares.

La Junta ha realizado sus provisiones en materia de colocación de granos de la siguiente forma:

	Tonelad.
Cosecha 1963/64 (excedente)	1.000.000
Cosecha 1964/65 (mínimo estimado)	8.500.000
Total a colocar	9.500.000
Consumo interno y semilla	4.000.000
Reserva necesaria	1.000.000
Ventas efectuadas por particulares	800.000
Ventas J. N. de G. a Brasil	1.000.000
Ventas J. N. de G. a China	300.000
Total colocable a la fecha	7.100.000
Saldo a colocar en lo que resta del año, excluida reserva	2.400.000

La Junta Nacional de Granos no puede anticipar actualmente, en forma concreta, sus provisiones para la colocación del remanente de casi dos millones y medio de toneladas señalado, pero sus técnicos confían esperanzadamente en que podrán colocarse, aunque sea con alguna lentitud. Si bien se descarta que la cosecha del hemisferio Norte fracase, los técnicos de la Junta advierten que hasta mediados de año no se conocerán exactamente sus resultados y que no debe descartarse la aparición de algunos tropiezos que puedan mejorar la posición vendedora en el mercado mundial.

La situación y perspectivas descritas por las autoridades de la Junta Nacional de Granos son compartidas sólo en parte por los exportadores privados. Estos coinciden en señalar inicialmente la existencia casi constante de trabas oficiales que de una u otra manera quitan agilidad a la exportación, la que debe estar psicológicamente libre para operar, a riesgo de perder irremisiblemente oportunidades. Conversaciones mantenidas por PRIMERA PLANA con los comerciantes de granos privados, permiten trazar el siguiente cuadro:

• La existencia del excedente de un millón de toneladas de trigo de la cosecha anterior debe imputarse sin du-

## GRANOS: TOTAL EXPORTADO DURANTE LOS AÑOS 1962, 1963 Y 1964

	EN TONELADAS		
	1962	1963	1964
TRIGO PAN	2.560.713	1.400.235	3.391.899
TRIGO CANDEAL	290.234	414.907	374.459
TOTAL TRIGO,	2.850.947	1.815.142	3.766.358
MAIZ	2.940.617	2.457.705	3.298.736
CEBADA	181.595	44.210	537.590
AVENA	329.069	93.233	470.787
CENTENO	9.761	2.499	117.959
MIJO	204.842	89.746	205.271
ALPISTE	21.045	14.545	24.132
SORGO	444.752	521.376	647.934
LINO	205	20.998	2
MANI	20	—	78
TOTAL:	6.982.854	5.059.454	9.063.847 (1)

Fuente: Junta Nacional de Granos.

(1) Cifras provisionales.

da al error de las anteriores autoridades de la Junta, que durante el último trimestre de 1963 cerraron la exportación en momentos en que las compras de Rusia habían creado un mercado mundial muy firme para estas colocaciones.

- Las transacciones para la actual cosecha y su colocación en el exterior se ven trabadas, en mayor o menor medida, por la contradicción entre el precio mínimo de \$ 780 la tonelada fijado por la Junta Nacional de Granos para las compras a los chacareros y la paridad artificial del dólar, no siempre suficiente para operar ventajosamente en el mercado mundial. Las ventas del año que comenzaron a realizarse a u\$s 73/72 CIF Continente, se cerraban la semana última muy por debajo de esos niveles, con precios diferenciales según destino, pero demasiado ajustados para las condiciones de la plaza local.

- En realidad, las posibilidades de colocación de la cosecha por parte de los sectores privados mejoran en sentido inverso al estricto cumplimiento de la disposición de la Junta sobre precio mínimo. Los exportadores ofrecen a los chacareros precios más bajos, y el hecho es conocido y admitido por las autoridades. Existen no menos de seis técnicas aplicables para reducir los 780 pesos a 700 ó un poco más, según las exigencias momentáneas del mercado. Una de las más usuales consiste en la recepción de los granos y su pago diferido, no al contado, sino a realizarse recién en oportunidad de concretarse la venta por el exportador. Esto reduce los intereses que deberían haberse pagado por la mora en el caso de efectuarse la venta al contado.

Según las autoridades de la Junta Nacional de Granos, la fijación del precio mínimo obedece al hecho de que se aspira a garantizar a los productores el cobro íntegro del valor estimado de la cosecha. Según los exportadores, esa finalidad se alcanzaría igualmente si en lugar del precio mínimo, cuya aceptación es obligatoria para toda la actividad, se fijara un precio "sostén". La actividad privada podría operar con precios libres, permitiendo a quienes pueden esperar las compras de la Junta, vender a ésta a los precios oficiales si son más atractivos. Esto posibilitaría a la actividad privada una mayor agilidad para comprar y el cierre de operaciones en menor plazo, en beneficio de los productores y del país.



**El trigo germinó. Falta venderlo.**

Sin embargo, esa posibilidad está — según todas las opiniones— ligada a las condiciones técnicas y financieras en que debe recibirse cada año la cosecha. Señalan los exportadores privados, y lo admite la Junta Nacional de Granos, que falta un apoyo crediticio amplio y ágil al productor, cuya existencia garantizaría realmente la libre decisión de éste al momento de efectuar sus ventas. Si bien la situación ha variado con relación a 20 ó 30 años atrás, cuando los chacareros ignoraban casi en forma total la situación del mercado nacional y mundial y estaban virtualmente a merced de los acopiadores, la pesadez de la Junta para formalizar sus operaciones hace que en muchos casos, si la diferencia no es grande, los productores prefieran comercializar su cosecha con los compradores privados. La mayor o menor voluntad de la Junta para recibir la cosecha suele depender, en muchos casos, de la disponibilidad de fondos con que cuenta el organismo para efectuar sus pagos. Actualmente, esas disponibilidades son insuficientes; la Junta no adeuda sumas por la actual cosecha, pero es poco lo que ha comprado y le resta aún liquidar muchas operaciones de la cosecha anterior, por sumas que las autoridades de la Junta dijeron no poder estimar ni aproximadamente. A su vez los funcionarios se quejan amargamente de que los productores adeudan a la Junta 300 millones de pesos

por la provisión de semilla efectuada hace tres años, tras el período de sequía.

En la actual cosecha ha vuelto a repetirse, según coinciden en señalarlo la Junta y el sector privado, una situación que también debe vincularse con la anterior: la falta de capacidad técnica y financiera del país para recibir la avalancha de entregas que el campo realiza a comienzos de cada año. La presión vendedora del trigo argentino actúa sobre el mercado mundial y crea una tendencia bajista para sus precios.

Esa tendencia se ve este año acompañada por la buena cosecha de otros países productores y por la falta de posibilidades que tienen los exportadores y la Junta de Granos de vender si no es en monedas libres y *cash*. Frente a otros países que pueden hacerlo a crédito, en moneda local o con otro tipo de facilidades, la Argentina se ve en posición dificultosa para operar y depende de la buena disposición que esos mismos países tengan para no acentuar con su acción el deterioro de los mercados. En las actuales circunstancias, por ejemplo, se ha contado con la buena voluntad de los Estados Unidos, que se abstuvo de formalizar operaciones con los clientes habituales de la Argentina o no ha alterado el *status* de ventas alcanzado por nuestro país.

Ese hecho y el alza de la prima del dólar futuro permiten alimentar una ilusión acerca de la salida, aunque a ritmo lento, de la cosecha. Para mejorar esa débil perspectiva, los sectores privados luchan por la obtención de nuevos mercados; en fecha reciente se realizaron operaciones con el continente africano, Colombia, Nigeria, Japón (que puede ser un extraordinario mercado futuro), Venezuela, Mozambique e Islas Canarias.

Siempre en el marco de lo hipotético, restaría la perspectiva de realizar operaciones adicionales de condiciones variables, como una que aparentemente aspiraría a realizar China comunista, pagando la mitad de su compra en divisas libres y el resto en divisas bilaterales, o sea de necesaria utilización en compras en aquel país. No es lo más aconsejable, pero se considera posible que la Junta Nacional de Granos acepte apelar a ese expediente para consolidar sus colocaciones en el caso de que la amenaza de los excedentes de difícil mantenimiento y casi imposible financiación se torne implacable. ♦





## Panorama

# Derechas e izquierdas

Por Julio Gottheil \*

La reciente polémica entre grupos católicos divergentes reactualiza la necesidad de conocer con precisión a qué se alude cuando se habla de izquierda y derecha. Por debajo de las apariencias de membrete yace algo que, en los momentos decisivos, es fácil reconocer: el tema socio-económico. Cuando la política se define como derecha o como izquierda muestra una sustancia real y concreta que, en nuestros días, se mide en ingreso promedio per capita y en participación porcentual del trabajo personal en el producto nacional.

La izquierda está hoy primordialmente interesada en que mejore la condición social y económica de los menos ricos; por eso le preocupa aumentar los salarios reales y el poder de los asalariados sobre los medios de producción. Esto último, como vía para asegurar una justa distribución del producto. La derecha, en cambio, está primordialmente interesada en mantener las estructuras sociales vigentes; por eso le molestan las modificaciones de poder económico o político que pongan en peligro el control de los grupos que deciden.

La derecha y la izquierda han variado el contenido de sus objetivos al cambiar las situaciones con el transcurso de la historia. Los grupos van sucediéndose en el predominio social y, así, varía aquello que se desea conservar por la derecha y aquello que se desea hacer progresar por la izquierda. Por otra parte, estos esquemas son demasiado simples si no se repara en la complejidad de la economía y se ve que son aplicables a la vez a distintos sectores. Un partido puede hoy en la Argentina estar a caballo de la derecha y la izquierda si ataca a los terratenientes, pero a su vez protege a los patronos industriales contra las demandas obreras.

Dado el momento histórico argentino, puede verse fácilmente una actitud más de derecha en la defensa de la propiedad de la tierra que en la de las máquinas industriales. Y así suena más avanzado aún pedir la cogestión empresarial industrial que proponer algún tipo de reforma agraria. Sucede que la industria todavía no ha hecho su ascenso económico-social completo, por lo que el empresario lleva aún en su seno el fuego y el signo del progreso. Ese signo le da un derecho a la perduración como grupo con poder, que los terratenientes parecen perder en la medida en que no "industrialicen" o tecnifiquen sus campos.

A la distinción entre derechas e

izquierdas cabe agregar otra que se superpone a ambas: la de su eficacia o ineficacia para la comunidad en su conjunto. Hay una derecha que se limita a cantar a la libertad y a la propiedad privada, y hay una derecha que gobierna para hacer crecer a un país y dar efectivamente mayor bienestar a todos, manteniendo las estructuras vigentes. Hay una izquierda que declara los derechos del proletario pero no le da verdadero adelanto, y hay una izquierda que consolida efectivamente el poder y la riqueza de los desposeídos.

Primordialmente, lo que interesa es qué grado de eficiencia puede esperarse de un grupo político para saber si puede ser beneficioso para el país. Las discusiones acerca de meras banderas o de ideas vagas son necias. Las discusiones acerca de medidas concretas sólo pueden tener sentido si se analizan sus efectos y consecuencias con criterio científico. Lo que hoy es contraproducente puede llegar a ser adecuado y recomendable dentro de diez años.

A esta altura, ya puede condenarse en general toda posición política que no presente sus ideas generales en forma de objetivos concretos, y no acompañe sus objetivos con la explicación de los medios y modos necesarios y suficientes para alcanzarlos. Todo partido que no haga esto engaña al pueblo: de buena fe, si es incapaz para analizar objetivos y medios; o de mala fe, si encubre otras posibilidades mejores.

Todo esto explica por qué cada vez más, en la Argentina, hombres que pertenecen a distintas corrientes políticas, hombres empeñados en la defensa de intereses diferentes, se entienden mejor. Se entienden siempre que los una el lenguaje común de la técnica y de la ciencia. Cuando se quieren hacer las cosas en serio, los objetivos políticos se unen a corto plazo si las diferencias no son grandes. Hoy, la Argentina ha comprendido la unidad de intereses que existe entre el campo y la industria. Si las diferencias políticas son grandes, el idioma técnico permite descartar las ideas descabelladas y meramente emocionales. La historia señala que sistemas de derecha y de izquierda eficientes conducen al logro de los objetivos de ambos ideales; estabilidad e igualdad con justicia. También señala que la práctica reiterada de las ideologías vacías conduce a la mediocridad y al estancamiento. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA

## Personal

# Las relaciones peligrosas

Las oficinas de personal —esas casillas instaladas al borde de las fronteras que separan a obreros y patronos— fueron perturbadas en los últimos meses por la indiscreción de 18 insistentes preguntones que querían saber quién era allí el responsable de la política de personal, qué estructura y jerarquía tenía esa oficina o departamento, y cómo se hacía para llenar las vacantes y capacitar a su personal. Este interrogatorio fue repetido 47 veces en otras empresas, la mayor parte de ellas (29) con más de 2.500 operarios y las restantes (19) con elencos que oscilan entre esa cifra y la de 750 empleados. No satisfechos, los encuestados reincursionaron luego por el campo enemigo y cotejaron sus primeras informaciones con las que les proporcionaron los propios obreros.

El preparador y ejecutor de este trabajo, Eduardo Obdulio Pérez (30 años, casado, doctor en Ciencias Económicas, master en Ciencias Administrativas de la Universidad de Harvard, vicepresidente de Dafico SACI y asesor gremial de la Cámara de Exportadores), reveló a PRIMERA PLANA en el transcurso de una entrevista que este trabajo constituye la primera parte de una radiografía sobre la dirección ejecutiva de personal.

El primer campo que se trató de evaluar fue el de la estructura actual de la dirección de personal. El 75 por ciento de los entrevistados respondieron que la responsabilidad de la dirección de personal debe recaer sobre especialistas, pero el restante 25 por ciento dijo que el cargo de jefe de personal debe ser ejercido más bien por un funcionario de carrera de la empresa, que básicamente conozca a la perfección su línea jerárquica.

Esta contestación se relacionó inmediatamente con una pregunta deslizada como al descuido en el esquema de la encuesta referida a los sistemas que se aplican en las relaciones y comunicaciones con el personal. Aquí, un 28 por ciento de los encuestados admitió que en sus empresas el manejo del personal es autocrático; la decisión final de cualquier problema es un derecho de la compañía.

De estas dos respuestas, el director de la encuesta deduce que "los que llegan a ser jefes de personal luego de recorrer las otras escalas jerárquicas tienen un criterio muy estricto de la autoridad, y su relación con el personal en general es áspera; mantienen y alimentan la imagen de un directivo severo y hosco".

Un 52 por ciento de las empresas aplican en el trato con los operarios un sistema democrático, aunque no se pudo determinar a través de la indagación un criterio uniforme sobre cómo se manifiesta este trato democrático.

## Un lugar en la empresa

El segundo tema de la encuesta se relacionó con la ubicación y las responsabilidades que debe tener un departamento o un jefe de personal. El 65 por ciento de las firmas contestaron que la dirección de personal se desenvuelve en el alto nivel directivo. En cambio, 16 empresas (35 por ciento) han llegado a descentralizar el tratamiento de los problemas laborales y del personal.

Nuevamente por el sistema de las preguntas cruzadas se pudo determinar hasta qué punto la antinomia línea directiva-descentralización se aplica concretamente. Una de las últimas preguntas pedía al encuestado que indicara quiénes fijan la política laboral, entendiendo por tal el plan de promociones, la fijación de gratificaciones y todo lo concerniente a la movilidad del personal. Un 30 por ciento de los directivos contestaron que esta responsabilidad corresponde al jefe del departamento. Este índice confirma que entre un 30 y un 35 por ciento de las firmas aplican un amplio plan de descentralización.

De las 30 empresas (65 por ciento) en las que la política laboral es fijada por el directorio, las promociones y gratificaciones se evalúan en instancias distintas: en el 28 por ciento de los casos, estos temas se resuelven directamente en reunión de directorio; en 10 firmas (21 por ciento), la decisión corresponde a un comité integrado por un grupo de especialistas, el jefe de personal y un miembro del directorio; en 5 firmas (10 por ciento), este tema es resuelto por un comité especial y los jefes departamentales; solamente en un 5 por ciento de los casos el problema es resuelto por un comité especial autónomo.

Los especialistas en temas laborales y de conducción de personal son todavía poco utilizados en la Argentina. De la tabulación se desprende que sólo un 25 por ciento de las empresas entrevistadas mantienen un *staff* permanente de profesionales, y que sólo un 13 por ciento recurre a su colaboración en casos de emergencia (casos de conflictos colectivos). Del problema de la descentralización y del uso de profesionales, Pérez deduce que en las empresas argentinas se observa una resistencia al ingreso de especialistas ajenos a la firma, aun en áreas muy específicas, por temor a develar problemas internos. "Se puede correlacionar como hecho interesante —observa— que la descentralización del departamento de personal corre paralela con la contratación de especialistas."

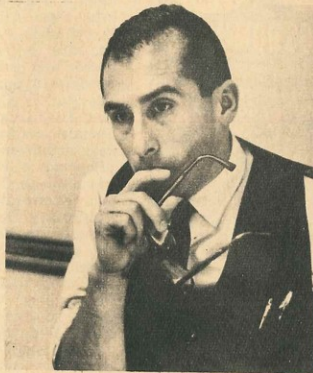
### "Personal se precisa"

El tercer campo que se trató de indagar en la encuesta fue el método de selección del personal. Para anunciar las vacantes, las empresas utilizan en un 32 por ciento de los casos las publicaciones especializadas, recurren a los institutos especializados en un 30 por ciento, y a la prensa diaria en un 24 por ciento. A veces hacen pedidos directos a los sindicatos (10 por ciento) o recurren a medios diversos (4 por ciento).

Para analizar la capacidad de los postulantes, las firmas recurren en un 70 por ciento de los casos a las pruebas

escritas, y sólo en un 30 por ciento utilizan las pruebas prácticas. La primera práctica se combina con entrevistas personales (la utiliza el 6 por ciento de los encuestados), que en algunos casos culminan en un test. El director de la encuesta observó, a través de las contestaciones, que si bien algunas empresas utilizan el examen psicotécnico para la contratación de personal, este método en muy pocos casos se utiliza en profundidad, casi nunca estructurado en base al medio ambiental que debe enfrentar el nuevo empleado. Pero hay una problemática todavía más delicada: ¿cómo se debe seleccionar al jefe de personal? En un 26 por ciento de los casos, este cargo se llena por las normas generales ("recomendación o compromisos de algún miembro del directorio"); en un 14 por ciento, por méritos evaluados, y sólo en un 2 por ciento por algún sistema científico. El resto de los encuestados no contestó esta espionosa pregunta.

El paso siguiente de los encuestados fue develar si las empresas tienen un cuadro claro sobre la capacidad y condiciones de cada operario y si utilizan este sistema para reubicar a su personal y confeccionar en base a ello el cuadro de promociones. Las contestaciones fueron poco satisfactorias, ya que si bien el 86 por ciento de las empresas realizan este tipo de estudio, de este total sólo el 15 por ciento evalúa



Pérez: ¿Quién dirige al personal?

periódicamente la eficiencia de su personal; el resto presta atención al problema exclusivamente en la etapa de la contratación, pero luego descartan los análisis periódicos para una posible reubicación del interesado.

### El revés de la trama

Un resultado totalmente opuesto se observó en las entrevistas que se mantuvieron con el personal empleado por las empresas elegidas. El 95 por ciento de los consultados no sólo demostraron un alto interés por el tema, sino que admitieron someterse a exámenes periódicos. La tabulación de las contestaciones también permitió circunscribir los factores que deben tenerse en cuenta para realizar una evaluación periódica de la eficiencia. Un 70 por ciento indicó que las empresas deben conocer de cada operario la capacidad

que tiene para el trabajo y los llamados factores marginales: adaptación al ambiente laboral, la integración con sus compañeros, los conflictos que tienen con sus superiores y los problemas familiares. El 20 por ciento dio importancia únicamente a los factores marginales, un 5 por ciento admitió que la evaluación debe hacerse en base al comportamiento laboral, y un 5 por ciento dijo no conocer un sistema de valoración correcta.

"Al analizar la forma en que las empresas incorporan a sus operarios y a administrativos y la ausencia de planes de evaluación periódica —dijo Pérez— se explica, en gran parte, la alta movilidad de mano de obra que se observa en la Argentina." Al respecto, en las firmas visitadas se pudo comprobar que los trabajadores abandonan sus lugares de trabajo por causas naturales (cambio de domicilio, fallecimiento, etc.) entre los 3 y los 5 años de permanencia en la empresa; el número más alto de las renunciaciones se sitúa entre el primer y el segundo año de trabajo, y los despidos ocurren la mayor parte de las veces en el lapso que media entre los 2 y 3 años.

### La capacitación

Los planes de capacitación y entrenamiento de personal fue el último tema que indagaron los encuestadores. El 24 por ciento de las empresas admitió que aplican este método a nivel general, el 10 por ciento, que lo hacen para los supervisores, y el 5 por ciento, en los periodos de prueba. Todos recurren a la capacitación en los momentos en que modifican sus plantas fabriles o agregan nuevas líneas. Sólo en el 4 por ciento de los casos los programas son permanentes, y únicamente 8 de las 47 empresas visitadas envían personas al exterior. En el 62 por ciento de los casos, la formación se concreta en las horas de trabajo, y en un 32 por ciento fuera de las horas de labor. El primer grupo considera la capacitación como una labor rentada. De las 18 empresas (32 por ciento) que envían a cursos especiales a sus empleados, 10 firmas se hacen cargo de las erogaciones.

El 40 por ciento de los entrevistados manifestaron conocer a ciencia cierta el costo de los programas de capacitación que utiliza la empresa, pero el resto no pudo evaluar un plan de este tipo. El director de la encuesta reveló que en los institutos especializados la capacitación de un gerente cuesta entre 35.000 y 40.000 pesos; la de un jefe de personal, alrededor de 15.000 pesos; y la de un obrero calificado, entre 2.000 y 25.000 pesos. Estos cursos deben ser repetidos por el interesado por lo menos dos veces por año, para mantenerse en contacto con las nuevas técnicas y ampliar los conocimientos adquiridos.

En el transcurso de 1965, el equipo que dirige Eduardo Pérez volverá a sumergirse en la intimidad de las empresas para develar otras incógnitas de la experiencia laboral; indagará la composición ocupacional en la industria y en el comercio, en sus distintos niveles, la situación de la mujer, el número de estudiantes que trabajan y los elementos que componen un presupuesto familiar tipo para dilucidar el costo de vida real. ♦

## Guerra diplomática al diente fiscal

Hace cuarenta y nueve años, cuando el martillo repiqueteó insolente sobre cierto muro de San Carlos Centro y los azorados vecinos leyeron el cartel, nadie quiso creerlo. Allí, en medio de la campaña santafecina, un grupo de audaces abría un negocio ¡para vender automóviles! Los coches sin caballo sonaban todavía a engendro diabólico, se los miraba con los ojos en blanco, y el paisaje se arremolinaba para contemplar su marcha llena de polvo y de claxon.

Pero los hermanos Alberto, al lanzarse a esa aventura, habían apostado por el país, y junto con éste creció su empresa. Muchos los fueron imitando. Y cada localidad provinciana fue contando con su propia agencia concesionaria, impulsora del desarrollo social y económico. Casi medio siglo después, el 9 de diciembre último, el doctor Enso I. Alberto, hijo de uno de los fundadores de aquella compañía de San Carlos Centro y vicepresidente de FINANFOR S. A., pasará a representarlos a todos ellos, al ser ungido titular de la Asociación de Concesionarios de Automotores de la República Argentina. Su presencia provinciana subrayaba la estructura federativa de la entidad en un momento en que los pueblos medianos y pequeños del inte-

rrior parecen vivir una curiosa etapa de resurgimiento. Pero, además, Enso Alberto (42 años, casado, dos hijos) doctor en *jurisprudencia* por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Santa Fe y doctor en *diplomacia* por la Facultad de Ciencias Económicas, Políticas y Diplomáticas de Rosario, se perfila precisamente como el hombre más indicado para regir los destinos de ACARA a través de la resbaladiza coyuntura actual.

"Juzgando por el monto de las ventas, 1984 ha sido el año del automotor —explicó a PRIMERA PLANA—

Sin embargo, la restricción de medios financieros y una política impositiva voraz nos han enfrentado a dificultades angustiosas, que hicieron zozobrar a varias firmas mientras sometían a un castigo durísimo a las restantes." El doctor Alberto fustigó en forma especial el régimen de impuesto que se aplica sobre las ventas en bruto y no sobre las comisiones. "Ello supone la aberración jurídica de que una empresa que arroje dos millones de pasos de pérdida, a pesar de haber vendido por cien millones, tenga que pagar, encima, tres millones más en gravámenes. La injusticia se vuelve fatal en el caso de los automotores, debido a su precio fijo que no permite al comerciante recuperarse por la vía del recargo."

Alberto piensa empeñar toda su experiencia diplomática (ejerció esa profesión en Brasil y en Venezuela) y su talento de abogado en las negociaciones que ACARA realiza ante el Estado, a fin de que se reconozca su doctrina: "No deben gravarse las ventas, sino los márgenes comisionales." ♦



Presidente Alberto: Fue 'el año.

**TVERANO**  
EN  
**TELEONCE**



**TODOS LOS DOMINGOS 22.00**

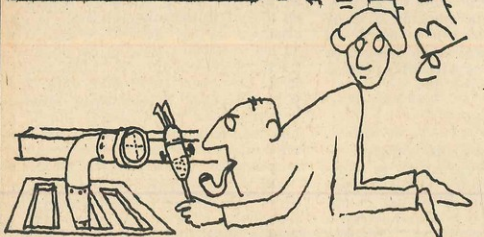
# VISTO & OIDO

**EL PROGRAMA SORPRESA DE LOS DOMINGOS**

Esta noche sorpréndase! VISTO Y OIDO tira la primera piedra con los acontecimientos insólitos que muestran lo que no se recuerda y los hechos de inminente suceso en nuestro mundo de Buenos Aires! Todo lo inaudito, lo cotidiano y lo importante se dice bien claro en las 3 secciones permanentes de VISTO Y OIDO:

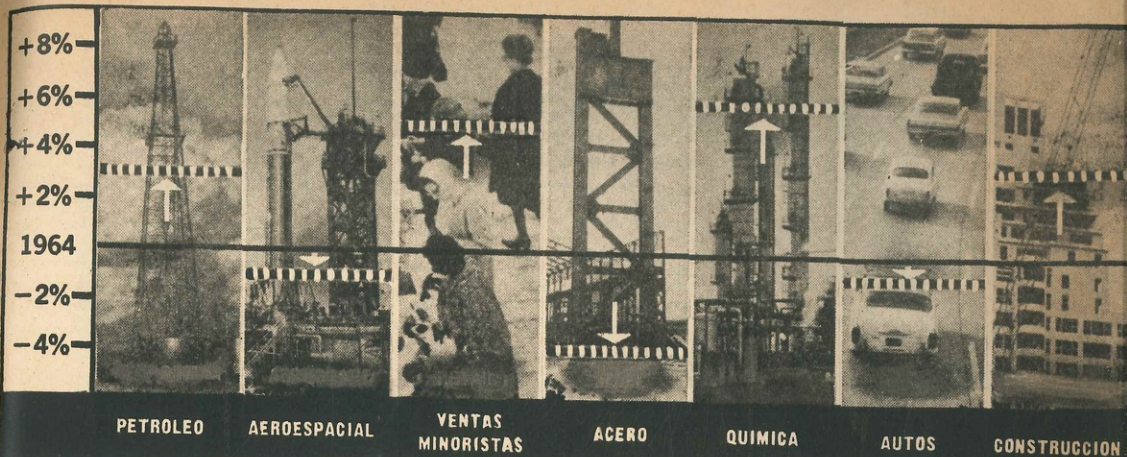
- Cámara indiscreta: atracción mundial filmada por su creador en la Argentina: Guillermo J. Smith.
- Digaselo a la cámara: una idea sorprendente nunca vista en la televisión argentina!
- Primicia Once: desfilan las primeras figuras de TELEONCE en reportajes y pre-estrenos especiales.
- y cada semana nuevas atracciones de insospechado contenido!

Libro, producción y  
conducción: **FARBERMAN**



**Y SIGA CON LO BUENO, BUENO EN TELEONCE**





Possible evolución de las industrias de USA en 1965 respecto de 1964.

**Business**

# USA 1965: Un desafío a la prosperidad

*No en todas las latitudes los servicios estadísticos son tan precarios como en la Argentina. Mientras en este país se discute acerca de la probable evolución económica en el año recién iniciado, en otros también se analiza y se discrepa, pero los elementos de juicio no son las intuiciones, sino los datos que elaboran las oficinas especializadas estatales y privadas. La revista neoyorquina Newsweek, cuyos servicios exclusivos en la Argentina corresponden a PRIMERA PLANA, confeccionó un cuadro de probabilidades para la marcha de los negocios en USA en los 12 meses inmediatos, en un informe especializado que se complementó con opiniones de tres célebres economistas y de otros tres prominentes hombres de negocios. Ese material es el que se reproduce seguidamente:*

Durante años, arrancar perspectivas económicas a los hombres de negocios en USA era tan difícil como arrastrar a un chico al dentista; con la excepción de algunos intrépidos, la mayoría no quería arriesgar conjeturas, especialmente si pendía algún margen de equivocación. Pero cuatro años de prosperidad han cambiado, aparentemente, la situación: 1964 aportó una buena cosecha de predicciones —bajo la forma de discursos, informes y comunicados de prensa— lanzadas por hombres de negocios y economistas de todo el país.

Las estimaciones para 1965 oscilan entre las favorables ("Muchos indicadores —dice Frederic Donner, titular de General Motors— anticipan un nuevo crecimiento en los próximos meses") y las tímidamente adversas ("Es posible que el año que recién se inicia traiga consigo la estabilización de la producción", expresa el director económico del Chase Manhattan Bank, William F. Butler). Casi todos los pronósticos, de alguna manera, terminan por enfocar el principal interrogante que plantea 1965: ¿Es posible sostener la situación económica actual, producida por una expansión de los negocios que ha durado 46 meses?

Para algunas industrias norteamericanas,

el año 1965 se presenta muy bueno, indiscutiblemente; es el caso de la química y el petróleo, y el de actividades comerciales como las ventas minoristas. En cambio, las empresas siderúrgicas y automotrices deberán esforzarse, probablemente, para igualar su performance de 1964.

### Un formidable envión

El "boom" del año pasado, el mayor de los registrados en tiempos de paz, hará que los negocios penetren gallardamente en 1965. Nuevos records, que aparecen a medida que los estadígrafos del gobierno realizan las últimas compilaciones en materia de ingresos personales y producción nacional, subrayan una ebullición que se extenderá al nuevo año. Pero todavía los expertos no se ponen de acuerdo acerca de lo que pasará en el segundo semestre. ¿Continuará incrementándose la tasa de desarrollo? ¿Perderá parte de sus ímpetus, o se precipitará en el descenso? El hombre más capacitado para contestar estas preguntas es Gardner Ackley, nuevo titular del Consejo de Asesores Económicos, organismo que depende del presidente Johnson. En su despacho de Washington, Ackley redondeó su opinión sobre las perspectivas inme-

diatas: "Son buenas, pero no lo suficiente."

"Los primeros meses serán favorables, porque tomaremos prestada la producción de automóviles que se perdió en la huelga de 1964", agregó. Es más todavía: los negocios también recibirán un préstamo de la producción siderúrgica de los últimos meses de 1964. En suma, según Ackley, el mayor problema potencial del corriente año parece ser el disloque económico que puede resultar de la inminente crisis de trabajo en la industria del acero. Muchos economistas coinciden con él en este punto.

### Se destempla el acero

El sindicato del acero explicó claramente que necesita mejores convenios, un nivel de salarios que ocasionará ardorosas discusiones, sobre todo porque su tratamiento coincidirá con la pugna por la presidencia del USW. También está aumentando la presión ejercida sobre los precios del producto. Inland Steel, una empresa que no se plegó al intento malogrado de aumentar los precios decretado por la industria en 1962, acaba de anunciar un alza "de menos del 3 por ciento" en el precio de las láminas de acero galvanizado (que utiliza la industria automotriz) y en el de los rollos. Sobre el filo del año pasado, U.S. Steel la escoltó con un 2 por ciento para los productos galvanizados. Ahora existe el temor de que se produzcan otros aumentos.

Si los fabricantes de coches y el resto de los grandes usuarios de acero intentasen defenderse del alza del precio del metal, o de una posible huelga, recurriendo al aumento de los stocks, se desencadenará una artificial activación de la economía en los primeros meses, seguida de una severa caída en el período siguiente. Algo de esto ha comenzado a suceder; los dirigentes de la industria del acero pronostican una producción de 66 millones de toneladas en el primer se-



**Paul A. Samuelson, del Massachusetts Institute of Technology (Cambridge, Massachusetts):** "La inflación no será la consecuencia (de un gran acuerdo sobre acero) ... el índice del precio de consumidor ciertamente no se escapará en espiral, fuera de control."



**Raymond J. Saulnier, de la Columbia University (Nueva York):** "Creo que podemos decir con seguridad que la situación actual de la economía y su perspectiva siguen siendo buenas, aunque (hay señales) de que el ritmo de avance será más lento que en 1964."



**J. Howard Craven, del Bank of America (San Francisco):** "Se espera que disminuyan los éxitos de la economía general... (pero) podría llegar un impulso especial en los gastos del consumidor si la exención de impuestos legislada fuese rápidamente reglamentada."

mestre, contra 56 millones en la segunda mitad del año.

Por su parte, el gobierno está trabajando en dos áreas decisivas para la actividad económica del año: el volumen del presupuesto, y las reducciones que se proyectan introducir en las tasas impositivas.

### El estímulo impositivo

Para muchos economistas, la reducción de tasas fiscales en una cantidad global estimada en 14.000 millones de dólares, en buena parte conseguida en 1964, es responsable de los recientes récords económicos. Pero su efecto está disipándose, y el gobierno se desvela en procura de nuevas medidas que permitirán mantener el ritmo de crecimiento.

En los últimos días de diciembre, Johnson se encerró con su asesor presupuestario, Kermit Gordon, para redactar el tradicional mensaje de enero. Las puertas del LBJ Ranch se abrieron solamente para permitir el paso de los funcionarios que estaban interesados en justificar sus demandas presupuestarias. Johnson no cejó en su decisión de *guardar la línea*; al cabo de dos días de intensas discusiones, Stewart Udall, secretario del Interior, expresó: "Los solicitantes ganaron algo, y concedieron algo también." Por su parte, el secretario de Trabajo, Willard Wirtz, al señalar que su Departamento funcionará con mayor economía y eficiencia, añadió conceptos nitidamente gráficos: las discusiones, dijo, están relacionadas con "el desajuste de moluscos de la quilla del barco", y con "poner más energía en el motor".

Consiga Johnson mantener o no el presupuesto por debajo de los 100.000 millones de dólares, es casi seguro que las cifras finales no sobrepasarán esta cantidad. Esto significa que del sector fiscal partirá nada más que un suave impulso económico. Pero Johnson y sus asesores tienen todavía que decidir el volumen de las recaudaciones impositivas que recomendarán en las próximas sesiones del Congreso. Los pronósticos más optimistas aluden a una reducción global de 2.500 millones de dólares. Los rubros más favorecidos: joyería, cosméticos y equipajes, con el 10 por ciento; en cambio, los impuestos que gravan la cerveza, el vino, los cigarrillos y la gasolina, probablemente no serán modificados.

Sobre la base de estas suposiciones, las perspectivas son las siguientes para el Consejo de Asesores Económicos que capitanea Ackley:

- El producto nacional bruto crecerá hasta llegar a 655.000 millones de dólares contra 622.000 millones de 1964. Lógicamente, las cifras precisas todavía no pudieron obtenerse, pero el CAE considera razonable su pronóstico, con un probable margen de error de 5.000 millones (el año pasado, el margen fue innecesario: la predicción del Consejo coincidió exactamente con la cifra definitiva).

- El desempleo continuará hasta convertirse en un fastidioso problema, especialmente entre los *teen-agers* (menores de veinte años). Por esta razón, entre otras, la perspectiva es de que el desempleo alcanzará un nivel no inferior al 5,2 por ciento sobre la fuerza total de trabajo.

- Las utilidades de las empresas seguirán aumentando, aunque no en forma tan pronunciada como en 1964. Las inversiones también aumentarán, en una proporción todavía no determinada por los economistas. Las destinadas a incrementar los stocks decaerán una vez que las necesidades de los usuarios de acero sean satisfechas, pero en cambio las inversiones en plantas y equipos serán aumentadas en el corriente año.

En general, los asesores de Johnson anticipan que 1965 no será un año espectacular en la esfera de los negocios; no habrá un brinco inflacionista (los precios probablemente aumentarán alrededor del 1 ½ por ciento), ni una seria recesión. Y mientras algunos economistas piensan que la caída del segundo semestre podría ser peligrosa, la mayoría estima que será un año sin violentos altibajos.

Algunos puntos débiles, sin embargo, están siendo considerados cuidadosamente por el gobierno. Existe, por una parte, el pronóstico de que las viviendas comenzadas no llegarán al total de 1964: 1,5 millones. No obstante, la tendencia todavía no aparece clara; algunos especialistas, como William J. Levitt, de Levitt & Sons, esperan que la construcción de viviendas se mantenga en el mismo nivel del año anterior, y hasta que aumente ligeramente. Pero en ningún caso la construcción en general, apoyada por la edificación de escuelas, iglesias y fábricas, podría crecer en una proporción superior al 3,5 por ciento.

### Enigma en Detroit

Entretanto, existen algunas dudas acerca de si hay suficiente demanda para sustentar la carrera de records de Detroit, que elevó la venta de coches hasta alcanzar la pasmosa cifra de 8,1 millones de unidades, incluidas las importadas, en 1964. En la última semana de diciembre, despertando del sopor en que la sumió una huelga de 45 días, General Motors vendió autos a razón de 15.600 por día. Sin embargo, las opiniones sobre 1965 continúan siendo divergentes. Henry Ford II tiene buenas razones para ser optimista: piensa que las ventas de coches alcanzarán el nivel espectacular de 8,7 millones. Pero Frederic Donner, de General Motors, igual que otros expertos de Detroit, es más cauteloso. Donner menciona una venta global de 7,8 millones, mientras que algunos observadores aseguran que no pasará de 7,5 millones.

Los funcionarios del gobierno también se muestran cautelosos acerca de la continua presión que se ejerce sobre el Federal Reserve System, para aumentar el costo de los préstamos. Ante significativos aumentos de las tasas de interés, los potenciales tomadores de préstamos podrían posponer su decisión de expandirse, empujando hacia abajo a la economía. Pero en Washington existe la sensación de que la urgencia en restringir el dinero —surcida en el alba del aumento de la tasa de descuento del Federal Reserve System, el mes pasado— tiende a relajarse, sobre todo desde que el presidente Johnson pidió que los banqueros mantuvieran el nivel del interés. "Si las cosas van por las vías, bastante lánguidas, señaladas por el Consejo de Asesores Económicos —apunta un in-



fluyente experto de Washington—, no se alcanza a ver cómo hará el Federal Reserve System para restringir, aunque por supuesto siempre tienen esa condenada excusa de la balanza de pagos.”

### Repercusiones

La situación financiera internacional, en consecuencia, es la gran incógnita de 1965, y una de las que podrían trastornar todos los pronósticos. Si Gran Bretaña es forzada a tomar otras drásticas medidas para corregir su trémula estructura financiera, habrá indudablemente repercusiones en los Estados Unidos.

La mayoría de los expertos norteamericanos están convencidos de que los ingleses se agitarán, aunque sin devaluar la libra, que no abandonará el nivel actual de 2,80 dólares. Los Estados Unidos, así como otras naciones, podrían emprender nuevas operaciones de rescate, similares a las que desembocaron en el préstamo de 3.000 millones de dólares otorgado a Gran Bretaña durante la crisis de 1964. Pero nadie puede estar seguro. Si la libra fuese devaluada, produciría una reacción en cadena que probablemente afectaría al dólar. Y muchos hombres clave de Washington tienen una agónica conciencia del camino que ha seguido la libra, y temen lo que podría suceder si los especuladores europeos se desencantaran del dólar.

Otro rompecabezas es la larga lista de convenios laborales que deberán ser renegociados en 1965. Incluida la industria del acero, los convenios abarcan a un millón y medio de trabajadores, de una variedad de industrias que incluye el aluminio, las construcciones navales y aeronáuticas, el caucho y la vestimenta. Los líderes laborales tratarán, sin duda, de conseguir el aumento de 60 centavos por hora obtenido por Walter Reuther, líder sindical, para los obreros de la industria automotriz. Las mejoras salariales pueden despertar una tendencia inflacionista, aunque no haya huelgas.

Muchos de estos problemas, sin embargo, son solamente conjeturales, al menos hasta este momento. Y cuando los empresarios observan sus propias industrias no ven, en su mayor parte, más que síntomas de estímulo. Las tendencias de algunas industrias clave son las siguientes:

- **Aluminio:** En la cima del record de producción de 1964 (2,5 millones de toneladas), “las perspectivas para 1965 son, en general, las más brillantes de los últimos años”, dice Lawrence Litchfield Jr., titular de Alcoa. Se esperan aumentos superiores al 10 por ciento (200.000 toneladas).

- **Petróleo:** La demanda norteamericana de petróleo aumentará del 2,5 al 3 por ciento, asegura R. G. Follis, presidente de la Standard Oil de California; este ritmo, agrega, “será mantenido en los próximos cinco años”. El sector del transporte, que hasta ahora absorbe más de la mitad del consumo de los Estados Unidos, aumentará sus compras; los precios seguirán presionados por un exceso de producción.

- **Química:** Las ventas aumentarán alrededor de un 6 por ciento, de acuer-

do con el pronóstico de la Manufacturing Chemist Association, elevando la cifra a 38.000 millones de dólares. Los sectores que registrarán los mayores aumentos: plásticos, fibras sintéticas y productos químicos para la agricultura.

- **Construcciones aeroespaciales:** Las ventas de esta industria crecerán ligeramente con respecto a las de 1964, que a su vez fueron castigadas por la reducción de costos que encará el Departamento de Defensa. Sin embargo, los gigantes de la cohería, enraizados en la costa oeste de los Estados Unidos, estiman que el aumento, atemperado por una mayor compenetración en materia de costos, es importante y de ninguna manera indeseable. Tom Jones, presidente de Northrop, explicó que “actualmente, los dirigentes están pensando como hombres de negocios, en primer término. Todos nosotros debemos ampliar nuestros puntos de vista”.

### El factor mágico

Todavía queda un peligro real, consistente en lo que los economistas denominan la *pausa de la pereza*, o lentitud de crecimiento que traerá la segunda mitad del año. Entre los que piensan que esto puede suceder, se alinean el célebre Paul A. Samuelson, del Massachusetts Institute of Technology, y J. Howard Craven, del Bank of America.

¿Qué pasará entonces? Es posible que Johnson emprenda una acción directa. Podría ordenar un aumento de las inversiones en trabajos públicos, tal como ya lo sugiere George Meany, presidente del AFL-CIO. Podría, además, incrementar la reducción impositiva, de 2.500 millones a 5.000 millones de dólares, para azuzar la economía. En este sentido, trascendió que Johnson solicitó, igual que Kennedy anteriormente, las atribuciones necesarias para alterar las tasas de impuesto e incrementar las inversiones públicas, en caso de peligro. El Congreso, por supuesto, se resiste a otorgar poderes de este tipo, pero Johnson apoyaría su gestión alegando que la actual situación financiera internacional impide usar los poderes monetarios normales para neutralizar una recesión.

Pero tal vez si se produce el temporal, el elemento mágico —la confianza— entre en acción. El mismo Johnson puso el acento sobre el poder de la confianza en la esfera de los negocios; expresó que, en su opinión, era el factor que más debía tenerse en cuenta en 1965, y que estaba convencido de que las actuales dificultades que afronta el gobierno laborista inglés tienen su origen en el olvido de este elemento decisivo. Felizmente, las empresas norteamericanas demuestran tener una gran confianza en el presidente. Como lo dijo la semana pasada un testigo del reiterado idilio de Johnson con los empresarios: “Este hombre ha conseguido que vengan a comer de su mano. Se tiene la impresión de que si la economía se debilita, LBJ ordenará lo necesario para levantarla. Y esto probablemente sucederá.” ♦

\* De Newsweek. Copyright by PRIMERA PLANA



**J. Paul Austin, presidente de Coca Cola, en Atlanta:** “Vemos una efervescencia... Hay suficiente impulso de 1964 como para que las cosas vayan bien en 1965. No estoy de acuerdo con los informes sobre un frenazo a mediados de año. No lo considero necesario.”



**Austin T. Cushman, presidente de Sears, Roebuck (Chicago):** “La consideración más importante es el hecho de que hay más gente trabajando... la mayoría con ingresos altos y crecientes. Los minoristas tenemos otro buen año por delante.”



**Fred J. Borch, presidente de General Electric Co. (Nueva York):** “(1965) puede ser un buen año si nos mantenemos firmes. La imagen ideal podría borrarse rápidamente de todos modos, si nos engañamos pensando que es algo seguro.”

**CONSTRUCCIONES EN MENOR COSTO Y TIEMPO:** El presidente de Construgral S. A., arquitecto Rafael Calderaro (foto, izq.), en compañía del vicepresidente de la misma empresa, arquitecto Julio C. Leme (foto, der.), informó sobre los avances registrados por Construgral para el abaratamiento de la vivienda y la reducción de los plazos estimados para su terminación. Explicó que para lograr dicho objetivo se había adaptado el esquema tradicional de organización, que fue simplificado. La empresa se constituyó con especialistas en cada rama de la construcción, que aúnan su experiencia parcial dentro del ramo fusionando los esfuerzos técnicos y materializando, en el plano directivo, una concepción técnico-económica realmente innovadora. El arquitecto Calderaro agregó que "la presencia en el plano directivo de los industriales en forma directa, en una proporción que abarca un 85 por ciento de los componentes de la obra, permite un ajustado análisis de los costos en conjunto armónico con los intereses de las partes. El resultado es un entendimiento de orden integral que lleva a una más rápida concepción de ejecución y a una amplia penetración mutua, puesto que los que ejecutan una obra han discutido pre-



viamente la confección de ella en su faz técnica y operativa". Igualmente destacó que el núcleo técnico-industrial está capacitado para proyectar en conjunto la totalidad del proceso de construcción, incluidos planeamiento urbanístico, programas de vivienda y solución arquitectónica.

\*

**BECARIOS A ESPAÑA:** Partió con destino a Madrid, a bordo de un avión de la empresa española Iberia, el primer grupo de profesionales argentinos de distintas especialidades que han sido becados por el Instituto de Cultura Hispánica. Este grupo, formado por 137 profesionales de todo el país, asistirá a la serie de conferencias y actos que tendrán lugar en España en el curso del corriente mes.

\*

**VIAJE DE UN EMPRESARIO:** Poniendo fin a un viaje de estudios, regresó de USA el empresario y profes-



sional Eduardo L. Mari (foto), quien asistió, especialmente invitado, a la Convención Odontológica de San Francisco. En Nueva York, además, obtuvo para la Argentina y América latina la licencia de la Austenal Company del sistema "Micro Bond", uno de los mayores adelantos mundiales en prótesis dental.

\*

**1964, UN BUEN AÑO PARA CINZANO:** "Para Cinzano, 1964 ha sido un año positivo. El recíproco entendimiento que une a todos sus miembros, sin distinción de categorías, se reflejó en el pujante desarrollo de la empresa y en el lanzamiento de dos nuevos y exitosos productos." Con estas palabras, el doctor Bruno Colagrande, director general de Cinzano Argentina, sintetizó la evolución de esta importante firma en el año anterior, al dirigirse al personal de Cinzano con motivo de la celebración de las fiestas de fin de año.

Reunidos en una de las dependencias de la fábrica, alrededor de 400 operarios y empleados de la empresa siguieron atentamente las palabras del doctor Colagrande, quien destacó que la estrecha colaboración del personal con los directivos de Cinzano contribuyó al logro de las mejores realizaciones. El director general hizo entrega de los obsequios a los miembros del personal que cumplieron 25 años en la empresa, y posteriormente el señor Maglione, vicepresidente de la Asociación de Veteranos Cinzano, destacó la proyección social de la entidad —constituida en 1963— y el hecho de que, entre otros beneficios, ha establecido la asistencia médica integral para jubilados.

\*

**FERIA MUNDIAL DEL ATLANTICO:** La representación en Buenos Aires de la Primera Feria Mundial en el Atlántico, 1965, dio a conocer la nómina de empresas que hasta el momento han comprometido su asistencia a dicha muestra, a realizarse en Montevideo a partir del 5 de febrero próximo. Son ellas: Grupo Fiat (tractores, automotores y motores); Tractores Decca Deutz; Tractores Hanomag; Sociedad Argentina de Máquinas y Motores S. A. (grupos electrotérmicos); Nortorf S. A. (compresores); Carrocías Decaroli S. A.; Co-sechadoras Senor; Agrometal (implementos agrícolas); Motores Perkins; Miretti y Cia. (implementos agrícola-

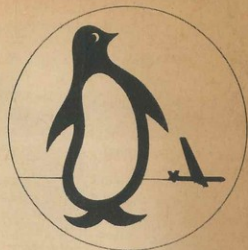
ria), San Francisco, Córdoba; Coletti, Rivero y Bussarello S. A. (implementos agrícolas); Río Negro; Galileo Argentina S. A. (instrumentos de precisión); Winco S. A.; Copet, Compañía Petroquímica S.A. (fibras sintéticas); Astarsa S. A. (astilleros); Topeco S. A. (electrónicos); Wecheco S.A. (Máquinas herramientas); Talleres Metalúrgicos Nahuel S. A.; C.A.R.T.A. Sociedad Anónima (aerofotogrametría); Cicela S. A. (electrónicos); Tecniatomic (electrónicos); Raf S. A. (piezas y partes de bicicletas); Dirección Nacional de Turismo; Aerolíneas Argentinas; Flota Argentina de Navegación Fluvial; Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA); Bonafide S. A.; Electrofabril Argentina (E.F.A.); Arados Migra S. A.; Linares S. A. (herrajes para automóviles); Indara S. A. (llantas de hierro); Begué y Cia. Talleres Ercam (hornos de panadería); Emirian Honos S. A. (sierras para mármoles); Laboratorios Electro Acústica Argentina (acústica); Jaime Wolberg S. R. L. (textiles); Lenard S. A. (implementos para acústica); Anaury y Ary Brizzi (arquitectura publicitaria).

\*

**COLABORACION EMPRESARIA CON LA UNIVERSIDAD:** El Consejo Empresario de Cooperación con la Facultad de Ciencias Económicas, que preside el doctor Ovidio Giménez y que integran 33 de las principales empresas del país, ha contribuido con la suma de \$ 1.500.000 para colaborar en la renovación del convenio con la Universidad de Columbia. Dicho convenio permite que 15 graduados, egresados de dicha Facultad, puedan perfeccionar sus conocimientos siguiendo cursos en la Universidad de Columbia, de uno o dos años de duración, según el caso. Una vez terminados estos cursos, dichos becarios se incorporan al personal docente de la Facultad de Ciencias Económicas para atender la carrera de administración. Asimismo, está previsto el envío a la Facultad argentina, de profesores de la Universidad de Columbia para dictar cursos especiales. En la fotografía, el doctor Giménez (izq.) hace entrega al decano de Ciencias Económicas, doctor Honorio Passalacqua, del cheque por el importe arriba mencionado.



VUELE EN  
"BUENA COMPAÑIA"  
VUELE EN  
**AUSTRAL**



CORDOBA - MENDOZA - MAR DEL PLATA - BAHIA BLANCA - NEUQUEN -  
RIO GALLEGOS - RIO GRANDE - PUNTA ARENAS (CHILE) - BARILOCHE -  
MONTEVIDEO (URUGUAY) - TRELEW - COMODORO RIVADAVIA.

INFORMES:

L. N. ALEM Y LAVALLE - TEL. 31-1836 - 7197





## Mayor audiencia

La mayor audiencia lograda y mantenida por CANAL 12 no solo se refiere a que lo sintonizan más personas que a cualquier otro canal, sino que su mayor radio de alcance le posibilita ser visto en una amplia zona geográfica en la que es única presencia y habitual entretenimiento. Y en breve, mediante la instalación de nuevos equipos, CANAL 12 sumará aún más audiencia a su ya enorme teleplatea.



**CANAL 12**  
REPRESENTANTE: PROARTEL - SAN JUAN 1160 - B.S. AS.

## Cartas de los Lectores

### • Sabin oral

Señor Director: Finalizado con el éxito que es de conocimiento público el Operativo Seguridad Total nos dirigimos a usted con referencia a la nota "Solamente un terrón de azúcar" (Nº 108). Es evidente la sana intención de la misma y creemos ha de haber contribuido en forma efectiva a decidir a los adultos a vacunar, pero no podemos dejar pasar el gran error de cálculo sobre el precio de la dosis de vacuna Sabin Oral que en ella se da: "cincuenta a sesenta centavos", más grave porque ustedes lo denominan "costo real de la aplicación". La vacuna Sabin oral adquirida por ALPI a los Laboratorios RIT de Bélgica en la cantidad de 1.000.000 de dosis para este operativo tuvo un costo FOB de 2,10 pesos la dosis, precio que se obtuvo en razón de la importancia de la compra.

Para calcular el costo de la aplicación deben agregarse al costo, el flete y el seguro, más los elementos necesarios para la administración, que en este caso fueron 1.000.000 de terrones de azúcar, bandejas y mantelitas de papel; 1.000.000 de certificados; bolsas de polietileno y cajas de cartón para preparar los equipos que se facilitaron a las 2.500 farmacias que realizaron la campaña. Esto en el rubro "aplicación". Mas debemos también sumar —para llegar al "costo real"— lo invertido en la preparación del Operativo Seguridad Total. Tres cartas circulares a los farmacéuticos requiriendo su colaboración y explicando el procedimiento; el folleto O.S.T. instruyendo sobre la vacuna en sí; tarjetas identificadoras de los voluntarios y carta circular de agradecimiento a los farmacéuticos que con tanta generosidad como eficacia trabajaron en el Operativo. Todo esto, con los reducidos costos que las empresas y el comercio cotizan para ALPI, "llevaran el costo real de la aplicación" a la suma de 3,80 pesos. No podemos dar un valor material a la colaboración de los voluntarios, que en número aproximado a 30.000 trabajaron con gran espíritu en la preparación y ejecución de este Operativo. Y si ALPI hubiese debido pagar la magnífica propaganda de la prensa, radio y televisión, el costo de la dosis sería infinitamente superior.

Arminda R. M. de Dieckmann  
Vicepresidenta en ejercicio, ALPI  
Capital

### • Verdades

Señor Director: En el Nº 112 se publica una carta firmada por el joven Roque Ansálo, de Rosario de Santa Fe, en la cual manifiesta su concordancia con el contenido de la nota que escribe Mariano Grondona. "La Argentina de las dos verdades". Yo también estoy de acuerdo, pero disiento con el lector Ansálo, por cuanto no es cierto que un grupo de peronistas no quieran olvidar odios pasados. Esos cien mil peronistas (de recuerdo al lector Ansálo que cien mil se escribe con seis ceros y con tres como lo ha escrito) no viven en el presente y en el pasado. Viven en el presente y, precisamente por ello, por vivir en este angustioso presente, es que se han lanzado a la lucha y buscan, justamente por la inacción de este gobierno torpe y retrógrado, las justas reivindicaciones a sus derechos pisoteados; derechos no de una clase, sino de todo el pueblo en general. Y si llegó la hora de nuevas ideas, de nuevos hombres y de mejorar las condiciones de vida, nada de eso puede pretender si se permanece impávido, contemplando el avasallamiento a nuestros derechos y a nuestras conquistas sociales. Hay que luchar; única razón de triunfo. Otra cosa: decir que el

barrio Norte es el símbolo del antiperonismo (que es verdad), no es desprestigiar al pueblo, porque entonces es considerar pueblo únicamente a los peronistas. Y eso sí que sería ofensa.

Dario Silver Sand  
Capital

### • CGT

Señor Director: En el Nº 112, el lector Alberto Benedra contesta a la lectora Elva G. de Cabrera su nota del Nº 110. Si se me permite terciar, diría en primer término que estimo respetable la opinión de la señora de Cabrera, por lo que entiendo que las calificaciones de "ajena a la realidad nacional" o que "mueve a risa" resultan injustas.

Por otra parte, sin entrar a considerar el "profesionalismo" del sector "azul" de las Fuerzas Armadas, tan vituperado en esta oportunidad (no debe olvidarse que dicho sector tuvo el poder a su disposición en setiembre de 1962 y renunció al mismo), a mi criterio el verdadero contenido de la carta de la señora de Cabrera era la condena a la CGT politizada, subversiva y ajena a los fines que constituyen su objeto, mencionándose a las Fuerzas Armadas en un plano meramente comparativo en cuanto hace a la

### El Retorno

Señor Director: Honradamente debo darle la razón al lector don Miguel Roberto Villarruel (Nº 111). Los que confiábamos en el seguro regreso del jefe justicialista —con el derecho que todos tenemos a ser sinceros en nuestras convicciones— hemos sido defraudados. Hoy padecemos una dolorosa desilusión.

Y lo que debemos reconocer es que hemos perdido el derecho al ataque fácil a otro dirigente que jamás aceptó salir del país y que, con gran valor físico, ha corrido todos los peligros. Porque ese coraje cívico no se le puede negar a Frondizi. Como argentinos, teníamos la orgullosa esperanza de que tuviera pares.

Ramón Tomás Adabor  
Capital

contracción a su función específica. Lamentablemente, este aspecto tan importante no ha merecido ningún comentario en la nota de contestación a que se hace referencia en el primer párrafo.

Roberto Lazzari  
Capital

### • Plásticos

Señor Director: He tenido oportunidad de leer en detalle el artículo sobre plásticos publicado en PRIMERA PLANA, Nº 111. Debo hacerle llegar mis sinceras felicitaciones por la excelencia del artículo y, en particular, por la precisión con que se captó la situación de las fibras sintéticas. Aprovecho la oportunidad para hacerle saber que en el próximo año, la Asociación Química Argentina, juntamente con la Asociación de Ingenieros Químicos, organizará un simposio nacional plástico, para lo cual contarán con el auspicio de las entidades empresarias vinculadas a esta industria.

J. Mazar Barnett  
Departamento de Producción, Desarrollo  
y Técnica de Ducleo  
Capital

### • Canaro

Señor Director: Leí "Un adiós a 700 tangos" (Nº 111). El que escribió el ar-

tículo no es periodista, porque para serlo se requiere objetividad, mesura, imparcialidad y, sobre todo, respeto al público lector y, en este caso, al artista desaparecido. Si la incisiva, mordaz y mal disimulada intención de agravar es repugnante en cualquier terreno, en el periodismo adquiere ribetes de desvergüenza. Más aun cuando la ofensa se hace a quien acaba de fallecer.

Pretende su crítico con estatura de pígame desconocer veladamente a quien en vida "fue la historia misma del tango" (M. Mores); a quien tanto le debe nuestra música ciudadana, que él paseó triunfal por el mundo y jerarquizó desde el disco, la radio, la televisión y el teatro. A quien una legión de artistas de excepción hechos a su lado: Díaz, Charlo, trio Irusta-Fuigatoz-Demare, Pamí, Roberto Maida, Amor, Adrián, Guillermo Rico, Nelly Omar, Rolón, Arenas, Roldán, Minotto, Ricardi, el sin par Marianito (y otros) lo consideró su Maestro artístico. Será inútil que pretenda el articulista estafar vendiendo al público (que admiró siempre al popular "Pirinchito") falsedades honestadas en su mentalidad espuria.

Su revista, en este aspecto, dio la nota discordante en el periodismo rioplatense. Desde "La Nación" a "RadioLondra" se podrá comprobar este aserto. Es que no es lo mismo ser crítico musical que criador de cerdos, por ejemplo. Y estimo que el de marras erró la profesión.

Sin embargo, Canaro no necesita de defensores y menos contra este tipo de agresores gratuitos. Está su obra gigantesca —como nadie la ha hecho hasta ahora en favor del tango y de sus cultores—, a la que no podrá destruir el esfuerzo raquítico de un crítico trasnochado.

G. A. Coral  
Capital

### • Premios

Señor Director: ¿Qué ha pasado, me pregunto yo, como se han preguntado muchos, con la adjudicación de los premios municipales de poesía y ficción? ¿Por qué no se ha dado una lista de los concursantes que han participado en dicho certamen, para tener así una idea por lo menos de la bondad de los jurados que han otorgado las recompensas? Porque sobre ellos recaerá sin duda cualquier incoherencia cometida. ¿Qué arreglo o "trenzón", como se dice ahora, se tejió entre los jurados en el Richmond de Florida, donde se los ha visto reunidos, para tirar cada cual por su lado en una primera votación y luego concordar entre ellos? El premio a novelas, como dijeron los diarios, no es tal novela, sino cuentos que bajo el título de "El hombre viejo" presentó al concurso Carlos A. Velazco y merece ser reconsiderado. Tras estar mal escritos, ¿qué cuentos son éstos?, y ¿cómo pudieron Battistessa, Clemente, de la Guardia, Barreiro y Aristides haberlo votado? ¿Ignoran que desde ahora se los podrá juzgar por su labor en ese fallo? ¿No habrá otras obras de ficción mejores, novela o cuento, en esas certamen? Por ello sería bueno que PRIMERA PLANA obtenga y publique una lista de quienes se presentaron al concurso, para que los escritores argentinos se den una idea de una buena vez de cómo se barajaron 100.000 pesos en momentos de iliquidez. Y pensar que si prospera el propósito de la SADE de equiparar los primeros premios municipales a los nacionales con la pensión vitalicia de sesiones mil pesos mensuales, el autor de "El hombre viejo" recibiría en plena adolescencia una hermosa "ganga".

Aurelio D. Olivera  
San Martín, Bs. As.

### • Los defensores

Señor Director: He leído (Nº 112) la extensa nota dedicada a "Literatura argentina y realidad política", de David Viñas. Creí al principio que se trataba de una crítica destinada: 1º) a informar

# AEROLINEAS ARGENTINAS

SU compañía



## VUELE!

Su tiempo se lo pide.  
Su confort y su  
descanso se lo exigen.  
La vida moderna y  
sus negocios se lo  
imponen: Vuele!

**AHORA,  
ADEMAS DE  
LOS VUELOS  
HABITUALES**

## A MAR DEL PLATA

28 VUELOS SEMANALES  
(UN AVION CADA 4 HORAS)

## A BARILOCHE

VUELOS SIN ESCALAS, DIARIAMENTE.  
MENOS LUNES

## A LA CUMBRE

4 VUELOS SEMANALES  
CON ESCALA EN  
CORDOBA

A PARTIR DEL 18 DE DICIEMBRE

## A PUNTA DEL ESTE

14 VUELOS SEMANALES  
SIN ESCALAS DESDE EL AEROPARQUE.

## Y ADEMAS...

Los vuelos a **CURUZU-CUATIA** y **MERCEDES**  
se prolongan hasta **CORRIENTES**, dos veces  
por semana

Los vuelos a **POSADAS** harán escala, tres veces  
por semana, en **MERCEDES, CORRIENTES.\***

El servicio **ESQUEL-TRELEW** se aumenta  
a dos vuelos semanales.

Se reanudan los vuelos **BUENOS AIRES  
CORDOBA - MENDOZA - BARILOCHE**  
3 vuelos semanales en AVRO 748

Infórmese sobre el Plan de Créditos

**"QUERER ES VOLAR"**

HASTA UN AÑO DE PLAZO!

Consulte a su Agente de Viajes o en  
**AEROLINEAS ARGENTINAS**

SU compañía

Perú 22 - Buenos Aires

Nuevos teléfonos: 33-0981 y 33-0991

**AHORA MAS VUELOS**  
**AHORA MAS VUELOS**  
**AHORA MAS VUELOS**



\* Sujeto a aprobación Gubernamental

al lector sobre los méritos y/o defectos del libro, y 2º) a ubicarlo entre los análogos de su tema en materia tan avara de bibliografía local. Pronto me di cuenta de la falsa impresión: lo único que se nos ofrece es la imagen de un Viñas-pugilista, de un Viñas-gritón, definido por adjetivos y adverbios tremendistas ("justiciero", de "buena farragosa e informe", su exhibición es "moralista", su "temporamento expeditivo", su visión es "implacablemente clasista", "extermina sañudamente" a diversos escritores en una "antipática manifestación de moral catoniana", etc.). La misma imagen, al fin de cuentas, que nuestra prensa y medios de difusión tradicionales se empeñaron en atribuirle desde 1955-56 a la fecha, como ciertos críticos justicieramente olvidados —en otro ámbito— se complacían en acotar al citar a Hemingway como hombre de pelo en pecho y gran bebedor. Y nada más. Pero de "Cayá sobre su rostro" a esta "Literatura argentina" hay un proceso aún no clausurado.

Antemeros algunas observaciones: a) se silencio lo valioso de los capítulos dedicados a "La mirada a Europa: del viaje cultural al viaje estético", o al tema de los "niños" y "criados favoritos" en nuestra literatura de ficción; no se intenta desnudar los fragmentos sobre Mansilla o Florencio Sánchez desmitificado. Pero el articulista prefiere dedicar una columna al antisemitismo en Julián Marlet, capítulo de 24 páginas sobre 360 del libro en su totalidad. ¿Reminiscencias del protagonista de "La Bolsa", "Joven periodista, ambicioso y sin ideas propias"? b) el redactor anónimo le reclama a Viñas "ejemplos de la reciente literatura argentina" sobre los que debería trabajar este autor. Pero ello pertenece al peligroso género de las expresiones de deseos: el libro que se debe comentar es el que se tiene ante los ojos, no el que —es nuestro deseo— elaborará Viñas en un futuro. Tiempo al tiempo; c) Viñas "cede blandamente a la tentación de tener razón contra el pasado, de medir a sus hombres y sus obras con las ideas de hoy", amonesta el articulista. ¿Prefiere acaso medirlos con las de ayer, o con las más antiguas todavía? Es como si Marx —para citar otro autor que, según las categorías de la nota, tendría una "visión implacablemente clasista" de las cosas— hubiera medido al capitalismo por las teorías de Adam Smith, o Lukács a Balzac por las concepciones monárquicas y legitimistas del gran novelista francés. ¿Qué otra cosa sabe hacer con el pasado sino integrarlo en el presente para proyectarlo al futuro. Salvo que queramos que los "autores que yacen en las antologías" tengan asegurado para siempre el derecho a la infalibilidad; d) hay elementos menores en la versión intencionada que PRIMERA PLANA ofrece a su público, que demuestran también el tono general del artículo: Viñas "es" profesor (Facultad de Filosofía y Letras de Rosario; presentado a un concurso de la especialidad en la similar de Buenos Aires, etc.) y no "ex", como jubilaria-mente se indica; el libro no es "una mera recopilación de ensayos dispersos en varias revistas, y añade algún material inédito". Pero ello no puede comprobarse sino leyéndolo, tarea que es aconsejable a quienes quieran conocer un testimonio crítico importante sobre nuestra literatura, desde la época de Rosas hasta comienzos de siglo.

Viñas no necesita abogados defensores de oficio: exige polemistas, adversarios ideológicos o estéticos, lectores atentos. Nada de eso asomaba en la nota que publicó PRIMERA PLANA.

Alberto Ciria  
Capital

N. de la D.: Sin embargo, en el abogado (y crítico de cine e investigador político) Alberto Ciria, el escritor David Viñas parece haber encontrado un defensor de oficio. ♦

## • Los agresores

Señor Director: Me sorprende que una revista de la seriedad de PRIMERA PLANA se ocupe, con particular persistencia, de un escritor de tercera categoría, una especie de Vargas Vila de lo político social, como David Viñas. Viñas, en lo formal, es simplemente la nada, es decir, escribe como cualquier señor o señora que fue al colegio. Ello no importaría, y así ocurre hoy día con buenos escritores, si tuviera una rica experiencia que ofrecer y una visión más o menos nueva de las cosas. Por el contrario, adopta un ridículo disfraz de escritor norteamericano de la década del 30 (siempre hay que imitar a alguien los argentinos), bigoteado, de traje sin corbata (el toque rebelde), con mirada y ademanes "recios". Todo esto, tanto más absurdo o inauténtico, dada su verdadera condición de pequeño burgués, que incluso cursó su bachillerato nada menos que en el Liceo Militar.

¿Habrá trabajado y sufrido alguna vez Viñas como un verdadero proletario? ¿O, por lo menos, habrá hecho como aquellos norteamericanos o la Hemingway, que trabajaron en las minas de sus países, en los buques como marineros, en las cantinas como mozos, en las fábricas como obreros? Finalmente, y esto es lo más significativo, él es más extranjero que "importador" que Borges, Mallea y Compañía; la única diferencia es que mientras éstos importan su material de Inglaterra y Francia, Viñas lo hace de Cuba y la Unión Soviética.

Joaquín Gómez Ortuño  
Mar del Plata, Buenos Aires

## • Preferencias

Señor Director: Paso a ocuparme del comentario ("Gente", N.º 102) referido a la invitación formulada por el ingeniero Alvaro Alsogaray, que dice: "Hasta la semana pasada el Correo había acumulado dos mil cartas en la casa de Alsogaray; el mismo día llegaban a 300 mil las solicitudes apiladas en la CAP para recibir gratis un recetario de cocina." En sus hasta el momento cuatro disertaciones por TV, el ex ministro solicitó correspondencia, pero dirigió a sus oficinas en San Martín 50. Una de dos: 2.000 personas se tomaron el trabajo de buscar la dirección de su casa particular, o bien se trata de un error de información por parte de su revista. De cualquier forma, muchos hubiéramos preferido una somera reseña de sus precisos conceptos, de su desafío a la línea Frondizi-Frigerio, de su autorizada y punzante crítica a la gestión oficialista, antes que un comentario que pudiera vislumbrarse malintencionado.

J. R. Noboa H.  
Capital

N. de la D.: Esa reseña se comenzó en el N.º 108 y se completó en el N.º 113. Remitimos allí al lector Noboa H. ♦

## • Buchwald

Señor Director: Desde que compro PRIMERA PLANA, hace casi un año, leía detenidamente (ahora los paso por alto) los artículos de Art Buchwald, con la esperanza de encontrar en ellos un asomo de gracia. Finalmente, siento que estoy decepcionado. No comprendo qué sentido tiene una serie de fantasías tontas. Muy distantes de satirizar la realidad, como muchísimos humoristas argentinos lo hacen admirablemente: Flax, Quino, Landrú, y otros. Esto no me ocurre solamente a mí. Hice una encuesta personal con el siguiente resultado: entrevistadas, 22 personas; buchwaldistas, 0; antibuchwaldistas, 22. Conclusión: Buchwald, espacio desperdiciado. Exhortación: si a los norteamericanos les gustó, que se los traigan ellos. Otra cosa: inexplicable la desaparición de

los artículos del doctor Florencio Escardó. Lo demás: excelente.

Lucía M. de Pujato  
Hughes, Santa Fe

## • Las palabras

Señor Director: En reciente entrega un lector señala acertadamente la uniformidad de estilo de las distintas columnas de su interesante revista, que delatan fehacientemente consignas estrictas o lápiz corrector intransigente. (Muchos términos, ligeramente su género, a su somn sugieramente en secciones diversas, como respondiendo a una directiva de imponderables, y así nos estamos familiarizando con "reptar", "restalantes", "crepitanes" y señores o políticos que invariablemente "murmuran", "susurran" o "musitan" frases (con esto infiero que se pretende crear un ambiente de sugestión o misterio en la narración, hartó discutible). Otros: ¿por qué se machaca en anteponer adjetivos como viejo, anciano, caduco, antes del nombre de Perón? ¿Intención de presionar psicológicamente sobre sus huertes.

¿Por qué los cronistas de espectáculos al nombrar por segunda vez el título de una película u obra teatral la reducen a sus dos primeras palabras por breve que sea el título entero? Han llegado a "ahorrar" sólo una palabra en varias ocasiones: snobismo puro. ¡Ah!, y cuando se pregunta nada al lector Arturo Korn número 45, donde a su crítica de de otro significado, a algunas palabras se respondía que PRIMERA PLANA, quiere "reinventar (?) palabras", absurdo, cuando con ello sólo se crea confusión empleando otras de acepciones que nada tienen que ver con las traídas a cuento. Para eso, inventen realmente, y les sugiero términos como "solete", "mitirio" o "potoclos", absolutamente originales.

Mariano J. Saviano  
General Pico, La Pampa

N. de la D.: Agradecemos al lector Saviano por sus potoclos, que incorporamos ya a nuestro mitirio, sin el más mínimo solete. ♦

## • Rauch

Señor Director: En el N.º 111 se publicó un artículo titulado "Huelga general y general en huelga", señalándose con este último término al general Enrique Rauch, con motivo de los hechos de público conocimiento. La frase, como juego de palabras, puede tener sentido del humor; pero la encuentro, permítame esta crítica, un poco desubicada, ya que significa una comparación entre una huelga subversiva destinada a restaurar una dictadura de triste memoria y la actitud de un hombre de bien, equivocado o no. De todo lo que se ha escrito y dicho con motivo de las cartas de Rauch, hay algo que se ha omitido y que considero muy importante. Es evidente que Rauch formuló una crítica a la conducción del ejército, pero lo hizo con carácter político, ya que en esencia no se centra en la faz técnica, sino en relación con aspectos políticos. Su actitud es, a todas luces, política. ¿Y es que un oficial de las FF. AA., en situación de retiro, no puede actuar en política? Advertido que no juzgo si Rauch tiene o no razón en lo que dice. Pero afirmo que, como retirado, puede actuar en política. Sin ir más lejos, en "La Nación" del 24 de diciembre de 1964, puede leerse una declaración dada a conocer por el coronel retirado Guevara, que dirige un partido de clara filiación fascista-clerical, en donde hace un fuerte crítica al gobierno y termina diciendo: "¿Arriba argentinos, un día mucho más próximo de lo que pensamos, la Argentina será el país que debe ser". ¿No tiene esta frase un tinte tan o más subversivo que las cartas de Rauch?

Hilarión Barzal  
Vicente López, Buenos Aires

## Una regata puede ser cuestión de Estado

Con los ojos entornados, Rodolfo A. Puga, miembro desde hace años de las comisiones de regatas del Yacht Club Argentino, pasó su mirada por la treintena de yates que merodeaban por la dársena Norte. De pronto, descendió ágilmente los peldaños de la escalera, montó en una lancha y gritó, desde allí: "Voy a arreglar aquel boyarín; no me gusta cómo está." Quinientos metros más allá, remolcó una boya sobre la que flameaba una bandera de furibundo color anaranjado. Entonces sí se mostró satisfecho y dispuesto a dar la señal de partida: faltaban quince minutos para disparar el primer cañazo, con una hiliputiense pieza de artillería.

Si Puga estaba ansioso, quinientas personas no podían ocultar sus nervios. Estaban en el muelle del club o hundiendo los brazos en montañas de dadas, o a bordo de los yates, esperando la señal: los dos colosos iban desde el fondo de la dársena hacia una imaginaria línea de partida, marcadas por banderas, un kilómetro antes de la escollera rompeolas del puerto. Cada tanto, los dos barcos se cruzaban; ninguno de los 28 hombres que los tripulaban decía nada, pero no podían tampoco perder de vista al rival. Remeras blancas hormigueaban sobre la borda del *yawl* "Fortuna"; remeras azules sobre el poderoso "Corsaro II".

La regata Buenos Aires-Puerto del Buceo (Montevideo) se vio inesperadamente engalanada el día de Reyes: por primera vez era, utilizada por una confrontación entre dos yates pertenecientes a escuelas navales. A la acostumbrada y ágil presencia del "Fortuna" se oponía, esta vez, la elegante y enorme solidez del "Corsaro", propiedad del Ministerio de Marina italiano y tripulado por quince hombres de la armada de ese país. Como ocurrió a partir de la largada, los dos timoneles ya habían mantenido una escaramuza el día anterior, cuando el capitán de fragata Pedro F. Margalot, comandante del buque argentino, subió por primera vez a la cubierta del "Corsaro", pa-

ra dar la bienvenida al también capitán de navío Emmanuelle Junca.

La causa fue el *rating*, complicada fórmula de medición cuya intención es equiparar en tiempos ideales el rendimiento de todos los yates que intervienen en cada regata. Margalot, que sintió bajo sus plantas la potencia de las 48 toneladas—casi el límite de los yates deportivos de competición—que desplaza el "Corsaro", insistía en que los italianos debían concederle poco más de 8 minutos de ventaja; Junca, en cambio, sostenía que algunas modificaciones bajaban levemente el *rating* y que, por lo tanto, el handicap descendía hasta 5 minutos. Desde ese momento, la regata quedó al margen: tanto Margalot como Junca desecharon el resultado general para ceñirse simplemente al propósito de superar al adversario. Las embarcaciones menores quedaron en condiciones ideales para vencer, aprovechando su handicap.

Diecisiete horas más tarde, cuando el sol comenzaba a lavar la tormenta de la noche, la tripulación del "Fortuna", anclada en el Buceo, se sintió satisfecha: el "Corsaro" arribó casi una hora después. Aún antes de que su mole interrumpiera la curva del horizonte, había llegado el "Kismet II" (triunfador absoluto en la regata), ubicado dos categorías más abajo que los monstruos. Un contratiempo más castigó a la tripulación *azzurra*: una racha de viento hizo desplazar al velero más de lo debido, al cruzar la línea de llegada, y rozó un boyarín: automáticamente, después de navegar por un río que le era desconocido y haber capeado un fuerte temporal, el "Corsaro" quedaba descalificado.

Como es ya tradicional, los buques menores fueron los que se disputaron los primeros puestos. Conduciendo al "Kismet II", el experimentado Juan M. Thomas obtuvo la copa Juan M. Gorrero; su desplazamiento es muy inferior al del "Fortuna", y su *rating* casi la mitad. Sus mayores enemigos fueron el "Burbuja", pilotado por otro veterano del río, Carlos Daso, a quien acompañan sus hijos "en cuanto regata es posible", y el "San Antonio", un moderno diseño de Germán Frers, que ya había triunfado en su categoría —la B— en la regata a La Panela, en diciembre pasado. Las regatas crucero hasta el Uruguay deparan siempre sorpresas: de muy poco valen los 200 metros cuadrados del inmenso *parachute* (vela globo) del "Fortuna", frente a la agilidad y menor calado de los yates de las clases B y C, que les permiten

atravesar bancos de arena prohibidos—ante el riesgo de varadura— para los gigantes.

Pese a esas diferencias, la regata ofreció los mismos problemas a los dos centenares de hombres que partieron de la dársena Norte: al inconveniente de la navegación nocturna hubo que agregar una molesta—aunque breve—tempestad. Así, los tripulantes debieron conformarse con frugales comidas ("el festival de la lata", llaman a eso) y el consumo de las bebidas sin alcohol cargadas, a último momento, en el bar del Yacht Club: para la cena en Montevideo quedaron los guisos tradicionales y las botellas de vino que, en poco discretas cajas, también llegaron a bordo. "Fue una regata austera", señaló un directivo del club organizador: lo que esperaban, precisamente, algunas tripulaciones. Porque no sólo el "Fortuna" y el "Corsaro" buscaban hacer una experiencia nocturna: también la procuraban el "Carla", "Aventurero II", "Rumor", "Jonense II" y el mismo "Kismet II". Todos ellos ya están preparándose, desde hace meses para la travesía que unirá—como sucede cada tres años—a Buenos Aires con Río de Janeiro: un recorrido que duplica las 113 millas marinas que median entre Buenos Aires y el puerto del Buceo.

## Arbitros

### A pesar de todo

Solo frente al arquero, en notoria posición off-side, Rinaldo Martino, interior izquierdo de San Lorenzo, cabeceó la pelota, venció al arquero de Newell's Old Boys y decretó el triunfo de su equipo, por 2 a 1, en Rosario. Cinco minutos después, en medio de una batahola, se daba por terminado el partido; diez minutos después, sobre un jacarandá del Parque Independencia, una legión de furibundos adictos al club local preparaba una horca para linchar al árbitro del encuentro, Cossio.

La historia (con final feliz, porque Cossio fue liberado a tiempo) data de 1946, pero todavía se proyecta como un hábito agorero en el ánimo de los árbitros que dirigen partidos difíciles. Pero no priva a la profesión de aspirantes: el martes de la semana pasada, dos docenas de hombres asistían a la clase inaugural de un ciclo para difundir las reglas del fútbol. Lo organiza desde hace un año la Corporación Argentina de Arbitros, un organismo que nuclea a los ex referees del fútbol interior.

"Aquellos tiempos han pasado—protegió Rodolfo G. E. Mansilla (49 años, dos hijos), presidente de la Corporación—; ahora, los árbitros son respetados dentro de la cancha."

Navegando sobre el recuerdo de añejas turbulencias, su afán de adentrarse en los meandros del reglamento del fútbol alentaba una aspiración bá-



Dos armadas frente a frente: Esta vez venció el Fortuna (derecha).



sica: "La única manera de desterrar los botellazos." Porque, aunque respetados dentro de la cancha, los árbitros siguen excitando las furias de la tribuna. "¿Y todo por qué? Porque en este país nadie conoce el reglamento. Y no se lo conoce porque no existen reglamentos impresos, porque nadie los edita." Quizá, también, porque nunca constituirán un best-seller.

Cuarenta alumnos (a quienes se exigió 6º grado aprobado, certificado de empleo y un examen de aptitud física) parecían compartir esa preocupación: muy pocos confesaron estar realmente interesados en cursar, a posteriori, la carrera de árbitros en la Academia de la AFA y, obviamente, llegar alguna vez a dirigir partidos de primera división. "Me gusta el fútbol; conocer sus leyes me hará gustarlo más", admitió Alberto Romero (22 años); y Jorge Panno (24 años, pariente del ajedrecista) reconoció que su vinculación con el referee Hartless, instructor de rugby del Colegio San Albano, de Lomas de Zamora, despertó su interés "por algo tan difícil como interpretar la letra fría de un reglamento; además, soy estudiante de derecho".

Sólo José R. Villalá (27 años, comerciante) demostró pretensiones erizadas de audacia: "Hasta ahora fui arquero de un club de barrio; pero he empezado a engordar, y ésta es la única forma de seguir en el fútbol." Villalá es, también, uno de los pocos alumnos que defendían la abolición del off-side, un tema que desbarrañó en aguda polémica. "Sin off-side, el fútbol va a ser una matanza —vaticinó Alberto Romero—; todos los equipos van a proveerse, por lo menos, de un Navarro y un Rolan."

Para Mansilla, "el off-side es una regla ética, imprescindible, que obliga a jugar de frente y a enfrentarse a dos rivales antes de concretar el gol". Sus alumnos optaron por admitirlo: reformar el reglamento antes de conocerlo no estaba en los cálculos de la Corporación. ♦

## Italia

### Las vedettes son los técnicos

Andrea Rizzoli, el multimillonario dueño de *L'Europeo* y de *Oggi*, es también el dueño del Milan Football Club. Y, como tal, tiene a un empleado que se encarga de lo que él confiesa no saber hacer: conducir técnicamente los equipos de fútbol. Ese empleado es Gipo Viani, un cincuentón famoso por dos facetas de su azarosa existencia: los ataques al corazón y el trato, extremadamente duro, a sus jugadores. Una de sus frases predilectas es: "Prefiero que me teman a que me quieran." Y la cumple al pie de la letra.

Viani no atendió los equipos de Milan el año pasado porque tuvo que soportar, en su villa de Nervesa, lo que llamó sus "cortos circuitos coronarios". Durante ese eclipse, el Milan no pudo borrar la severa derrota que el Real de Madrid le infligió en la final por



Viani: A veces, está contrariado.

la Copa Europa 1963. Vuelto Viani a la conducción, tomó su primera —discutida— providencia: designó a un sueco, Lidas Lielholm, famoso en Italia por su extensa campaña futbolística, conocido como "el barón" en Milan, como entrenador del primer equipo. En su laboratorio, Viani trazó la estrategia que permite ahora a los rojinegros, al promediar el campeonato, llevar cuatro puntos de ventaja sobre el rival más enconado: el campeón mundial de clubes, Internazionale.

Básicamente, el Milan cuenta con hombres livianos, de buena base técnica: entre ellos, el delantero brasileño Amarildo, que logró su consagración en el Campeonato Mundial de Chile, en 1960, al reemplazar a Pelé; también el peruano Víctor Benítez, el habilidoso y veloz *mediocampista* que jugó en Boca Juniors de Buenos Aires; el italiano Gianni Rivera, delantero con habilidad sobresaliente entre sus compatriotas; y, junto a ellos, Mora, Trapattoni, Maldini.

Al mismo tiempo que designaba a Lielholm como entrenador, Viani heló la sangre de su empleador exigiéndole cancelar el contrato de Altafini, el *dívo* brasileño a quien nunca quiso, porque lo considera "un pusilánime". Pese a que el centrodelantero brasileño era el hombre-gol milanés, la salida de Altafini benefició al equipo: el juego de Rivera, Benítez, Mora y Trapattoni, siempre encaminado a servir su positivismo, pasó a servir a ocasionales hombres de punta, en especial a Amarildo. Así, el Milan encabezaba en la 15ª fecha la tabla de goles a favor, con 31 conquistas, diez más que su inmediato seguidor, el Inter.

El punto culminante de la campaña del Milan tuvo lugar a poco de iniciarse el campeonato, al vencer categóricamente (3-0) al Internazionale, cargado de pergaminos y llevado hasta las nubes por la infatigable verbosidad de Helenio Herrera, su director técnico. Viani se tomó una revancha sobre el egocentrista "HH": no sólo destruyó sus predicciones, inevitablemente favorables al Inter, sino también demostró la verdad de una afirmación del perio-

dismo italiano: "En el banco, Herrera no piensa; sufre. Una vez que ha fallado su plan táctico, se puede venir el mundo abajo: él no lo cambiará." Esto lo dijo Gianni Brera en *Vita*.

Con su "equipo de floretistas", como lo han definido los periodistas de su ciudad, el Milan ha sorprendido: la habilidad y el buen trato de la pelota que demuestran Rivera, Amarildo, Benítez y Trapattoni, no son ajenos a la contundencia, puesto que un promedio de más de dos goles por partido es extraño en un campeonato tan duro como el italiano. La extrañeza surge de la falta de sutileza que padecen los futbolistas italianos: la disminución de extranjeros permitió, casi automáticamente, que se volviese al tradicional patrón de juego europeo, más predisposto a la "garra" que al buen fútbol.

El duelo —ahora desigual— del Milan y el Inter descarta la posibilidad de que el campeonato italiano sea obtenido por cualquier otro equipo. El tercero en la tabla, hasta la semana pasada el Juventus de Turin, continúa aferrado a su anquilosado sistema de jugadores extranjeros y caros, *divos* que causan más mal que bien al juego asociado del equipo. Para sustituir nuevos bríos a esa formación, el entrenador Umberto Agnesi, dirigiendo la Fiat y dueño del equipo, recurrió a un técnico r. H. H., y también su ap. Pero no se llama Helms: Umberto, y los italianos lo utilizo *acca-accu-due* (hache-*accu-due*).

Heriberto Herrera es un italiano en busca del difícil objetivo de hacer andar a un equipo integrado por nove defensores locales y una delantera internacional compuesta por dos argentinos (Sivori y Combin), un español (Del Sol) y un brasileño (Dino Da Costa) y un italiano (Menichelli). La suerte del Juventus —no muy lejana su campaña de éxitos— parece ligada a la de su jugador Omar Sivori, quien, entre sanciones disciplinarias y lesiones, priva de su concurso al equipo en un 50 por ciento de las presentaciones.



Juan C. Lorenzo: A veces, es feliz.



## Protagonistas

# Alguien que renuncia

Por Alberto Laya \*

Ordenado, estudioso, sensato, perseverante, Alberto López (38 años de edad, casado, un hijo) es un tenaz buscador de perfecciones. Lucha por encontrarlas. Sufrirá siempre porque, al fin, ese ideal que él persigue está en las manos del hombre y el hombre es, paradójicamente, un armonioso conjunto de imperfecciones. Es director técnico del equipo de básquetbol de primera división de River Plate. Perteneció a este club desde hace 24 años. No lo cambiaría por ningún otro. Algún ambicioso podría catalogarlo como un ser antiguo, tan fuera de la realidad actual que hasta se permite el ingenuo atrevimiento antieconómico de una fidelidad incorruptible. Muchos podrían tildarlo de lírico, crédulo, amargo o pasatista, porque no hacer propio conocimiento una industria altamente comercializada puede parecer, en esta época de ansiosos alpinistas, tan disparatadamente absurdo como pelar una naranja para comersela la cáscara.

Junto al banco de los suplentes, en pleno encuentro, Alberto López padece de un voraz fuego íntimo. "No conozco nada parecido. En el básquet uno se enloquece. No me doy cuenta de lo que fumo. Es una locura. Me trae trastornos de salud. Procesos de urticaria y depresiones."

Una vez terminado el partido, ya en su casa, duerme y sueña con el básquet. El cotejo salta en su subconsciente y él salta en la cama. Ninguna estadística de la pasión registra que un match de básquetbol se haya vuelto a jugar acostado. Pero Alberto López, leal a sí mismo, no pensó nunca que su oficio debía nacer y morir sólo en los límites de una cancha. "Se está basquetbolizando o no." Tiene 150 libros especializados. "El más barato vale 1.200 pesos. Todos leemos el mismo libro. Unos los aprenden y otros no." En un grabador portátil vuelca, con la colaboración de sus ayudantes, todo lo que sucede en un encuentro. Desde los lanzamientos, la posición de los pies, la marcación, hasta la reacción de los jugadores, sus vacilaciones, sus errores. De esa radiografía parece que sólo faltan los latidos y los suspiros de los basquetbolistas.

"Terminado el cotejo pasamos todo eso a una planilla. La estudiamos detenidamente y siempre sacamos más de una conclusión de esa veraz sucesión de hechos. Lo da todo, inclusive con qué referees se gana y con quiénes se pierde." Alberto López, director técnico del equipo campeón argentino, el de Capital Fe-

deral, renunció a dirigir el seleccionado nacional. Fue elegido para ese cargo de acuerdo con una disposición tan antigua como inconveniente: la de ser entrenador del campeón. "No acepté porque no hay un ente valedero que haga mi nombramiento. El congreso argentino no hace otra cosa que ratificar un hecho automático. Además, no hubiese tenido amplios poderes para designar un seleccionado, pues me lo da el automatismo de una resolución. Y, por último, porque el nombramiento sólo dura un año y entonces se establece la continuidad adecuada. Tengo un sistema en la cabeza. El director técnico del seleccionado nacional debe ser designado por un congreso de técnicos. Por de pronto deben ser los mejores. Como el nombramiento va a surgir de gente que presuntamente sabe es difícil elegir a un mentiroso o a un vende buzones. Me atrevería a decir que, haciendo las cosas bien, estaríamos entre los cinco primeros del mundo."

Como tantos otros impulsados en otros campos por el mismo razonamiento y la misma pasión, Alberto López ve descalabrarse un mundo deportivo signado por la improvisación y el sensualismo del mando. O por la vanidad. O por la figuración. O por el orgullo. Defectos que, concretamente, descubren un generalizado denominador común: egocentrismo. "No estamos maduros para comenzar el profesionalismo. El deporte no puede apartarse de la situación social y económica del país. No conozco naciones pobres que tengan un grupo de deportistas capaces. ¿Cómo hace Brasil para tener buenos basquetbolistas? Les regala casas y autos a los mejores."

Alberto López seguirá leyendo, estudiando, aprendiendo, sufriendo. La única manera de ser lo que es: un insatisfecho en busca de la perfección. ♦

\* Copyright by PRIMERA PLANA



HH2 es partidario del juego defensivo, como casi todos los directores técnicos de Italia, excluyendo a Viani (aunque, en partidos difíciles, cuando el Milan juega como visitante, no desdén al *marcatore libero*, un hombre perdido detrás de la última línea defensiva, que mostró como novedad en la Argentina el Inter, al jugar con Independiente). La intención defensiva es tal que, en 134 partidos, las delanteras obtuvieron apenas 287 goles; algo menos de un tanto por delantera/partido, en quince fechas del campeonato. Equipos como Atalanta, ubicado exactamente en el medio de la tabla de posiciones, han obtenido apenas 7 goles en 15 partidos: menos de medio tanto por partido.

En una temporada en que el divismo de los directores técnicos eclipsó al de los jugadores más famosos en las primeras planas de los diarios italianos, la nota sobresaliente la dio otro argentino, Juan Carlos Lorenzo, entrenador del seleccionado argentino que jugó en el último campeonato mundial en Chile. Los periódicos dicen ahora de él que "habla demasiado, pero tiene ideas claras". Al comenzar el campeonato, Lorenzo se mostró conforme con el plantel a su cargo: "Mi equipo —dijo entonces— tiene carácter, y puedo considerarme un hombre feliz." Pero la felicidad alcanzó apenas a la duodécima fecha, cuando (mientras el ex racinista Pedro Manfredini, ahora el *piedone*, padecía una lesión) estalló el problema económico del club: las finanzas del Roma quebraron, y su patrimonio quedó a merced de sus acreedores.

Llegó a tal punto la crisis que no sólo jugadores, técnicos y colaboradores tuvieron que seguir soportando los pagos atrasados, casi crónicos en el último año: Lorenzo mismo tuvo que hacer una colecta para financiar el viaje de sus jugadores hasta Vicenza, para terminar perdiendo frente al Lanerossi por 1-0. También fue el técnico quien lanzó la primera idea para salvar las bloqueadas economías romanas: inventó un sistema de subsidios (que tomó, casi textualmente, de los desesperados intentos que suelen hacer de tanto en tanto los clubes argentinos; suscripciones entre socios, ventas anticipadas de comodidades en el estadio, bonos de contribución), cuya aceptación o no decidirá una próxima asamblea de asociados. Fese a todo, el Roma —basado siempre en las figuras del argentino Antonio Angellillo y del alemán Schnelinger— ha logrado un buen promedio de puntos, a razón de uno por partido jugado.

El afán de Lorenzo por encarrilar las finanzas de su club le pareció a Antonio Valentín Angellillo "una bufonada"; pero su papel parece más bien el de un precursor, de acuerdo a algo que ocurrió la semana pasada. Gino Viani tuvo que actuar como componedor y vocero en el conflicto que desencadenaron los jugadores del Milan, abandonando el entrenamiento en protesta por los atrasos en los pagos. ¿Comienza una nueva era, en la que los técnicos serán los que se entrometan en los asuntos de los directivos? Sería una paradoja más en el fútbol italiano, que no consigue hacer compatibles el éxito deportivo y el económico. ♦

Para  
el hombre  
moderno...

# Rhodiame

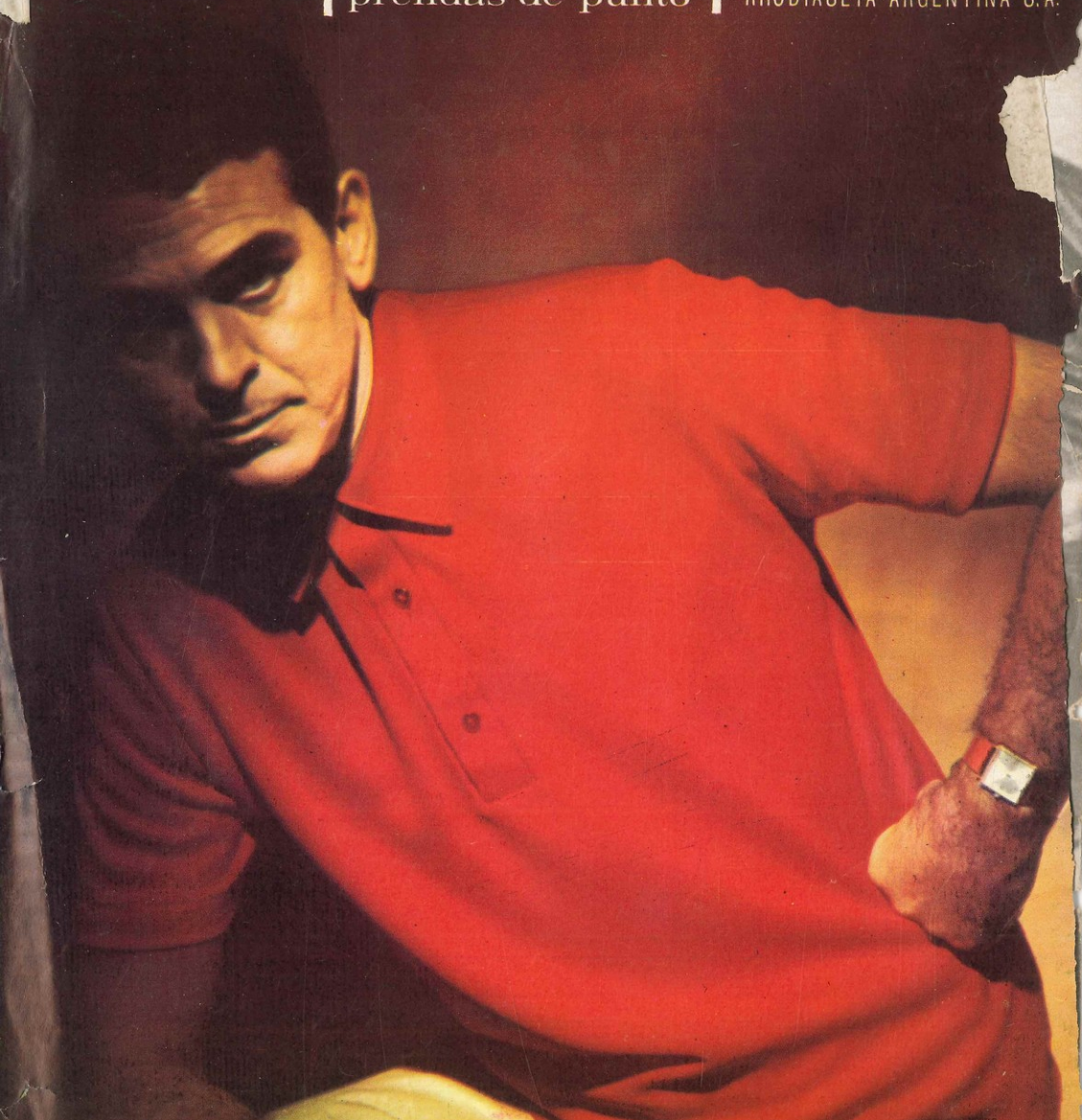
100% HILADO ACETATO RHODIA

prendas de punto



En cada prenda exige esta  
ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD  
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



¿qué otro automóvil de su precio le asegura tan económicas vacaciones?

Asegúrese sus más felices y económicas vacaciones con el Renault 4 L, el automóvil que le ofrece más ventajas: cinco puertas, 33 HP reales, techo rígido, piso plano por dentro y por fuera, suspensión independiente en cada rueda a barras de torsión, asiento trasero desmontable, seguro para niños en las puertas traseras, rueda de auxilio aislada y **el más bajo precio final** por sus accesibles condiciones de compra y financiación. Por otra parte, más de 270 concesionarios le brindan service y repuestos legítimos donde esté o donde vaya.

**4L**  
RENAULT

PRODUCTO DE CALIDAD INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA



R4L

NUCLEO

Siga el rumbo del rombo  
hasta el Concesionario de su  
zona y solicite una  
demostración de manejo!



saviagnac

Archivo Histórico de Revistas Argentinas